

# LA GUERRA DE LA VALTELINA ENTRE CRÓNICA Y LITERATURA

Greta Lombardi





Greta Lombardi

# La guerra de la Valtelina entre crónica y literatura

Un estudio de las relaciones de sucesos  
y las obras literarias españolas e italianas sobre el caso



SIELAE  
A CORUÑA, 2020

Edita:

SIELAE (Seminario Interdisciplinar para el Estudio de la Literatura Áurea Española)

A Coruña - España

<<http://www.bidiso.es/sielae/>>

[anexosjanus@gmail.com](mailto:anexosjanus@gmail.com)

HISPANIA (Grupo de Investigación en Lengua, Literatura y Cultura Hispánica).

Universidade da Coruña. España.

El presente trabajo se ha realizado en el marco del Proyecto I+D+I Biblioteca Digital Siglo de Oro 6, con código: PID2019-105673GB-I00, financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación de España por el programa estatal de Generación del Conocimiento (2020-2022)

© 2020 Greta Lombardi

© De esta edición (2020): SIELAE

Reservados todos los derechos

Publicación digital, como anexo 16 de la revista Janus (ISSN 2254-7290)

<<https://www.janusdigital.es/anexo.htm?id=21>>

Publicación impresa en papel:

ISBN 978-84-09-19975-4

Cubierta: Paula Lupiáñez. (Cirugía Gráfica. Madrid). Diseño inspirado en L'eccidio di Tirano (1620), xilografía anónima - Biblioteca Cantonale di Coira, Dominio público,

<https://commons.wikimedia.org/w/index.php?curid=18875347>

## ÍNDICE

INTRODUCCIÓN .....	7
CAPÍTULO 1.- EL TRASFONDO HISTÓRICO DE LA GUERRA DE LA VALTELINA.....	9
1.1. El contexto europeo: la guerra de los Treinta Años .....	10
1.2. El evento: la guerra de la Valtelina .....	12
1.2.1. Breve historia de la Valtelina .....	14
1.2.2. La Reforma se difunde por la Valtelina .....	17
1.2.3. Escaramuzas preparatorias de la guerra.....	20
1.2.3.1. El asesinato de Nicolò Rusca y el desprendimiento de Piuro ...	25
1.2.4. El “Sacro Macello” precipita la guerra.....	29
1.2.5. La intervención de las potencias extranjeras.....	33
1.2.6. Un final ilusorio: el tratado de Monzón .....	36
1.2.7. La guerra sigue hasta el tratado de Milán .....	38
1.3. Los estudios: un estado de la cuestión.....	40
CAPÍTULO 2.- CATÁLOGO Y ESTUDIO DE RELACIONES DE SUCESOS SOBRE LA GUERRA DE LA VALTELINA .....	47
2.1. Presentación del catálogo .....	47
2.2. Catálogos y bibliotecas digitales que se han utilizado para la catalogación ...	48
2.3. Catálogo .....	50
2.4. Análisis comparativo .....	77
2.4.1. Subrayar lo verdadero y remarcar la notoriedad de las noticias.....	80
2.4.1.1. La narración del desastre de Piuro: una peculiaridad.....	83
2.4.2. La descalificación del enemigo .....	85
2.4.3. La representación de la herejía .....	90
2.4.3.1. Rabelais en España: los libros culpables de difundir la herejía ...	92
2.4.4. Diferentes perspectivas de un mismo acontecimiento .....	95
2.5. La difusión de las noticias: ediciones y traducciones.....	101

CAPÍTULO 3.- LA GUERRA DE LA VALTELINA EN LA LITERATURA ESPAÑOLA DE LOS SIGLOS DE ORO .....	111
3.1. Una estrecha relación entre propaganda y literatura .....	112
3.2. <i>Mundo caduco</i> de Francisco de Quevedo.....	115
3.2.1. “Valtelina” .....	118
3.2.1.1. Los problemas de datación.....	118
3.2.1.2. La estructura y las temáticas .....	119
3.2.1.3. Los intentos propagandísticos.....	125
3.3. La Valtelina en la actividad político-literaria de Diego Saavedra Fajardo...	128
3.3.1. Las <i>Empresas políticas</i> de Diego Saavedra Fajardo .....	131
3.3.1.1. Empresa 76 .....	133
3.3.1.2. Empresa 78 .....	137
3.3.1.3. Empresa 97 .....	140
3.3.1.4. Empresa 98 .....	142
 BIBLIOGRAFÍA .....	 145
 ABREVIATURAS UTILIZADAS .....	 159

## INTRODUCCIÓN

Este volumen nace del deseo de profundizar en las razones de la existencia, tanto en las bibliotecas italianas como en las españolas, de numerosas relaciones de sucesos acerca de un evento aparentemente marginal. Se trata de la guerra que estalló en 1620 en la Valtelina, un pequeño valle que ocupa una posición fronteriza estratégica en la falda de los Alpes. Este conflicto fue, al mismo tiempo, una guerra civil entre católicos y protestantes y una contienda internacional entre las mayores potencias europeas.

Durante el siglo pasado muchos historiadores han rescatado el papel que este conflicto jugó en la guerra de los Treinta Años. El mérito de los estudios recientes reside, sobre todo, en la emancipación de los prejuicios confesionales que han caracterizado los trabajos de los siglos precedentes. Los acontecimientos políticos de esa época están inevitablemente impregnados de significados religiosos, hasta tal punto que se le otorga el apelativo de “infiel” tanto al no creyente como al “traidor de la patria”. Estos estudios, por lo tanto, han podido aportar un punto de vista más imparcial sobre los sucesos.

Después de esbozar el trasfondo histórico de la guerra de la Valtelina, este trabajo pretende analizar la incidencia de estos eventos en las relaciones de sucesos y en la literatura de los Siglos de Oro. En concreto, el intento es poner de relieve las estrategias retóricas y literarias utilizadas en la transmisión de la información política, ofreciendo una panorámica de los recursos empleados para manipular las noticias.

El segundo capítulo proporciona un catálogo de las relaciones de sucesos españolas e italianas sobre este conflicto. Incluye sobre todo

textos de tema bélico, que narran principalmente las victorias del bando filoespañol-católico. Sin embargo, se han localizado también algunos impresos publicados por la facción filofrancesa, que suelen apoyar la causa protestante.

Sobre el tema, además del elevado número de relaciones de sucesos que han llegado hasta nosotros, cabe destacar la redacción de obras de mayor envergadura, escritas por autores conocidos, como es el caso de la *Breve relazione di Valtellina* de Paolo Sarpi (1979) y de la *Guerra di Valtellina* de Alessandro Tassoni (1975). En particular, en el capítulo tercero nos centramos en los textos de dos escritores españoles: Francisco de Quevedo (1580-1645) y Diego Saavedra Fajardo (1584-1648). Se nota cómo en *Mundo caduco* y en las *Empresas políticas* se repiten algunos *topoi* y recursos retóricos que encontramos en las relaciones de sucesos, y se destaca la profunda relación entre propaganda, crónica y literatura.

Este libro es el resultado de investigaciones desarrolladas a partir de los estudios para mi tesis de Laurea Magistrale titulada “La guerra de Valtelina entre crónica y literatura: un análisis comparativo de las relaciones de sucesos españolas e italianas” dirigida por Valentina Nider, correlatori Giovanni Ciappelli y Nieves Pena Sueiro, Università di Trento, 2017. Esta publicación ha sido posible gracias al soporte del SIELAE, centro que me concedió una estancia de investigación. Quisiera agradecer también las sugerencias de Sagrario López Poza, Michele Olivari, Mónica Martín Molares y Pilar Pastor.

## CAPÍTULO 1

### El trasfondo histórico de la guerra de la Valtelina

La guerra de la Valtelina tiene una gran resonancia en toda Europa y impulsa la publicación de panfletos, libelos, crónicas y relaciones de batallas. Antes de analizar nuestro corpus de relaciones de sucesos sobre el evento, en este capítulo se delinea el contexto en el que nacen y circulan dichos documentos.

Un estudio exhaustivo del trasfondo histórico de la guerra de la Valtelina no puede prescindir del análisis del marco en el que estalla, es decir, la guerra de los Treinta Años. La Valtelina juega un papel clave en esta etapa de la historia europea, provocando una alternancia de expediciones militares y tratados que dura diecinueve años (1620-1639).

Un panorama tan complejo —en el que, con las palabras de Gustavo Adolfo de Suecia, “todas las guerras en marcha en Europa se han fundido y convertido en una sola guerra”<sup>1</sup>— dificulta la tarea de aislar un único conflicto. Al mismo tiempo, es evidente que cualquier interpretación localista sería insuficiente, y que las motivaciones de la guerra de la Valtelina se pueden comprender solo al tomarse en consideración la serie de contiendas que se subsiguen en toda Europa. Por ende, a la hora de estudiar el caso, tenemos que relacionar constantemente los sucesos de la Valtelina con el agitado balance europeo que resumimos enseguida.

<sup>1</sup> “All wars in Europe hang together”, citado en Fletcher, 1892: 27.

### 1.1. EL CONTEXTO EUROPEO: LA GUERRA DE LOS TREINTA AÑOS<sup>2</sup>

Al estallar el conflicto en la Valtelina, en 1620, Europa Central ya había dado ejemplo a gran escala de lo que pasaría dentro de unos años en el pequeño valle en los Alpes: una contienda iniciada oficialmente en respuesta a la acción violenta de un grupo confesional, que no se puede explicar sin vincular la cuestión religiosa a asuntos políticos. De hecho, si nos fijamos en la guerra de los Treinta Años, no es posible separar los dos aspectos. Es evidente que tras el pretexto del conflicto —la expansión de la religión reformada— se esconden cuestiones políticas, principalmente el temor a que peligre la hegemonía de los Austrias. Convencionalmente se considera la defenestración de Praga de 1618 como el hecho que precipita la guerra y marca el comienzo del movimiento que aspira a reducir el poder de los Habsburgo y detener el avance de la Contrarreforma. Sin embargo, para comprender con certeza el detonador de la guerra tenemos que dar un paso atrás y observar los eventos del siglo anterior.

A lo largo del siglo XVI, el conflicto entre la rama austriaca de los Habsburgo y el Imperio otomano pasa por diversas fases: desde el enfrentamiento abierto de algunos años y la cierta pacificación o relativa calma de otros momentos, hasta la paz negociada por el archiduque Matías (hermano y futuro sucesor del emperador Rodolfo II) en 1606. Además, se difunde a estas alturas la reforma protestante, que fomenta ásperas tensiones religiosas. En 1555 la paz de Augsburgo intenta silenciar estas discordias imponiendo el principio de *cuius regio eius religio*, que aplica la religión del príncipe a todos los ciudadanos de su territorio. Sin embargo, esta disposición conlleva bastantes hostilidades entre príncipes y Estados imperiales, así que, cuando en 1605 el ejército imperial marcha hacia el sur para afrontar un ataque turco, nadie puede prevenir la insurrección protestante que estalla en Transilvania y Hungría. Reprimido el alboroto, Matías se ve obligado a conceder la libertad de culto a los protestantes del reino.

<sup>2</sup> La bibliografía sobre la guerra de los Treinta Años es muy extensa. El análisis que se desarrolla en las páginas siguientes se basa principalmente en Trevor-Roper, 1970; Parker, 1994; Rainer, 1997; Schilling, 1997; Turchini, 1998; Asch, 2014; Externbrink, 2014; Guarino, 2014; Wedgwood, 2018.

Las tensiones se intensifican en los años siguientes, hasta culminar en 1618, al designarse a Fernando II de Estiria como sucesor del emperador Matías. Fernando da muestras de ser un príncipe católico muy intransigente, y apoya el fortalecimiento del poder imperial central frente a los Estados. La nobleza bohemia —principalmente calvinista— se siente amenazada por las medidas restrictivas adoptadas. El 23 de mayo de 1618 estas inquietudes acaban en una revuelta cuando los representantes de la aristocracia bohemia arrojan a dos gobernadores imperiales, junto con su secretario, por la ventana del castillo de Praga. Curiosamente, los defenestrados sobreviven a la caída, suceso interpretado por la propaganda imperial como un milagro divino y, por eso, aprovechado a favor del catolicismo.

Muy rápidamente la rebelión se convierte en un hecho de magnitud internacional. Las noticias que proceden de Bohemia reaniman las alianzas que se habían producido entre las potencias enemigas de los Habsburgo durante la guerra de sucesión de Mantua y el conflicto contra los uscoques. Entre estas, las tropas del duque de Saboya, encabezadas por el conde Ernesto de Mansfeld, intervienen apoyando la revuelta bohemia. En septiembre de 1618 el ejército saboyano sitia la fortaleza de Pilsen. En mayo del año siguiente, la milicia de los confederados —guiada por uno de los protagonistas de la defenestración, el conde de Thurn— asedia Viena.

Por su parte, Felipe III de España envía un ejército a Viena con el objetivo de defender sus intereses en los Países Bajos e Italia. Al mismo tiempo, la República holandesa y la de Venecia emprenden negocios para un pacto de recíproca defensa contra España. En agosto de 1619 la Dieta de Bohemia depone a Fernando II del trono de rey de Bohemia y apoya a otro candidato: el calvinista Federico, el elector Palatino. Estos sucesos alarman a los católicos a tal punto que Fernando II se prepara para una invasión militar de Bohemia.

La fase inicial de la guerra se combate entre los príncipes protestantes de la Unión Evangélica, dirigidos por Federico V del Palatinado, y los católicos de la Liga Católica, guiados por Maximiliano de Baviera. Los últimos sofocan definitivamente la revuelta en la batalla de la Montaña Blanca el 8 de noviembre de 1620. Por consiguiente, Bohemia cae en poder de los Habsburgo. Aparentemente la represión

del protestantismo ha sido llevada a cabo. Sin embargo, el equilibrio entre los poderes del Sacro Imperio Romano Germánico ha cambiado irreversiblemente, de manera que la nueva situación va a suscitar la intervención de otras potencias europeas.

A partir de 1621, el conflicto trasciende las fronteras del Imperio. A estas alturas empieza nuevamente la guerra entre España y la República holandesa, al mismo tiempo que la protestante Suecia ataca a la católica Polonia. Además, en 1624 interviene por primera vez Francia, que por no tener una política bien definida decide concentrar sus esfuerzos en el Norte de Italia. Incluso Dinamarca toma las armas para restablecer el equilibrio político en Europa Central.

En 1631, con la intervención de Gustavo Adolfo, rey de Suecia, hay un viraje en el conflicto: tras una serie de derrotas, los protestantes vencen a sus enemigos en algunos combates. Sin embargo, después de su muerte en batalla en 1632, las tropas españolas que proceden de Milán obtienen una victoria aplastante en Nördlingen (1634). El año siguiente se ratifica la paz de Praga, pero el conflicto perdura en una fase más, que enfrenta los imperiales a franceses y suecos. Solo después de treinta años de devastación y muchas negociaciones, la guerra llega a su final con la paz de Westfalia en 1648, aunque el conflicto entre Francia y España sigue hasta 1659.

## **1.2. EL EVENTO: LA GUERRA DE LA VALTELINA**

Como hemos evidenciado, el panorama de principios del siglo XVII es tan complejo que no es posible explicar la guerra de los Treinta Años como si fuera el resultado de una relación unívoca de causas y efectos. Su desarrollo prescinde de los confines del Imperio, de ahí que —además de las causas internas que hemos analizado con anterioridad— gémenes bélicos han de revisarse también fuera de sus fronteras. Por lo tanto, para comprender la extensión generalizada del conflicto, es necesario mirarlo desde ángulos diferentes. En este capítulo abordamos la cuestión desde la perspectiva italiana.

A estas alturas Italia es el “*cœur du monde*” (Richelieu, 1947: 414): es la residencia de la autoridad máxima de la Iglesia católica y el centro del sistema de poder español en Europa. De hecho, el Estado

de Milán es un nudo importantísimo de comunicación entre el Sur y el Norte del continente o, como lo define Diego Saavedra Fajardo, es un “antemural a todos los reinos de la monarquía de España” (1999: 1020). En este contexto, dos eventos rompen el equilibrio de la península, atrayendo las miras expansionistas de las demás potencias.

En 1613 estalla entre Saboya y España la primera guerra de sucesión de Mantua y Monferrato, que involucra también —desde el punto de vista diplomático— a los principales Estados italianos. Dos años después del comienzo de esta guerra, una contienda enfrenta a Venecia y los uscoques, piratas en gran parte cristianos que habían sido empleados por los Habsburgo en el conflicto contra el Imperio otomano. La cuestión acaba en una guerra abierta entre Venecia y los Austrias<sup>3</sup>.

Ambas contiendas representan las primeras tentativas de cambiar la situación en curso, porque intentan oponerse a la incuestionable hegemonía de los Habsburgo. Se convierten, por lo tanto, en un banco de prueba para la lucha por la supremacía que desembocará en la guerra de los Treinta Años.

La guerra de la Valtelina se sitúa en medio de estos objetivos políticos. La ruptura de los equilibrios y la formación de nuevas coaliciones vuelven la atención de las mayores potencias europeas hacia las regiones estratégicas. Entre estas, fundamental es la Valtelina, que adquiere un valor de primer orden por estar en la ruta del Camino Español que comunica el Norte de Italia con el Imperio de los Austrias y los Países Bajos (fig. 1).

La difusión del protestantismo le proporciona a España una razón para instigar una revuelta sangrienta contra los reformados y un pretexto para invadir el valle, movilizándolo, por consiguiente, las contraofensivas de las demás potencias. Dos años después de la defenestración de Praga, esta rebelión provoca una guerra que dura desde 1620 hasta 1639.

<sup>3</sup> Sobre la guerra de sucesión de Mantua y la guerra de los Uscoques ver respectivamente *Monferrato 1613* y Bracewell, 1992. Nider (2009) abarca una consecuencia interesante del conflicto entre Venecia y los uscoques, es decir, las publicaciones propagandistas de Paolo Sarpi en contra de la hegemonía de los Habsburgo.

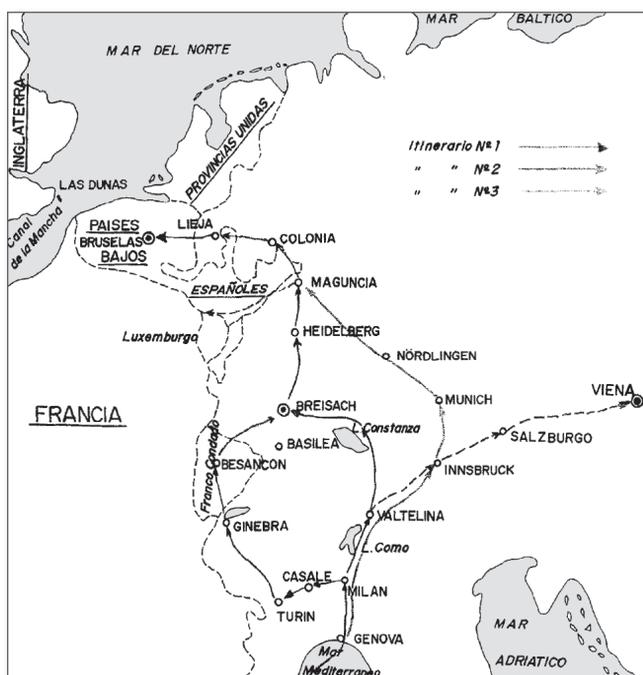


Fig. 1. El Camino Español (en Díaz Romañach, 1992: 124).

El conflicto tiene como protagonistas los mismos actores de la guerra de los Treinta Años. Se enfrentan, por un lado, los aliados de España y, por otro, la alianza formada por Francia, el Cantón suizo de los Grisones —bajo cuyo gobierno se encuentra la Valtelina—, el ducado de Saboya y la República de Venecia. Analicemos ahora más detenidamente las causas de este conflicto y su evolución.

### 1.2.1. Breve historia de la Valtelina

La Valtelina —cuyo nombre históricamente comprende además los condados de Bormio y Chiavenna— está en una posición que ha sido estratégica durante muchos siglos. Situada en el arco subalpino y regada por el río Adda, limita al este con el Tirol, al sur con los dominios bergamascos y brescianos de la República véneta, al norte con el Cantón suizo de los Grisones y a occidente con el ducado de Milán y el lago de Como (fig. 2).

Por su ubicación, la historia de este valle ha sido muy turbulenta. En el siglo XIV, al imponerse la señoría de los Visconti en el Estado de Milán, este incorpora la Valtelina y los condados de Bormio y Chiavenna a sus territorios. Cada formación política adopta su propio ordenamiento jurídico y goza de determinados privilegios territoriales y diferentes grados de autonomía político-administrativa.

Al mismo tiempo, la creciente presión de los grisones en las zonas fronterizas constituye un contrapeso del debilitamiento de la autoridad milanés en la Valtelina. En este momento, en el Cantón de los Grisones se consolida el proceso federativo que había determinado la constitución de las ligas que, bajo el nombre de Tres Ligas o Ligas Grises, formaban una alianza. Primeramente, en 1367, se había constituido la Liga Caddea (de la Casa de Dios), con capital en Coira. En segundo lugar, entre 1395 y 1424, había nacido la Liga Gris, cuyo centro era Illanz, y, finalmente, en 1436, se había formado la Liga de las Diez Jurisdicciones, donde la ciudad de Davos jugaba un papel fundamental (Wendland, 1999: 21-32).

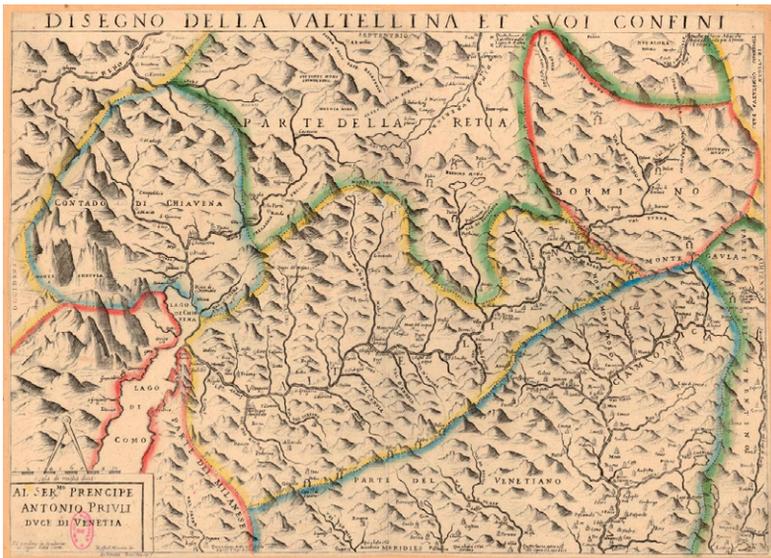


Fig. 2. *Diseño della Valtellina et suoi confini*, Raffael D. Monano, 1620. Bibliothèque nationale de France, Paris.

Después de la caída de los Visconti, la Valtelina se convierte en el feudo de Ascanio Sforza. La administración del nuevo señor, a quien solo le interesa el provecho fiscal del territorio, conlleva una ulterior debilitación de la autoridad política. Además, las guerras de Italia llaman la atención de Luis XII, que en 1499 —con el intento de conquistar el Milanesado— invade el valle para impedir que el emperador Maximiliano I envíe tropas en ayuda de Ludovico Sforza, señor de Milán y aliado del Imperio. Es un período terrible para la población de la comarca, que está sometida a extorsiones, violencias y saqueos.

La Valtelina permanece bajo el dominio francés hasta 1512, cuando los grisonos ocupan el valle. Obtienen el territorio de manera relativamente pacífica, como pago de la deuda que Francia mantiene con ellos por su ayuda en el intento de echar a los Sforza del Milanesado.

La ocupación grisona, que durará hasta el siglo XVIII, parece ser menos inaguantable que las precedentes, como sugieren los estatutos de la Valtelina promulgados en 1549. Bajo las Tres Ligas, inicialmente, la Valtelina adquiere un carácter de tierra vasalla. Los nuevos dominadores dejan amplia autonomía al valle, que desde el punto de vista eclesiástico sigue siendo parte de la diócesis de Como. Además, tutelan los intereses económicos de su sociedad puramente agrícola y apenas introducen cambios en la administración (Signorotto, 1998: 112).

Sin embargo, si al principio se vislumbra la posibilidad de una confederación entre la Valtelina y los grisonos, esta desaparece por la diferencia entre las dos estructuras sociales y político-institucionales: de tipo feudal en la Valtelina y democrático-republicana en las Tres Ligas<sup>4</sup>. Asimismo, después de consolidarse su dominio y difundirse la Reforma, las prioridades de los grisonos mudan y la Valtelina se convierte en una tierra súbdita. La corrupción generalizada de los funcionarios réticos que operan en el valle y su injerencia en las cuestiones confesionales fomentan el descontento en la población, convirtiéndose muy pronto en motivos de conflicto<sup>5</sup>.

<sup>4</sup> Sobre la conformación política y social de los grisonos ver Head, 1995.

<sup>5</sup> Sobre la señoría de los grisonos en la Valtelina ver Wendland, 1999: 49-76; di Filippo Bareggi, 2004; Monteforte, 2004.

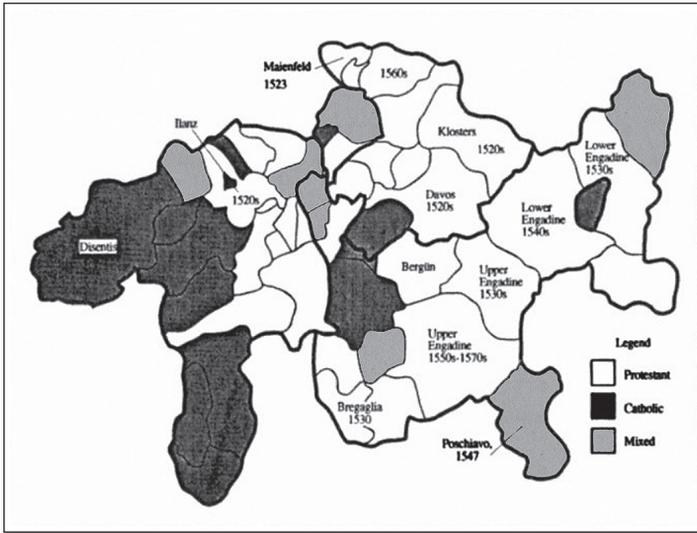


Fig. 3. Confesión religiosa en el Cantón de los Grisones (en Head, 1995: 71).

### 1.2.2. La Reforma se difunde por la Valtelina

Durante la primera mitad del siglo XVI, la mayoría de los grisones se había convertido a la religión reformada<sup>6</sup> (fig. 3). En este panorama, la situación de la Valtelina se complica. Por la cercanía del Milanesado y los demás Estados italianos, el papa y el gobernador de Milán temen un “contagio religioso” a través de la Valtelina.

Efectivamente, por la tolerancia religiosa y la ausencia de la Inquisición<sup>7</sup>, la Reforma alcanza el valle. Principalmente son los grisones los que favorecen su expansión, con el evidente propósito de alejar la Valtelina de la influencia de la católica España y hacer frente a la política expansionista de los Habsburgo. A fin de lograr su objetivo,

<sup>6</sup> El protestantismo se difunde sobre todo en la Liga de las Diez Jurisdicciones y en la Liga Caddea; en cambio, la mayoría de la población de la Liga Gris permanece católica (Wendland, 1999: 33-40).

<sup>7</sup> La actividad de la Inquisición en las Tres Ligas se prohíbe en 1553, como resultado del envío de un inquisidor romano a su territorio (Wendland, 1999: 62).

obstaculizan la actividad de curas extranjeros y limitan el poder del obispo de Como. Aprueban leyes que regulan la coexistencia de diferentes comunidades religiosas y reconocen la paridad entre los cultos, determinando que miembros de diferentes confesiones puedan compartir una única iglesia. Además, abren una imprenta en Poschiavo que divulga libros reformados por toda Italia<sup>8</sup>.

Asimismo, en este período, criminales, intelectuales, exiliados políticos y religiosos encuentran cobijo en el valle porque su condición fronteriza lo convierte en el último baluarte italiano<sup>9</sup>. Por ende, la Reforma penetra también a través de la actividad de los propagandistas que huyen de los Estados italianos por una de las pocas rutas de escape por los Alpes<sup>10</sup>.

A pesar de estas consideraciones, la Reforma se difunde muy lentamente y la mayoría de los valtelineses permanecen en el catolicismo. Durante mucho tiempo el fenómeno está limitado a los prófugos italianos, como atestigua el marqués de Meregnano hacia finales del siglo XVI. En su relación al gobernador de Milán, el marqués registra un total de 1812 reformados, contrariamente a la versión del obispo de Como, que, en 1590, cuenta al menos 4000 protestantes<sup>11</sup>. Pero ningún balance toma en consideración la Valchiavenna (fig. 4). A este respecto, los estudiosos están de acuerdo en que, en

<sup>8</sup> Se trata de la tipografía Landolfi. Significativo desde el punto de vista religioso es el hallazgo —en la biblioteca de una ilustre familia valtelinesa— de una obra de Paolo Sarpi sobre el Concilio de Trento, en la edición de Londres de 1619 publicada bajo el seudónimo de Pietro Soave Polano y condenada por el Santo Oficio (ver Guicciardi, 1998: IX).

<sup>9</sup> Ver Xeres, 2004: 16-17. Entre estos prófugos se encuentra Pier Paolo Vergerio, un propagandista anticatólico que se refugia en las Tres Ligas en 1549. En 1550 escribe *Del battesimo e de' fiumi che nascono ne' paesi de' Signori grisoni*, donde el río del título representa la Reforma, cuyas aguas pasan por la Valtelina y llegan a Italia para revelar la verdad del evangelio (Wendland, 1999: 59). Sobre Pier Paolo Vergerio ver también Pastore, 1995: 57-58.

<sup>10</sup> La vía por el San Gotardo comunicaba el ducado de Milán con los cantones católicos y, por lo tanto, no podía ser utilizada por quienes eran sospechosos de heterodoxia.

<sup>11</sup> Hacemos referencia a los datos del marqués de Meregnano porque —para Wendland, 1999: 60-61— sus afirmaciones se basan en rigurosas investigaciones.



Fig. 4. Disegno del lago di Chiavenna coi posti ultimamente fortificati e posti in difesa, Francesco Valesio, 1625. Colección de grabados "Achille Bertarelli", Milano.

el condado de Chiavenna, los protestantes constituyen un porcentaje mayor, como consecuencia del comercio con el exterior al que se dedican las numerosas familias influyentes que residen ahí.

### 1.2.3. Escaramuzas preparatorias de la guerra

Las causas de la guerra de la Valtelina remiten tanto a cuestiones locales como internacionales, en un complicado enredo de asuntos políticos y religiosos. Desde la perspectiva localista, la coexistencia de las religiones fomenta el descontento de los valtelineses. La cuestión confesional ha sido considerada por algunos historiadores<sup>12</sup> una de las causas principales de la rebelión católica de 1620. Sin embargo, es una interpretación parcial, porque no podemos aislar tan fácilmente los eventos del valle de los intereses políticos internacionales. Además del móvil religioso —que al considerar la sociedad de aquella época no puede subestimarse—, intervienen otras causas que, desde algunas perspectivas, son incluso predominantes.

Probablemente, a la hora de buscar precedentes para inducir una revuelta contra los protestantes, el disenso de los valtelineses ha ayudado a los españoles a gozar de la aprobación de algunas de las familias más influyentes. Pero las dinámicas interiores no hubieran producido efectos tan destabilizadores si no hubiera sido por la implicación de los intereses del Milanesado. La motivación oficial de la intervención española en la cuestión valtelinesa apela a la integridad de la monarquía Católica, que no puede eximirse de la liberación de un territorio contaminado por el culto protestante; aunque es cierto que la necesidad de disponer de los pasos controlados por los grisones es otro motivo de importancia incuestionable (Signorotto, 1998: 113-114).

El hecho de ser un camino y, por ende, el anhelo español de tutelar la estabilidad del sistema de poder de los Habsburgo es lo que más determina el destino del valle. Cuando en 1535 los Habsburgo suceden en Lombardía, y sobre todo después de la rebelión en los Países Bajos en 1566, el control de las vías de comunicación adquiere

<sup>12</sup> Ver, por ejemplo, Aldea Vaquero, 1998.

una importancia determinante para Felipe II. De hecho, el camino por los Alpes es necesario para enviar contingentes militares hacia los territorios del Norte<sup>13</sup>.

La exigencia de garantizar pasos seguros a sus tropas inspira iniciativas diplomáticas por parte de la Corona ya en 1587, cuando España concluye un acuerdo con seis de los siete cantones católicos de la Confederación Helvética. Se trata de la Liga de Oro, que regulariza el reclutamiento de soldados y permite a los españoles el tránsito por el territorio suizo en caso de necesidad. En 1593, Felipe II firma el mismo tratado con las Ligas Grises, adquiriendo, al menos por escrito, el derecho a pasar por los valles alpinos de la Valtelina y la Engadina.

La situación se complica a principios del reinado de Felipe III. Hasta ese momento, el Camino Español transitaba por las tierras del aliado ducado de Saboya y, a través del Franco Condado, territorio del rey, llegaba a Flandes. En 1601, el tratado de Lyon entre Carlos Manuel I y Enrique IV muda el escenario, conllevando una restricción de la antigua ruta española: el duque de Saboya cede al rey de Francia los territorios a la derecha del río Ródano en cambio de posesiones francesas. El Camino Español deja de ser seguro porque ahora depende del control francés. Entonces, la Valtelina y la Engadina adquieren un interés estratégico con respecto a las pretensiones de los Habsburgo de mantener abierto el Camino de su Imperio y conectar los territorios del Milanesado con los de la Casa de Austria y Flandes (fig. 5).

Aunque exista la alianza con las Ligas Grises, las circunstancias son problemáticas porque, como testimonia una carta escrita por Felipe III a don Pedro Enríquez de Acevedo, conde de Fuentes y gobernador de Milán, este tratado nunca había surtido efecto:

muchos años ha que ay travada política con Grisonos de Liga y confederación connmigo por el Estado de Milán, y algunas veces a parecido que estaba ya conclusa pero nunca a tenido efecto, aunque

<sup>13</sup> Ver Díaz Romañach, 1992.

se entiende que sería en alguna manera más conveniente que la de esguizaros, porque por sus tierras podría aver en algunos tiempos y ocasiones buena comodidad de tránsito<sup>14</sup>.

La situación se vuelve candente cuando Venecia y Francia se empeñan, por cualquier medio, en obtener un acuerdo exclusivo con las Tres Ligas. De hecho, los enemigos del Imperio intentan tutelarse y obstaculizar la hegemonía española. Cada potencia tiene su propia razón para interesarse en la Confederación Helvética y el Cantón de los Grisones. Francia quiere fundar un protectorado para guardar los derechos adquiridos anteriormente y procurarse una base segura para un eventual ataque contra las posesiones italianas de la Casa de Austria (Wendland, 1999: 92). Venecia, por su lado, con temor a la amenaza constante de un asedio español, atiende a exigencias de defensa. Además, para ambas potencias, la Valtelina es una base fundamental para el reclutamiento de mercenarios.

A pesar de las represalias de Alfonso Casati —embajador español en los cantones suizos— en 1602 Francia consigue reanudar el anterior tratado de alianza con los cantones protestantes, que le garantiza libre paso por las Tres Ligas hacia Venecia. Para tutelarse, en 1603, Venecia también obtiene con las Ligas Grises un pacto de tránsito de diez años, a cambio de la promesa de auxilio militar. Estos tratados despiertan el descontento del conde de Fuentes, que considera los acuerdos una amenaza para el Milanesado, porque con estas alianzas Francia y Venecia podrían crear un paso militar entre Alpes occidentales y Alpes réticos y cortar las vías de comunicación españolas.

Don Pedro Enríquez de Acevedo recurre, entonces, a una contraofensiva: dispone la supresión del comercio entre Milán y los territorios de los grisones. Encarga, además, la construcción de un poderoso fuerte sobre la colina rocosa de nombre Montecchi, en la frontera

<sup>14</sup> Archivo General de Simancas, *E leg.* 1282: carta de Felipe III a don Pedro Enríquez de Acevedo, Madrid, 19 de mayo de 1600 (ver Barrio Gonzalo, 1998: 49, nota 16). El paso por la Valtelina, además de ser más breve, era incluso más económico, porque el transporte de alimentos y equipaje por los cantones suizos requería un coste muy alto (Aldea Vaquero, 1998: 10).

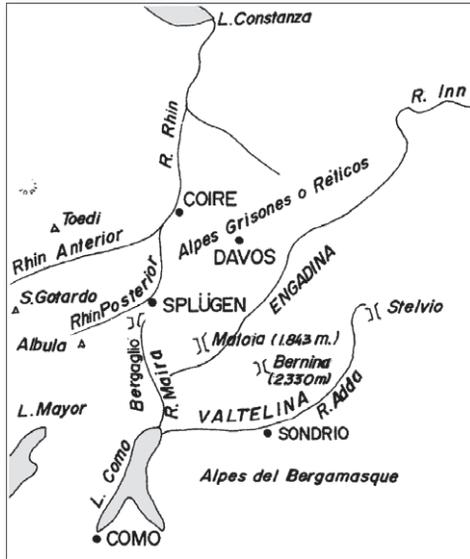


Fig. 5. El paso estratégico por la comarca de los grisonnes (en Díaz Romañach, 1992: 126).

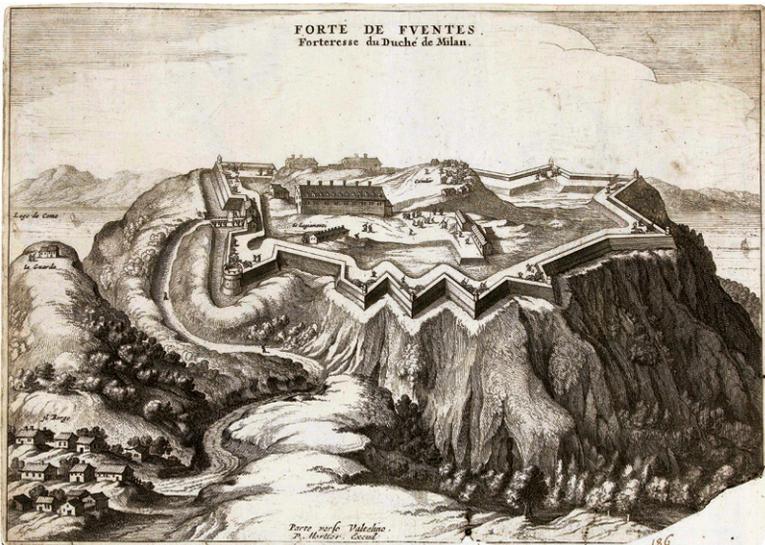


Fig. 6. Forte de Fuentes, Matthäus Merian, 1640. Galleria Trincia, Roma.

norte del territorio del Milanesado, de manera que domine la puerta de entrada o de salida de la Valtelina (fig. 6). En este fuerte, que lleva su nombre, el conde de Fuentes instala una guarnición. De esta forma espera exasperar a los grisonos para obtener la revocación del permiso de paso acordado a los enemigos de la monarquía.

Sin embargo, aunque el gobernador intente persuadirles de que la fortaleza no sea un instrumento de agresión, los grisonos siguen considerándolo un peligro para la Valtelina. En 1604, el conde de Fuentes obtiene el renuevo de la Liga de Oro, con una ampliación del paso por los cantones católicos, que negarían el acceso a los enemigos de España. Pero no recibe réplica por parte de los grisonos, que siguen pidiendo la demolición del fuerte de Fuentes<sup>15</sup>.

Después de estos eventos, durante un tiempo, la Valtelina ocupa un lugar secundario en el contexto europeo, porque otros sucesos de importancia internacional distraen la atención. Por un lado, en 1609 Felipe III concluye una tregua de doce años con las Provincias Unidas, hecho que implica un menor empeño militar por parte de España. Por otro lado, en 1610, al fallecer Enrique IV, las relaciones con Francia vuelven a ser cordiales, sobre todo después del casamiento franco-español entre Luis XIII y Ana de Austria (Signorotto, 1998: 120). Estos sucesos resultan dañosos para Venecia que, en 1612 y 1616, no consigue reanudar su pacto con las Ligas Grises. Sin embargo, el equilibrio no está destinado a durar demasiado, y el comienzo de la revuelta en Bohemia en 1618 precipita los eventos.

Habida cuenta de la defenestración de Praga y de la sublevación de los Estados bohemios, Madrid considera que una intervención al lado del emperador es inevitable. La necesidad del control español del paso alpino adquiere, entonces, mayor importancia, porque a través de la Valtelina las tropas españolas podrían prestarle ayuda al emperador de manera más rápida y eficaz.

En el año 1618 don Gómez Suárez de Córdoba y Figueroa, duque de Feria, reemplaza a don Pedro de Toledo. El nuevo gober-

<sup>15</sup> Para una descripción detallada de las negociaciones emprendidas por España para obtener una alianza con las Tres Ligas ver Barrio Gonzalo, 1998.

nador de Milán se convierte en un punto de referencia para los católicos del área alpina y juega un papel clave en la cuestión de la Valtelina.

### *1.2.3.1. El asesinato de Nicolò Rusca y el desprendimiento de Piuro*

En la Valtelina, como en el resto de Europa, los siglos XVI y XVII están jalonados por acciones violentas emprendidas alternativamente por católicos y reformados. Como se ha evidenciado, no podemos considerar las fricciones internas como si fueran la única causa de la guerra, pero tampoco podemos omitir algunas cuestiones a la hora de esbozar la situación de agobio en la que vive la población en la víspera de la guerra. A este respecto, trataremos a continuación un suceso que es emblemático de las violencias que oprimen el valle y, al mismo tiempo, da muestras de los mecanismos propagandísticos de la época (fig. 7).

En el verano de 1618, los protestantes, guiados por Jürg Jenatsch, inducen la sublevación de los habitantes de la Baja Engadina y atacan ferozmente a los católicos; saquean el palacio de Rodolfo Planta —un sostenedor de la monarquía española muy influyente— y, en Sondrio, arrestan al arcipreste Nicolò Rusca. Los reformados tienen un interés marcado en dificultar la actividad del arcipreste que, el año anterior, había encabezado la resistencia de los habitantes de Sondrio para impedir la fundación de un seminario para ambas confesiones. Este proyecto había provocado gran indignación entre los católicos, no solo por lo que representaba, sino también porque implicaba la Iglesia católica en su financiación. Otro motivo de resentimiento reside en el hecho de que Rusca había negado la ampliación de la iglesia reformada que confinaba con su jardín<sup>16</sup>.

Por estas razones, la noche del 22 de julio de 1618 un grupo de grisones armados lo sorprende en su cama y lo arresta. Por la falta de graves cargos, el tribunal grison se sirve de una imputación infundada, y oficialmente se le acusa de urdir un plan para matar a Scipione Calandrini, un pastor protestante. Durante el proceso, el arcipreste

<sup>16</sup> Sobre el caso de Rusca ver Burckhardt, 1990: 19-37.

es condenado y torturado a mano de los reformados hasta su muerte. Nicolò Rusca fallece el 4 de septiembre y su figura se yergue como mártir de los católicos.

Es muy frecuente, en la crónica de la época, la interpretación de otros sucesos a la luz de este delito. Se trata de eventos que, por la concomitancia con la muerte de Rusca, autorizan la lectura sobrehumana de castigos divinos. Por ejemplo, Burckhardt (1990: 36-37), citando al “geómetra”<sup>17</sup>, narra el episodio del fallecimiento del protestante Alessandro Paravicini, que ocurre al colocar la primera piedra para la ampliación de la iglesia por la cual Rusca se había convertido en mártir.

Pero el acontecimiento que la propaganda aprovecha mayormente se realiza la noche después de la muerte del arcipreste. Un catastrófico desprendimiento de rocas destruye el burgo de Piuro<sup>18</sup>, un pueblo en la Valchiavenna donde, como hemos evidenciado, la Reforma había encontrado su mayor difusión (fig. 8).

Es interesante notar cómo un episodio desastroso se convierte en un instrumento para condenar a los reformados y su estilo de vida. De hecho, la propaganda filoespañola interpreta el desastre natural como una señal divina de intolerancia hacia la herejía. Además, combinado con el reciente asesinato, adquiere un carácter aun más prodigioso y vengativo:

chi l'attribuí a vendetta di Dio pel licenzioso vivere d'alcuni, o pei protestanti che v'aveano culto; i più giudicarono non senza destino fosse accaduto appunto il giorno della barbara uccisione dell'arciprete Rusca (Cantù, 1853: 69).

<sup>17</sup> El geómetra que Burckhardt cita a menudo parece ser un agrimensor milanés sin identificar, que vivía desterrado en las Ligas Grises y en la Valtelina, y estaba en contacto con miembros de la aristocracia local (Monteforte, 2006: 363).

<sup>18</sup> El primer testigo que se conserva de lo que ha pasado es una relación del 5 de septiembre de 1618 manuscrita por Fortunat Sprecher, embajador grisón.

# Warhafftige erschreck-

liche Neue Zeitung / von dem plötzlichen  
 Untergang der Stadt Plurs / ein halbe meil von  
 Biew an der Schweizer Gränge / welche neben einem ho-  
 hen Berge gelegen / wie diese Stadt von dem Berge plötzlich  
 und unversehens Erschrecklich vberfallen und verschüt / vnd  
 in grund verderbt / verdeckt vnd hingericht / das kein Mensch  
 alt noch jung / Summa alles vnd jedes Erbärmlich  
 vmbkommen: Geschehen im 1618. Jahr den  
 Samstag nach Bartholomei zu  
 Abends.

⚔️



Gedruckt in der Altentadt Prag bey  
 Paul Sessen Im Jahr 1618.

Fig. 7. Warhafftige erschreckliche neue Zeitung von dem plötzlichen  
 Untergang der Stadt Plurs, Augsburg, 1618.

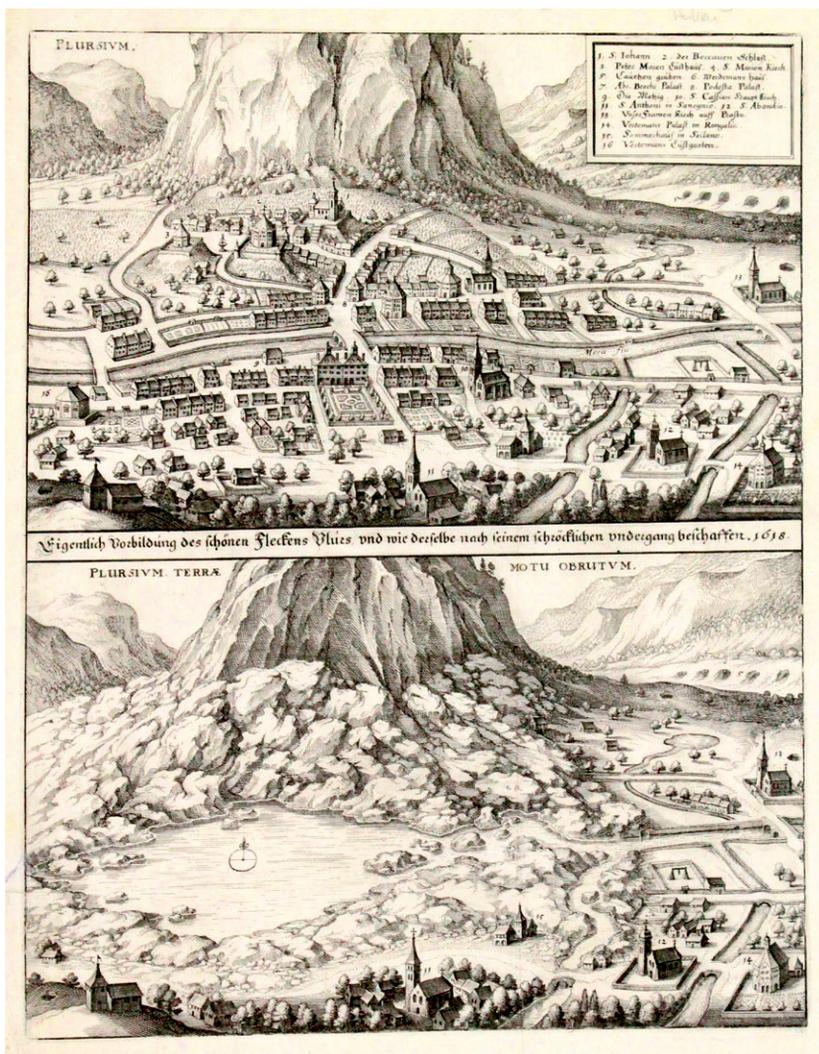


Fig. 8. Piuro antes y después del desprendimiento, Matthäus Merian, 1618.  
 Universitätsbibliothek, Augsburg.

#### 1.2.4. El “Sacro Macello” precipita la guerra

Las tensiones entre católicos y protestantes crecen en conexión con los intereses de las potencias. No es de extrañar que en la Valtelina vayan surgiendo dos facciones con objetivos políticos contrapuestos. Por un lado, se delinea un partido filoespañol, representado por la familia Planta; por el otro, la familia Salis es el mayor exponente del bando filofrancés-veneciano (fig. 9).

Son muchos los motivos de desacuerdo entre las facciones. Entre estas razones, destaca sobre todo la creciente rigidez del dominio grisón con respecto a los partidarios españoles<sup>19</sup>. Según algunos testimonios, los grisones intentan imponer con prepotencia sus creencias a través de decretos, expulsiones e, incluso, recurriendo a la tortura. En la ciudad de Coira deponen al obispo y prohíben participar en el culto católico. Además, en 1619, se abre un *Strafgericht*, el temido tribunal grisón especial<sup>20</sup>, que, por lo menos para Pastor,

no hace más que citar caprichosamente, condenar, proscribir, exiliar y desterrar a cualquiera que sea católico o, aunque no lo sea, a los adherentes de España, y todo siempre según el dictamen de los predicantes, *nullo juris ordine servato nulloque delicto probato* (1944: 347, nota 1).

Se acumulan así los motivos para una revuelta que, después de algunas tentativas fracasadas —como la empresa de Rinaldo Tettone en 1584 de liberar la Valtelina<sup>21</sup>— desembocan en la conspiración filoespañola de julio de 1620, el evento que cambia irreversiblemente las circunstancias y da un nuevo curso a los acontecimientos.

<sup>19</sup> La descripción del dominio grisón varía con respecto a la interpretación de las fuentes que cada historiador propone. Por ejemplo, el estudio de Quintín Aldea Vaquero (1998) proporciona una imagen muy negativa del gobierno grisón; el estudio menciona las constantes solicitudes de ayuda enviadas por los católicos grisones y valtelineses a Madrid. En cambio, para Burckhardt (1990) las acciones de los grisones no han sido tan violentas, sino que han sido amplificadas por el bando opuesto para justificar la crueldad de la revuelta católica de 1620. Sin embargo, cabe recordar la marcada posición anticatólica del último.

<sup>20</sup> Sobre el tribunal grisón ver Wendland, 1999: 99 y Monteforte, 2006: 361, nota 52.

<sup>21</sup> Sobre el episodio: Cantù, 1853: 45-46; Giussani, 1935: 61-73; Sarpi, 1979: 22.

La ocasión para la insurrección es una pelea nacida por la construcción de una iglesia en Boalzo, cuya comunidad católica se ve obligada a levantar el edificio para los reformados y sustentar la comunidad eclesíastica evangélica (Wendland, 1999: 101-103). Gracias a unos documentos, sabemos que, al principio, la revuelta estaba programada para el 24 de junio de 1620 (Aldea Vaquero, 1998: 12); sin embargo, se reenvía a causa de la interceptación de una carta en la que se daba cuenta de sus detalles. Finalmente, el golpe principal toma lugar el 19 de julio. La operación se desarrolla en dos frentes: uno en el territorio de los grisonos, a través de la Engadina, bajo la guía de los hermanos Planta; otro en la Valtelina, donde la nobleza local se hace cargo de la acción.

Durante la noche las tropas encabezadas por el caballero Giacomo Robustelli cercan Tirano, Sondrio y otras localidades donde se habían establecido funcionarios grisonos y, por la madrugada, los conspiradores se lanzan sobre el pueblo durmiente, masacrando y matando a unos sesenta protestantes (fig. 10). Dentro de algunos días la furia se extiende a todo el valle, causando centenares de muertos<sup>22</sup>, y termina solo después de quince días. La soberanía y la administración grisonas no resisten y, dentro de un breve período, caen<sup>23</sup>.

En el siglo XIX, algunos autores vuelven a proponer unas memorias religiosas de ese momento histórico. Estos cuentos pretenden ser una prueba tardía de la violencia del enfrentamiento entre católicos y protestantes. Sin embargo, cabe destacar el carácter fuertemente confesional o anticatólico de estos autores (y, por consiguiente, su relativa credibilidad) y la índole casi hagiográfica de sus publicaciones. A pesar de estar explícitamente orientados, estos testigos son apreciados porque constituyen un ejemplo de cómo la propaganda aprovecha el episodio para sus fines.

<sup>22</sup> Hoy se calcula que las víctimas fuesen entre 350 y 390, el 87% de nacionalidad valtelinesa, 9% grisona y el 4% de otras zonas de Italia (Giussani, 1935: 194-195 y 256-276).

<sup>23</sup> Sobre la emigración de los reformados valtelineses después de esta rebelión ver Pastore, 2000.



Fig. 9. Sátira de la vida política en las Tres Ligas, 1628 (en Monteforte, 2004: 27). Museo Retico, Coira. Representación de las Tres Ligas como un noble cuyas manos están atadas por los cordones de tres bolsos con los blasones de Venecia, Francia y España. La cabeza representa, desde la izquierda, a Jürg Jenatsch, Rodolfo Salis y Pompeo Planta, líderes de las tres facciones que luchan por el poder, junto con una serie de alegorías.

La narración filocatólica hace hincapié en los presuntos prodigios que se verifican durante la matanza y en los días siguientes, y representa a los hispanófilos como salvadores de ánimas. Por ejemplo, Cesare Cantù refiere la suerte del protestante Andrea Paravicini da Caspano, quemado vivo por los católicos y ayudado por unos espíritus celestiales a elevarse al cielo: “e si videro spiriti celesti aleggiargli intorno a raccoglierne lo spirito. Nè fu questo il solo prodigio” (1853: 84).

Al mismo tiempo, la propaganda filoprotestante insiste sobre el rol de víctimas de los reformados. Si el historiador lombardo interpreta los presagios como señales de una purga de la herejía y de venganza de la religión católica, para Jacob Burckhardt tienen el objetivo opuesto de advertir a los protestantes del inminente peligro:

l'anno 1619 terminò tra foschi presagi. Il giorno della vigilia di Natale [...] la grande campana di San Martino a Tirano suonò per tre volte da sola. Si udirono delle voci nell'aria, si videro delle luci, eccetera. Sprecher [...] elenca sette presagi diversi che avrebbero preceduto la grande catastrofe (1990: 37).

Esta revuelta ha sido denominada “Sacro Macello”, es decir, masacre sacra. El término, probablemente, se utilizó ya en la crónica de la época, con el objetivo de celebrar a los conspiradores como si fueran los nuevos Macabeos (Monteforte, 2006: 346). El primer historiador que recupera la expresión es Cesare Cantù, quien con *Il Sacro Macello di Valtellina: episodio della riforma religiosa in Italia* crea una tendencia que la mayoría de los historiadores italianos católicos adoptará. En cambio, en la bibliografía española no existe una expresión tan ampliamente utilizada; una de las denominaciones que encontramos es “San Bartolomé rético” (Marrades, 1943), una alusión a la masacre de hugonotes instigada por el bando católico de París en 1572.

El Sacro Macello es el evento que encamina los sucesos del valle hacia la guerra. Pese a que aparentemente desempeñe una función puramente localista, es evidente la injerencia española en la cuestión. De hecho, los católicos oprimidos urden la conjuración con el apoyo financiero del duque de Feria, en concreto, a través de la financiación de Rodolfo y Pompeo Planta. El papel del gobernador de Milán es



Fig. 10. La masacre de los protestantes en 1620, siglo XIX.  
Museo etnografico tiranese, Tirano.

manifiesto, como se desprende de una carta suya que anticipa un mes la conspiración: “si la entrada del Planta en grisones sucede bien, creo que las demás cosas se encaminarán muy como conviene al servicio de V.M.”<sup>24</sup>. En la carta, el duque de Feria plantea a Felipe III la importancia de ocupar la Valtelina. Sin embargo, el rey se opone a una intervención directa del Milanésado y autoriza la operación militar solo en caso de necesidad.

### 1.2.5. La intervención de las potencias extranjeras

Antes del final de los combates de julio, el Consejo de Estado de Milán había decidido apoyar abiertamente a los valtelineses, y aprueba el plan del duque de Feria de aislar la Valtelina y bloquear el camino de los grisones. Con este propósito, el gobernador de Milán manda a Jerónimo Pimentel, capitán general de la caballería ligera guarnecido

<sup>24</sup> AGS, *E leg.* 1924, núm. 63: carta del duque de Feria a Felipe III, Milán, 19 de junio de 1620 (ver Aldea Vaquero, 1998: 21, nota 19).

en las riberas del lago de Como, que se mueva rápidamente para defender a los católicos. El general llega a Tirano el 10 de septiembre de 1620. En la primera batalla contra las tropas de Pimentel, los grisones son vencidos y empiezan a retirarse; pocos días después las infanterías españolas ocupan la Valtelina.

Aunque el rey español intente interceder, proclamando la paz y la religión católica como sus objetivos<sup>25</sup>, las demás potencias no tardan en alarmarse. Venecia se opone frontalmente a los españoles porque ve la interrupción de sus comunicaciones con los grisones y pide la intervención de Francia. Esta, que a través de su embajador había prestado ayuda económica a los conspiradores católicos, da marcha atrás, celosa —por lo que afirma el duque de Feria— de la grandeza de la monarquía española (Aldea Vaquero, 1998: 15).

El 6 de febrero de 1621, los representantes de la Liga Gris suscriben con el duque de Feria los capitulados de Milán que, de hecho, afirman el dominio español: el acuerdo devuelve el valle a los grisones, reservando a España el derecho de tránsito por los territorios de las Ligas y la posibilidad de instalar guarniciones; además, se reconocería como único culto la religión católica y la Valtelina quedaría bajo la jurisdicción del obispo de Como. A cambio España se comprometería a dismantelar el fuerte de Fuentes y evacuar el valle. Pero las demás Ligas no aprueban el tratado, y tampoco la corte de Madrid, porque no quiere crear tensiones con París en el momento en el que está a punto de expirar la tregua con las Provincias Unidas.

El rey francés está preocupado por la creciente potencia de España, que acaba de vencer la batalla de la Montaña Blanca. Por esta razón, considera que el ducado de Milán, con la anexión de la Valtelina, podría unirse al Tirol, facilitando la intervención española en favor del emperador y los príncipes católicos. Sin embargo, la posición fran-

<sup>25</sup> “El intento principal de S.M. es que se acomoden las cosas de la Valtelina y las diferencias que traen los Católicos con los que no lo son, y aquello quede asentado a satisfacción y con seguridad de los católicos, y que ésta sola es la causa por qué el Gobernador de Milán ha tratado de ayudarlos”, en AGS, *E leg.* 1924, núm. 7: respuesta de Felipe III a los embajadores de Francia e Inglaterra, diciembre de 1620 (ver Aldea Vaquero, 1998: 21, nota 25).

cesa es difícil: tendría que defender a los católicos valtelineses, pero sin promover los intereses españoles y, al mismo tiempo, contrastar los enemigos sin reforzar la posición de los grisonos protestantes. Entonces, elige una solución neutral y encarga a un diplomático para que negocie el restablecimiento de la situación *quo ante* bajo las Tres Ligas. François de Bossompierre es enviado a Madrid para tratar la retirada de las tropas del duque de Feria. Felipe III, algunos días antes de su fallecimiento, con el consentimiento de papa Gregorio XV acepta pactar la pacificación del territorio, devolviéndole su estado inicial.

Finalmente, el 25 de abril de 1621 se llega a una conclusión pacífica: en Madrid, Felipe IV y Luis XIII firman un tratado que contempla la restitución del valle a las Ligas Grises y la salvaguardia de la religión católica.

Sin embargo, los católicos del valle no aprueban el tratado porque lo juzgan una entrega en manos de los enemigos. Tampoco los protestantes ratifican el acuerdo porque un artículo impone el perdón de Robustelli y los otros católicos responsables de la masacre<sup>26</sup>.

Las contiendas entre católicos y protestantes siguen, jalonadas por tratados ineficaces. Cuando Luis XIII decide ocuparse de su guerra interior contra los hugonotes, los grisonos expulsan a los embajadores franceses y, en octubre de 1621, se rebelan en Bormio con la intención de reconquistar la Valtelina (Wendland, 1999: 125). La insurrección fracasa y le da al archiduque Leopoldo V del Tirol el pretexto para ocupar la Engadina, mientras el de Feria invade Poschiavo y Chiavenna.

En conclusión, los grisonos firman los tratados de Milán, el 15 de enero de 1622, que les obliga a abandonar el valle: renunciarían a la soberanía sobre la Valtelina, pero obtendrían la Chiavenna y un tributo anual de 25.000 escudos. Asimismo, el acuerdo prohíbe cualquier alianza entre las Ligas y franceses y venecianos. Además, el

<sup>26</sup> Aldea Vaquero refiere las protestas que los grisonos mueven a los embajadores del rey de Francia sobre la ejecución del tratado de Madrid (Saavedra Fajardo, 1986: 233-234).

archiduque Leopoldo impone el tratado de Lindau (30 de septiembre de 1622), en virtud del cual las Ligas Grises tendrían que reconocer la soberanía del Tirolo sobre la Engadina<sup>27</sup>.

### 1.2.6. Un final ilusorio: el tratado de Monzón

Tras firmar la paz de Montpellier con los hugonotes, Luis XIII está preocupado por la invasión imperial en tierra grisona y entonces, el 7 de febrero de 1623, concierta una coalición antihabsburgo, la Liga de Lyon, con el ducado de Saboya y Venecia “para obligar a España a la restitución de la Valtelina y otros Estados pertenecientes a los Grisones”<sup>28</sup>. Sin embargo, la política francesa es vacilante, como resulta patente por el tratado de Aranjuez que Francia había estipulado con España el 3 de mayo del año anterior<sup>29</sup>, que preveía la entrega de los fuertes por parte de los españoles a un tercer príncipe neutral en buenos términos con las dos Coronas.

Después de largas negociaciones, Francia y España llegan a un compromiso y nombran al papa Gregorio XV para que ocupe la Valtelina por un período de dos meses, durante el cual las dos potencias intentarían resolver la cuestión valtelinesa<sup>30</sup>. El papa acepta el acuerdo porque está en juego el interés religioso. La administración fiduciaria comienza el 6 de junio de 1623, cuando el duque de Feria traspasa en depósito al duque de Fiano, hermano del papa y comandante de las tropas pontificias, las localidades de la Valtelina y los fuertes<sup>31</sup>. El control de estos territorios por parte del papa continúa también con el sucesor de Gregorio XV, Urbano VIII.

<sup>27</sup> Los textos de las capitulaciones de Milán y del tratado de Lindau se encuentran en Saavedra Fajardo, 1986 respectivamente: 251-267 y 282-285.

<sup>28</sup> Sobre el acuerdo entre Francia, Venecia y Saboya ver Saavedra Fajardo, 1986: 286-290.

<sup>29</sup> Ver Saavedra Fajardo, 1986: 279-282.

<sup>30</sup> Aldea Vaquero transcribe el texto del acuerdo entre Felipe IV y el papa Gregorio XV sobre la entrega en depósito de los fuertes de la Valtelina (Saavedra Fajardo, 1986: 290-291).

<sup>31</sup> El texto del recibo del depósito de los fuertes se encuentra en Saavedra Fajardo, 1986: 292.

Entretanto, en Francia sube al poder el cardenal Richelieu, un político dinámico y maniobrero que sabe aprovechar los efectos de la propaganda. Desde el momento en el que llega a ser jefe del gobierno, la política francesa adquiere un carácter más intervencionista. Para Richelieu, el valle del Adda es el punto de partida ideal para debilitar a España sin desembocar en un repentino enfrentamiento armado. Por esta razón, bajo su guía, por primera vez Francia intervendrá directamente en la cuestión de la Valtelina, con los objetivos de obtener la restitución del valle a las Ligas Grises y la evacuación del territorio ocupado por los imperiales, con el consiguiente bloqueo de los pasos a las tropas españolas.

Al expirar el plazo del depósito, y después del fracaso de las negociaciones con los representantes pontificios, el cardenal aprovecha la situación y se prepara para una intervención armada. La solicitud española para atravesar la Valtelina, autorizada por el papa, le brinda a Richelieu el pretexto para interrumpir las negociaciones e invadir el territorio (Barrio Gonzalo, 1998: 41). El primer ministro envía al marqués de Cœuvres —un militar recién nombrado embajador francés en la Confederación Helvética— al mando de las tropas reclutadas en Suiza para la reconquista del valle. A finales de 1624, el marqués atraviesa la frontera grisona —contando con el apoyo de la milicia véneta— y obliga al marqués de Bagno, general del ejército pontificio, a rendirse. El de Cœuvres conquista Tirano, Sondrio, Bormio y Chiavenna, con la sola excepción de Riva de Chiavenna, donde siguen instaladas las tropas españolas.

Sin embargo, el 11 de febrero de 1625, unas cartas de Luis XIII fuerzan al marqués de Cœuvres a suspender las acciones militares durante dos meses, como reparación de los actos que su ejército había cometido contra las guarniciones del papa. Urbano VIII envía al cardenal Francesco Barberini para que concluya un acuerdo, pero las negociaciones se interrumpen por unos impedimentos: la difusión de una epidemia de peste, la falta de dinero y la reanudación de las hostilidades con los hugonotes en el Mediodía francés (Poncet, 1998: 62-65).

Por lo tanto, Richelieu se ve obligado a inclinarse por soluciones pacíficas. Por la mediación de la Santa Sede, el 5 de marzo de 1626

se llega al tratado de Monzón entre Francia y España<sup>32</sup>. Este prevé la restitución de los fuertes al papa para que los derribe, mientras España y Francia tendrían que evacuar la comarca. La Valtelina quedaría bajo los grisonos, pero con la posibilidad de elegir a sus funcionarios a cambio de un ingreso anual; además, la única religión aprobada sería la católica y los protestantes podrían vivir en el valle solo durante un período limitado<sup>33</sup>.

Este tratado parece la conclusión del conflicto: Francia, que está débil por las insurrecciones en su interior, no quiere declarar guerra abiertamente a España y, por lo tanto, abandona su política en el valle del Adda. Fijados los detalles para la ejecución del tratado, en marzo de 1627 las últimas compañías del marqués de Cœuvres dejan el valle. Sin embargo, el acuerdo no trata el asunto de los pasos, que es exactamente el fondo de la guerra de la Valtelina, consintiendo, implícitamente, el tránsito a españoles e imperiales. La discusión sobre las cláusulas del tratado de Monzón se prolonga hasta el comienzo de la guerra de Mantua porque, previsiblemente, los protestantes no aceptan el tratado y los grisonos, instigados por Francia y Venecia, piden, sin éxito, la observancia del tratado de Madrid.

### 1.2.7. La guerra sigue hasta el tratado de Milán

A finales de 1627, la muerte de Vicente II Gonzaga, duque de Mantua y Monferrato, abre una disputa más en el trastornado panorama europeo. La cuestión llama la atención de Francia, el Sacro Imperio Romano Germánico, el ducado de Saboya y España. Empieza así la segunda guerra de sucesión de Mantua. En consecuencia, el problema de los pasos vuelve a ser un tema actual. En 1630, el emperador Fernando II atraviesa la Valtelina para prestar ayuda al ejército español, llevando un nuevo azote a postrar el valle: se trata de la ocupación de las terribles tropas mercenarias de los lansquenetes, que llevan saqueos, hambre y peste.

<sup>32</sup> En Saavedra Fajardo, 1986: 215-226.

<sup>33</sup> Sobre los bienes de los protestantes en la Valtelina y su reglamentación después del tratado de Monzón ver Wendland, 1998: 174-176.

La paz de Cherasco del 6 de abril de 1631 marca el final del conflicto. A causa de la intervención sueca en la guerra de los Treinta Años, el emperador está forzado a desviar su atención hacia el teatro principal de batalla —los Estados del Imperio— y tiene que reconocer la posesión de Mantua por parte de Francia. Entonces, el ejército imperial evacua la Valtelina, aunque el paso sigue abierto para las tropas españolas, que transitan por el valle en 1633 y 1634 en ayuda de los imperiales que están a punto de combatir la batalla de Nördlingen.

Después de la muerte de Gustavo Adolfo de Suecia, Richelieu, preocupado por la creciente fuerza española, considera necesaria otra intervención militar en la Valtelina. El asalto de los imperiales sobre los suecos en Nördlingen acelera los eventos, llevando a Luis XIII a la decisión de enfrentarse abiertamente a los Habsburgo y abriendo la etapa final de la guerra de los Treinta Años. El 19 de mayo de 1635 tiene lugar la formal declaración de guerra entre las potencias. Richelieu, entonces, reanuda las relaciones con el duque de Rohan, un antiguo jefe hugonote, que llega a Coira después de obligar los cantones suizos a conceder el paso a sus 5000 soldados y ocupa la Valtelina.

El duque de Rohan se opone brillantemente a la reacción de españoles e imperiales. Sin embargo, ni el emperador ni Felipe IV quieren abandonar su proyecto de conquistar una tierra tan estratégica, y después de algunos éxitos franceses —en Val Fraele y Morbegno— el curso de la guerra cambia.

Los hispano-imperiales ejercen una política de propaganda en contra del dominio francés, instigando el descontento entre los grisones. Esta acción, unida a otras circunstancias, alcanza su objetivo. En detrimento del apoyo grisón a los franceses, Richelieu considera la necesidad por la Valtelina de quedarse en el catolicismo. En cambio, los imperiales prometen a los grisones volver a gobernar en la Valtelina sin las cláusulas que impone Luis XIII. Por consiguiente, el 24 de septiembre de 1636 los representantes de las Tres Ligas rompen su alianza con Francia y empiezan las negociaciones con el Milanesado y el Imperio. El duque de Rohan, cercado, se ve forzado a abandonar el valle y firmar un acuerdo con las Tres Ligas (1637). Este consiente a las tropas francesas retirarse a salvo a cambio de la evacuación de la Valtelina.

Finalmente, el 3 de septiembre de 1639 se ratifica, con el nombre de “paz perpetua”, el tratado de Milán entre españoles y grisonos, que pone fin a la guerra de la Valtelina. El acuerdo restaura la soberanía de los grisonos y les permite nominar a sus magistrados, con arreglo a los estatutos del valle. Al mismo tiempo, afirma como único culto la religión católica, mientras a los reformados les permite quedarse solo temporalmente. Además, las Tres Ligas se empeñan a rechazar cualquiera alianza con el rey Cristianísimo y reconocen a las tropas españolas el derecho exclusivo de tránsito por el valle. En cambio, la monarquía promete puntuales retribuciones y pensiones, ventajas económicas y privilegios comerciales<sup>34</sup>.

Esta paz pone fin a un largo período de luchas, crímenes y odio. La Valtelina vuelve en las manos de sus antiguos señores con una serie de garantías en materia de gobierno y religión, aunque estas no siempre se respetan (Barrio Gonzalo, 1998: 48). España, por lo tanto, refuerza su posición en Europa, asegurándose el control de los pasos alpinos, fundamentales a principios de los terribles años cuarenta del siglo.

### 1.3. LOS ESTUDIOS: UN ESTADO DE LA CUESTIÓN

Como hemos evidenciado en este capítulo, la Valtelina ejerce un papel clave en la Europa de la Edad Moderna. Su relevancia está atestiguada no solo por la abundancia de documentos de la época, sino también por numerosos estudios sucesivos. En el siglo pasado, el interés por la historia de esta región estratégica ha incrementado y se ha tomado conciencia de su importancia a la hora de analizar las dinámicas de la guerra de los Treinta Años. Por esta razón, la bibliografía que abarca la cuestión desde la perspectiva valtelinesa es muy amplia. Nos limitaremos a pasar revista a los estudios principales y las aportaciones más significativas.

La cuestión de la Valtelina fue registrada por sus contemporáneos tanto en relaciones de sucesos como en textos de carácter histórico. Es evidente que los estudios de la época están fuertemente orientados

<sup>34</sup> Ver Wendland, 1998: 181-195.

hacia el bando por el cual se escriben y, por lo tanto, cabe remarcar su relatividad. Entre las crónicas, para Signorotto (1998: 111) es necesario tomar en consideración la influencia —directa o mediata— de la *Breve relazione di Valtellina* de Paolo Sarpi<sup>35</sup> desde 1621 en adelante.

Entre los textos contemporáneos, mencionamos también la *Historia motuum et bellorum postremis hisce annis in Raethia excitatorum et gestorum* (1629), una crónica latina escrita por Fortunat Sprecher, embajador de las Tres Ligas. Dos años más tarde se imprime la *Primera parte de la Historia de Felipe III, rey de las Españas* (1631) de Gonzalo de Céspedes y Meneses que, desde su orientación filoespañola, propone una visión de Felipe IV como un salvador de los católicos valtelineses.

Otra obra de importancia histórica es *Dissertazioni critico-storiche intorno alla Rezia di qua dalle Alpi oggi detta Valtellina* de Francesco Saverio Quadrio, publicada a partir de 1755 en tres volúmenes. Se trata oficialmente de la primera indagación histórica sobre los eventos, porque aplica los nuevos criterios de la investigación científica que van afirmándose en ese siglo. Con respecto a sus predecesores, impresiona el interés de Quadrio por los documentos originales y su relación —atestiguada por un carteo frecuente— con algunos intelectuales valtelineses.

Este volumen fue seguramente un punto de partida para una de las aportaciones más influyentes sobre el asunto: *Il Sacro Macello di Valtellina: episodio della riforma religiosa in Italia* (1853) de Cesare Cantù, texto que desarrolla el capítulo sobre los eventos de la Valtelina de su libro anterior, *Storia della città e della diocesi di Como* (1829). En particular, *Il Sacro Macello di Valtellina* es la segunda edición de un texto publicado inicialmente con el título *Rivoluzione della Valtellina nel sec. XVII* (1831). Pese a que cambie solo el título, la nueva edición despierta numerosas críticas de parte católica porque se advierte que la expresión “Sacro Macello” connota de manera negativa la revuelta para la liberación de la tiranía de los grisones. Lo

<sup>35</sup> Ver capítulo 3.

subraya obviamente el padre Bresciani en la revista jesuita *La civiltà cattolica*, donde escribe:

il Cantù, per darsi aria di critico imparziale, [si è] posto fuori dalla religione cristiana, per giudicare di questi fatti come farebbe un Cinese o un Indiano (1853: 207).

Cesare Cantù toma partido en contra de la crueldad de la masacre y elogia la tolerancia religiosa, aunque describa siempre los hechos desde una perspectiva religiosa católica. El historiador lombardo se demora en las causas de la guerra, pasando revista rápidamente al conflicto en sí, pero no llega a entenderlo íntegramente. De hecho, aun advirtiendo el matiz político que se esconde detrás del enfrentamiento religioso, para el historiador el aspecto confesional constituye la clave explicativa de los sucesos.

En 1844, Jacob Burckhardt parte de la *Storia della città e della diocesi di Como* de Cantù para escribir su ponencia “Cause e svolgimento del massacro della Valtellina nell’anno 1620”, publicada de manera póstuma en un capítulo de *Arte e storia: lezioni 1844-87*. Su lectura de los eventos destaca la trágica grandeza de los protestantes<sup>36</sup> y justifica sus acciones violentas contra el partido filoespañol. Para Burckhardt estas fueron una tentativa para acabar con la corrupción pública de la sociedad grisona, aunque —en su opinión— la descripción de los abusos cometidos ha sido exagerada por los católicos para justificar la terrible crueldad que aplicaron en la matanza de julio de 1620. También en su caso, cabe recordar la influencia confesional anticatólica. Asimismo, sus polémicas, como las de Cantù, ya tienen más de un siglo.

De signo opuesto es *El Camino del Imperio: notas para el estudio de la cuestión de la Valtelina* de Pedro Marrades, publicado en 1943. Se trata de una cronología exhaustiva de los sucesos que afectan la Valtelina a partir de la dominación lombarda hasta el tratado de Milán de 1639.

<sup>36</sup> “Grande e magnifico fu il coraggio con il quale essi [i protestanti] subirono la morte. A quanti gli assassini non avevano promesso che li avrebbero risparmiati se avessero pregato la Santa Vergine! Ad eccezione di due o tre tutti preferirono la morte”, Burckhardt, 1990: 47.

Entre las fuentes primarias que utiliza, la más citada es *Primera parte de la Historia de Felipe III, rey de las Españas*, influencia que resulta evidente en su narración “filoespañola”, que se acerca casi a la propaganda de la época en sus tonos. Encontramos, por ejemplo, la exaltación del pueblo español, al que reconoce la misión de proteger a los correligionarios oprimidos, pero también la crítica del enemigo. En particular, subraya el carácter violento de los grisones que “con frecuencia, con cualquier pretexto, empuñaban las armas” (Marrades, 1943: 12), pone de relieve la doblez de Francia y ridiculiza a Cristián IV de Dinamarca.

Este material abre la vía a un extenso conocimiento de los eventos, y lleva a muchos estudiosos a analizar el panorama europeo del siglo XVII desde esta perspectiva. Sin embargo, por la complejidad del trasfondo y la multitud de interpretaciones, no siempre la bibliografía ha sido exhaustiva y exacta. Muchos estudiosos abordan la cuestión desde un plano únicamente religioso, mientras que otros se centran en la mera problemática localista. Algunos, por ejemplo, detectan la causa principal del conflicto en la oposición entre católicos y protestantes o en la intolerancia de los valtelineses hacia la soberanía grisona. Como hemos visto, no puede negarse la importancia del entrelazamiento político-religioso provocado por la difusión de la Reforma en la Valtelina. Aunque estos sucesos han sido la causa inmediata de la revuelta de julio de 1620, sin embargo, no proveen una adecuada explicación de la implicación de la Valtelina a nivel europeo. Baste con decir que las dos coaliciones que luchan por la posesión del valle, tanto el ejército imperial y español como las fuerzas francesas, pertenecen a naciones católicas.

Ahora bien, pese a su parcialidad, no se puede negar que la pieza que cada historiador aporta es fundamental para entender el complejo enredo de relaciones y dinámicas y conocer de manera exhaustiva los eventos. Gracias a los estudios de Randolph Head (1995, 2000 y 2001), Silvio Färber (2000), Jon Mathieu (2000) y Andreas Wendland (1999: 21-76), por ejemplo, conocemos el funcionamiento del sistema político de los grisones y la situación que ha comportado la subida al poder de los protestantes. Además, se ha ahondado más detalladamente en el movimiento de los herejes y de los exiliados protestantes

en la Valtelina, como demuestran los estudios de Alessandro Pastore (1975, 1995 y 2000), Claudia di Filippo Bareggi (1999) y Massimo della Misericordia (2003).

Un cuadro completo de las dinámicas político-religiosas se presenta en la antología *La Valtellina crocevia dell'Europa: politica e religione nell'età della guerra dei Trent'Anni* (1998), coordinada por Agostino Borromeo. Se trata de una obra que abarca la cuestión valtelinesa desde perspectivas diferentes. Gracias a la contribución de Olivier Poncet, conocemos la vacilante posición francesa en el conflicto, en la que juegan un papel determinante las guerras contra los hugonotes. Por su parte, Silvano Giordano propone la visión de los eventos desde la perspectiva pontificia, mientras Stefano Andretta se detiene en los detalles de la intervención veneciana. Andreas Wendland analiza los elementos estructurales de las controversias, examinando los sucesos clave de la difusión de la Reforma en el valle. Gianvittorio Signorotto, como Maximiliano Barrio Gonzalo, evidencia los intereses geopolíticos de las potencias y declara abiertamente la meditación por parte del gobernador de Milán de ocupar el valle. Esta visión se opone a la de Quintín Aldea, quien afirma la prioridad religiosa del conflicto y abraza dudas acerca del papel del duque de Feria en el Sacro Macello. Efectivamente, el rol del duque de Feria ha sido largamente debatido. Aunque las posiciones difieran, la mayoría de los estudiosos están de acuerdo en reconocer con certidumbre su injerencia en el asunto.

Por último, es importante apuntar el interés de numerosos estudiosos valtelineses por aclarar la cuestión. Con el patrocinio de la administración comunal de Sondrio y de otras organizaciones locales, estos se han ocupado sobre todo de analizar las relaciones entre valtelineses y grisonos, como ha hecho, por ejemplo, Franco Monteforte en *Istituzioni e potere in Valtellina e nei Contadi di Bormio e Chiavenna in età grigione (1512-1797)*. Además, se han organizado una serie de congresos sobre el argumento; entre estos, uno en 2012 en Poschiavo y Tirano para la celebración del quingentésimo aniversario de la ocupación grisona.

Como resulta evidente a estas alturas, los asuntos tratados no juegan un papel secundario en el panorama europeo del siglo XVII. La envergadura de los eventos analizados supera las fronteras de la

Valtelina, no solo por sus consecuencias, sino también por la curiosidad que despiertan y por la consiguiente producción de noticias impresas. Una mejor comprensión de las dimensiones efectivas de los acontecimientos, por ende, ha sido posible gracias al descubrimiento de textos de gran interés, como las relaciones de sucesos.



## CAPÍTULO 2

### Catálogo y estudio de relaciones de sucesos sobre la guerra de la Valtelina

#### 2.1. PRESENTACIÓN DEL CATÁLOGO

Este capítulo comprende el catálogo de relaciones de sucesos españolas e italianas que se publicaron sobre la guerra de la Valtelina. En total se han localizado treinta y siete relaciones, y un número aún mayor de ediciones (48) y ejemplares (203); entre esas, catorce son en español y veintitrés en italiano. La revisión personal de los impresos no siempre ha sido posible y, por lo tanto, en algunos casos se ha contado con reproducciones (aunque siete no han logrado consultarse de ninguna manera).

Es necesario poner de relieve el carácter aproximativo de la investigación. Este límite se debe, por un lado, a la restricción de las bibliotecas y los países de impresión que se han tomado en consideración (España e Italia) y, por otro, por la misma naturaleza del género, cuyo estudio está sometido a una constante revisión.

En el catálogo, las relaciones de sucesos están ordenadas de manera cronológica, y dentro de cada año según orden alfabético. Para este propósito, hemos intentado fechar aquellas relaciones que no llevan notas tipográficas. Por cada entrada bibliográfica se indican el autor o el traductor de la composición —cuando aparece su nombre—, título y pie de imprenta, extensión, formato y signatura, eventuales variantes del texto y notas significativas, además de la localización de cada ejemplar y la referencia a los catálogos que recogen los impresos. En

letra negrita se señalan los ejemplares que se han consultado. Cabe subrayar que en la transcripción de los títulos y los fragmentos se han modernizado casi todas las particularidades gráficas, se ha normalizado el empleo de la puntuación, de las mayúsculas y de la acentuación y se han desarrollado las abreviaturas.

## 2.2. CATÁLOGOS Y BIBLIOTECAS DIGITALES QUE SE HAN UTILIZADO PARA LA CATALOGACIÓN

Sigue la lista de los catálogos que se han empleado durante la investigación; predominan las bibliotecas españolas<sup>37</sup> e italianas, aunque se encuentren también otras bibliotecas europeas:

BDH (Biblioteca Digital Hispánica)

<[bibliotecadigitalhispanica.bne.es](http://bibliotecadigitalhispanica.bne.es)>

BNE (catálogo de la Biblioteca Nacional de España)

<[catalogo.bne.es](http://catalogo.bne.es)>

BNF Gallica (catálogo de la Bibliothèque nationale de France)

<[gallica.bnf.fr](http://gallica.bnf.fr)>

BPS (catálogo de las bibliotecas de la Provincia di Sondrio)

<[biblioteche.provinciasondrio.gov.it](http://biblioteche.provinciasondrio.gov.it)>

CBDRS (Catálogo y Biblioteca Digital de Relaciones de Sucesos)

<[www.bidiso.es/CBDRS](http://www.bidiso.es/CBDRS)>

CCBIP (Catálogo Colectivo de Bibliotecas Públicas)

<[catalogos.mecd.es/CCBIP/cgi-ccbip/abnetopac](http://catalogos.mecd.es/CCBIP/cgi-ccbip/abnetopac)>

<sup>37</sup> Sabemos, además, que existen otras relaciones de sucesos sobre la guerra de la Valtelina conservadas en algunas bibliotecas privadas españolas. Sin embargo, no ha sido posible consultarlas.

CCPB (Catálogo Colectivo del Patrimonio Bibliográfico Español)

[<catalogos.mecd.es/CCPB/ccpbopac>](http://catalogos.mecd.es/CCPB/ccpbopac)

e-rara (catálogo de ediciones antiguas conservadas en bibliotecas suizas)

[<e-rara.ch>](http://e-rara.ch)

ICCU (Istituto Centrale per il Catalogo Unico delle biblioteche italiane e per le informazioni bibliografiche)

[<edit16.iccu.sbn.it>](http://edit16.iccu.sbn.it)

KVK (Karlsruher Virtueller Katalog)

[<kvk.bibliothek.kit.edu>](http://kvk.bibliothek.kit.edu)

RAH (Biblioteca Digital Real Academia de la Historia)

[<bibliotecadigital.rah.es>](http://bibliotecadigital.rah.es)

RBBC (catálogo de la Rete Bibliotecaria Bresciana e Cremonese)

[<opac.provincia.brescia.it>](http://opac.provincia.brescia.it)

SBN (Catalogo del Servizio Bibliotecario Nazionale)

[<opac.sbn.it>](http://opac.sbn.it)

URFM (Ufficio Ricerca Fondi Musicali della Biblioteca nazionale Braidense)

[<www.urfm.braidense.it>](http://www.urfm.braidense.it)

USTC (Universal Short Title Catalogue)

[<ustc.ac.uk>](http://ustc.ac.uk)

ZVDD (Zentrales Verzeichnis Digitalisierter Drucke)

[<zvdd.de>](http://zvdd.de)

### 2.3. CATÁLOGO

**1618**

**1**

*Fatti de' grisoni nell'anno 1618. Ove si manifestano chiaramente e con verità le legittime e urgentissime cause della congregatione del popolo comune, e delli modi legittimi che l'onorabile giudizio censorio congregato in Tosana nella Lega Grisa, con piena e perfetta potestà, è stato costretto di usar contra alcuni loro infedeli patrioti. Stampati e messi in luce per comandamento delli Signori capi, consiglieri e comuni della Rhetia Alta libera delle Tre Leghe Grise, per mantenere la verità e rimover ogni sorte di calunnie. [S.l.], [s.n.], 1618.*

4°, 36 p., A-C<sup>4</sup> D<sup>6</sup>

En la port. orla xilográfica; contiene los artículos del acuerdo que el gobernador de Milán propone a las Tres Ligas en 1617 (hojas D<sub>5-6</sub>)

Bologna, Biblioteca universitaria – A.5.Tab. 1.I.2. 45/10

**Brescia, Biblioteca civica Queriniana – 10a.Y.III.4m3**

Genova, Biblioteca universitaria – SALA 2 /P /5 5.1

London, British Library – General Reference Collection 157.d.21.

**München, Bayerische Staatsbibliothek – 4 Austr. 89 m [digitalizado en Google Books]**

Paris, Bibliothèqne Sainte Geneviève – 4 H 1965 INV 2053 FA (P.4)

Pavia, Biblioteca universitaria – MISC. 4. - T. 63 n. 7

Roma, Biblioteca Apostolica Vaticana – Stamp.Barb.Q.XII.7(int.2), Stamp. De.Luca.IV.7301(int.1)

Roma, Biblioteca dell'Accademia nazionale dei Lincei e Corsiniana – CORS 171 E 3 (9), CORS 172 I 21 (8)

Roma, Biblioteca nazionale centrale – MISC. VAL.1008.4

Roma, Biblioteca universitaria Alessandrina – XIII a.38 46

Venezia, Biblioteca nazionale Marciana – MISC 2086. 002, MISC 2080. 001, MISC 2875. 007 (solo fascículo A<sup>4</sup>), MISC 2643. 034

Vicenza, Istituzione pubblica culturale Biblioteca civica Bertoliana – CC 12 5 1(6), GONZ 297 011

Viterbo, Biblioteca diocesana – M 48

RBBC 1385472

SBN UBOE001656

USTC 4029617

## 2

*Nuovo e pieno ragguaglio della rovina di Piuro, e de' romori eccitati nella Valtellina per la morte dell'arciprete di Sondrio. Cavato da una lettera del sig. Girolamo Borsieri scritta al sig. Paolo Maria Montorfano. Milano, Marco Tullio Malatesta, 1618.*

4°, [4] h., A<sup>4</sup>

En la port. orla xilográfica, friso en vuelto de A<sub>1</sub>, inic. xil.

**Milano, Biblioteca nazionale Braidense – ZCC. 05. 0016/09 [digitalizado en URFM]**

SBN MILE048088

USTC 4023656

## 1620

### 3

Arceo, Francisco

*Relación del grandioso aparato con que se velaron y recibieron las bendiciones de la Iglesia los príncipes nuestros señores en la capilla del Real Palacio del Pardo [...]. Y así mismo se da cuenta de la famosa vitoria que tuvo don Gerónimo Pimentel (por orden del excelentísimo señor duque de Feria, gobernador del Estado de Milán y capitán general en Italia) contra los herejes grisonos, vecinos a aquel Estado, día de San Diego, jueves doce de noviembre deste dicho año de mil y seiscientos y veinte. Refiérense así mismo las famosas fiestas de luminarias, fuegos artificiales, procesiones*

*generales, novenarios al santísimo sacramento y otras alegrías que en Roma y en esta villa de Madrid se han hecho por la felicísima vitoria que alcanzó el emperador de Alemania a vista de Praga, de los herejes rebeldes de aquellos Estados. Compuesto por el famoso Arceo, poeta del príncipe mi señor, e impreso con licencia en Madrid, por Bernardino de Guzmán en la calle de Santiago, año de 1620. Tasada a seis maravedís cada una.* Madrid, Bernardino de Guzmán, 1620.

Folio, [2] h., [ ]<sup>2</sup>

London, University of London (Senate House) – [E.P.] E/44

**Madrid, Real Academia de la Historia – 9/3691(54) [digitalizado en la RAH]**

Madrid, Real Academia española – RM VAR-540

Sevilla, Biblioteca Colombina y Capitular – 59-5-25---m11b

BDRS 0002634

CCPB000428917-X

USTC 5012894

#### 4

*Breve y distinta relación de los tumultos de la Valtolina y tierra de grisones herejes. Y de los principios y progresos hechos por los católicos en dicha valle, y en la de Plurio y Chiavena, hasta los 15 de agosto deste presente año 1620. Impresa en Milán, Génova y últimamente en Barcelona con licencia del ordinario por Esteban Liberós en la calle de Santo Domingo.* Barcelona, Esteban Liberós, 1620.

8º, [2] h., [ ]<sup>2</sup>

Inic. xil.

**Montserrat, Biblioteca de la Abadía Benedictina – F\*32\*8°\*4 [digitalizado en Google Books]**

USTC 5038476

5

*Ragioni della risoluzione ultimamente fatta in Valtellina contro la tirannide de' grigioni e eretici.* [S.l.], [s.n.], [1620].

4º, [4] h., A<sup>4</sup>

En la port. orla xilográfica, inic. xil.

**Brescia, Biblioteca civica Queriniana – Ms.I.II.15m10**

Modena, Biblioteca Estense universitaria – E 063D051 012

Roma, Biblioteca universitaria Alessandrina – XIII f2.7.23 1

RBBC 1447237

SBN MODE026195, RMLE036857

6

*Ragioni per le quali le Tre Leghe de Signori grisoni hanno deliberato di non permettere più la residenza ordinaria ad alcuni ambasciatori de' principi forestieri nei suoi paesi.* [S.l.], [s.n.], 1620.

4º, [6] h., A<sup>4</sup> B<sup>2</sup>

Inic. xil.

Roma, Biblioteca Apostolica Vaticana – Stamp.Barb.P.VII.58

Venezia, Biblioteca nazionale Marciana – MISC 1013. 006

**Zürich, Zentralbibliothek Zürich – 18.27,7 [digitalizado en e-rara]**

e-rara 10479817

SBN VEAE132452

USTC 4041857

## 7

*Relatione dell'empia scelleraggine dei bernesì, zurigani e grigioni eretici nella loro passata in Valtellina.* Milano, Marco Tullio Malatesta, 1620.

4°, 7, [1] p., A<sup>4</sup>

En la port. blasón xilográfico, friso en recto de A<sub>2</sub>, inic. xil., emblema jesuita en recto de A<sub>4</sub>

**Brescia, Biblioteca civica Queriniana – Ms.I.II.15m14**

London, British Library – 1440.b.13.(8.)

**Milano, Biblioteca nazionale Braidense – ZCC. 05. 0016/13 [digitalizado en URFM]**

Roma, Biblioteca universitaria Alessandrina – XIV f3.33 38

RBBC 1447417

SBN RMLE038236

USTC 4004749

## 8

*Vera relatione della vittoria e libertà ottenuta da' cattolici contro gli eretici nella Valtellina. Dove minutamente s'intende la distruzione di tutti gli eretici, tanto predicanti quanto ufficiali, e altri che vi si trovavano.* Pavia, Giovanni Battista de Rossi, 1620.

4°, 8 p., A<sup>4</sup>

En la port. blasón xilográfico, friso e inic. xil.

London, British Library – 9165.e.3.

Pavia, Biblioteca universitaria – MISC. 4. - T. 75 n. 7

Roma, Biblioteca universitaria Alessandrina – XIV f3.33 39

Venezia, Biblioteca nazionale Marciana – MISC 1569. 020

SBN RMLE038237

USTC 4008444

**Variantes:**

- *Vera relatione della vittoria e libertà ottenuta da' cattolici contro gli eretici nella Valtellina. Dove minutamente s'intende la distruzione di tutti gli eretici, tanto predicanti quanto ufficiali, e altri che vi si trovavano.* Tortona, Nicolò Viola, 1620.

4°, [4] h., [ ]<sup>4</sup>

En la port. blasón xilográfico, friso en vuelto de [ ]<sub>1</sub>, inic. xil.

**Brescia, Biblioteca civica Queriniana – Ms.I.II.15m13**

RBBC 1447302

- *Vera relatione della vittoria e libertà ottenuta da' cattolici contro gli eretici nella Valtellina. Dove minutamente s'intende la distruzione di tutti gli eretici, tanto predicanti quanto ufficiali, e altri che vi si trovavano.* Bologna, Giovanni Paolo Moscatelli, 1620.

4°, [4] h., A<sup>4</sup>

En la port. grabado de soldados, friso e inic. xil.

Bologna, Biblioteca comunale dell'Archiginnasio – 5-STORIA H 03, 034  
SBN UBOE128141

- *Relatione della guerra di Valtellina, dove s'intende la presa di grosse terre e di fortissimi castelli, che han fatto li fideli e venturieri del re Cattolico con abbrugiamento de' castelli e estirpazione d'eretici.* Cesena, Tomaso Faberi, 1620.

8°, [4] h., A<sup>4</sup>

En la port. blasón xilográfico, inic. xil.

**Roma, Biblioteca universitaria Alessandrina – XIV f3.33 42**

SBN RMLE038255

USTC 4004483

**1621****9**

Carrara, Scipione

*Alla Cattolica maestà. Il clero e cattolici di Valtellina.* [S.l.], [s.n.], [1621].

4°, [15] h., [ ]<sup>1</sup> A-C<sup>4</sup> D<sup>2</sup>

Inic. xil.; contenuto en *Alla maestà Cristianissima. Il clero e cattolici di Valtellina*

Firenze, Biblioteca nazionale centrale – RARI.Guicc.2.3.8

Illes Balears, Biblioteca Pública de Maó – IB-M-BP, 15391(2)

Milano, Biblioteca nazionale Braidense – KK. 03. 0003/2

**Roma, Biblioteca Casanatense – VOL MISC.1908 16-17 [digitalizado en Google Books]**

Sondrio, Biblioteca civica Pio Rajna – VALT 00631/07

Torino, Biblioteca civica centrale – BCT 102.E.60/26.

BPS 182187

CCPB000732481-2

SBN CFIE053491

**10**

Carrara, Scipione

*Alla maestà Cristianissima. Il clero e cattolici di Valtellina.* [S.l.], [s.n.], [1621].

4°, [30] h., A-D<sup>4</sup> A-C<sup>4</sup> D<sup>2</sup>

Inic. xil.; contiene *Alla Cattolica maestà. Il clero e cattolici di Valtellina*

Firenze, Biblioteca nazionale centrale – RARI.Guicc.2.3.8

Illes Balears, Biblioteca Pública de Maó – IB-M-BP, 15391(2)

Milano, Biblioteca nazionale Braidense – KK. 03. 0003/2

**Roma, Biblioteca Casanatense – VOL MISC.1908 16-17 [digitalizado en Google Books]**

Sondrio, Biblioteca civica Pio Rajna – VALT 00631/07

Torino, Biblioteca civica centrale – BCT 102.E.60/26.

BPS 182186

CCPB000732482-0

SBN MILE056722, RMLE052177

## 11

Carrara, Scipione

*Alla Santità di N.S. papa Gregorio 15. Il clero e cattolici di Valtellina.* [S.l.], [s.n.], [1621].

4°, [26] h., A-E<sup>4</sup> F<sup>6</sup>

Milano, Biblioteca nazionale Braidense – KK. 03. 0003/1

SBN MILE056723

**(obra no consultada)**

## 12

Ferrari, Cherubino

*Elogio a perpetua memoria e a gloria immortale dell'illustrissimo e eccellentissimo signore il signor don Gómez Suárez de Figueroa e Córdoba, duca di Feria e governatore per S.M.C. dello Stato di Milano, e suo capitano generale in Italia. Per l'eroica e santa impresa d'aver cacciato gli eretici dalla Valtellina. Fatto dal molto rev. padre maestro Cherubino Ferrari Legnani da Milano, teologo dottore carmelitano.* Milano, Giovanni Battista Malatesta, 1621.

4°, 19, [5] p., A-C<sup>4</sup>

En la port. blasón xilográfico, inic. xil.; contiene composiciones poéticas en las hojas C<sub>2</sub>v-C<sub>4</sub>r

**Brescia, Biblioteca civica Queriniana – Ms.I.II.15m16**

Milano, Biblioteca nazionale Braidense – XG. 05. 0033/25

RBBC 1447425

SBN MILE050947

**13**

López de Hoyos, Juan

*Relación verdadera en que se da cuenta cómo el duque de Feria, capitán general de Milán, ha tomado a Chavena, lugar de grisones, en una sangrienta batalla que les dio; y cómo don Pedro de Leyva ha hecho presa de la Bellona y de la guarda de Rodas, declárase el orden de las refriegas. Compuesto por Juan López Soldado. Barcelona, Esteban Liberós, 1621.*

4°, [2] h., [ ]<sup>2</sup>

En la port. grabado de unas ramas

**Madrid, Biblioteca Nacional de España – R/11711 [digitalizado en la BDH]**

Vimbodí, Abadía de Poblet – R188-46

BDH 0000061714

BDRS 0006250

USTC 5026372

**14**

Paravicino, Vincenzo (traducción de)

*Vera narratione del massacro degli evangelici fatto da' papisti i rebelli nella maggior parte della Valtellina nell'anno MDCXX, addì IX luglio e giorni seguenti, stilo vecchio. Messa in luce per necessaria informatione e ammonitione a tutti gli Stati liberi, e per esempio a tutti i veri cristiani di perseverar nella pura professione del S. Evangelio. [S.l.], [s.n.], 1621.*

16°, 94, [2] p., A-H<sup>8/4</sup>

Friso en recto de A<sub>2</sub>, inic. xil.; traducción de *Aussführliche, umständliche und warhaffte Beschreibung dess grausamen und unmeschlichen Mords, so in dem Land Veltlyn anno 1620 an den evangelischen Einwohneren daselbst ist geuebt worden*

Firenze, Biblioteca nazionale centrale – RARI.Guicc.2.4(2).45

**London, British Library – General Reference Collection 702.a.58. [digitalizado en Google Books]**

SBN CFIE051151

## 15

Pecorelli, Alberto

*Deploratione della Valtellina ai prencipi cattolici, nella quale discorrendo delle sue miserie gli esorta a prender la sua difesa conforme la legge divina, ordine di natura e ragione di stato.* Milano, Pacifico da Ponte (erede) e Giovanni Battista Piccaglia, 1621.

4°, [8] h., A<sup>8</sup>

En la port. marca de impr., friso en recto de A<sub>2</sub>, inic. xil.

**London, British Library – 10632.e.27.(2.) [digitalizado en Google Books]**

Milano, Biblioteca nazionale Braidense – XG. 05. 0033/26, XM.+ 06. 0027/18

Roma, Biblioteca universitaria Alessandrina – XIV f3.33 40

Sondrio, Biblioteca civica Pio Rajna – VALT 00243/04

**Zürich, Zentralbibliothek Zürich – 18.27,8 [digitalizado en e-rara]**

BPS 182113

e-rara 10479566

SBN RMLE038238

USTC 4004750

## 16

*Disinganno della esortazione fatta da grigioni a Francia d'imprender l'armi in loro difesa per obbligo di confederatione, utile proprio e interesse d'Italia.* [S.l.], [s.n.], [después de 1621].

4º, [6] h., A<sup>6</sup>

Inic. xil.

Sondrio, Biblioteca civica Pio Rajna – VALT 00243/07

BPS 182116

**(obra no consultada)**

## 17

*Il retico canto del gallo, cioè una nuova canzone nella quale li comuni confederati del paese de' grigioni, per la liberatione e conservatione della lor ben acquistata preciosa libertà, son esortati all'antico valore e generosità. Translatata da lingua tedesca in italiana.* [S.l.], [s.n.], 1621.

4º, [8] h., A<sup>8</sup>

En la port. orla xilográfica

**Torino, Biblioteca della Fondazione Luigi Firpo. Centro di Studi sul Pensiero Politico Onlus – FIRPO 623.30 [digitalizado en Google Books]**

SBN TO0E002472

## 18

*Piadoso memorial del clero y católicos de la Valtelina presentado al rey nuestro señor por el orador particular que envió para este efeto a la corte por el mes de octubre deste año de 1621. Sobre el no haberse de cumplir la capitulación que se hizo en Madrid con el embajador extraordinario de Cristianísimo rey de Francia [...]. Con el traslado de una determinación hecha por los predicantes herejes grisonos en cierta junta que tuvieron, que*

*ellos llamaron sínodo, con la cual tratan solo de matar a los prelados de la Iglesia [...]. Traduzido el dicho memorial de lengua italiana [...]. [S.l.], [s.n.], [1621].*

4º, [20] h., A-B<sup>8</sup> C<sup>4</sup>

Barcelona, Arxiu Històric de la Ciutat de Barcelona – A 28 8º op. 1

Madrid, Real Academia de la Historia – 9/3556 bis(3), 9/758(f.113-132), 9/3557(11)

USTC 5010264

### **Variantes:**

- *A la Católica majestad. El clero y católicos de Valtelina.* [S.l.], [s.n.], [1621].

4º, [21] h., A-E<sup>4</sup> F<sup>1</sup>

Traducción de *Alla Cattolica maestà. Il clero e cattolici di Valtellina*

Madrid, Biblioteca Nacional de España – V.E./48-63

CCPB000265423-7

USTC 5009692

- *Hadoso memorial del clero y católicos de la Valtelina.* [S.l.], [s.n.], 1621.

Valencia, Colegio-Seminario de Corpus Christi – 35-4/15(31)

USTC 5042693

- *Piadoso memorial del clero y católicos de la Valtelina presentado al rey nuestro señor por el orador particular que envió para este efeto a la corte por el mes de octubre del año de 1621. Sobre el no haberse de cumplir la capitulación que se hizo en Madrid con el embajador extraordinario del Cristianísimo rey de Francia este mismo año, en que*

*se asentó y determinó que se hubiese de restituir y entregar de nuevo a los grisonos como estaba de antes. Con el traslado de una determinación hecha por los predicantes herejes grisonos en cierta junta que tuvieron, que ellos llamaron sínodo, en la cual tratan solo de matar a los prelados de la Iglesia y destruir nuestra santa fe católica.* Barcelona, Esteban Liberós, 1622.

4º, [12] h., A<sup>10</sup> [ ]<sup>2</sup>

En la port., en vuelto de A<sub>10</sub> y en recto de [ ]<sub>1</sub> adorno xil., inic. xil.; contiene *Determinación de la junta que hicieron los predicantes herejes grisonos, que ellos llamaron sínodo, en la villa de Hilantz, a quince de junio de 1620 años*

Lisboa, Biblioteca Nacional de Portugal – RES. 255//47 V., RES. 255//48 V., F. 4812

**Wien, Österreichische Nationalbibliothek – 36.E.79 [digitalizado en Google Books]**

USTC 5024350

## 19

*Relación de la descripción del suntuoso túmulo, jeroglíficos y figuras, que se hizo para las honras de su majestad (que está en gloria) en el real convento de San Gerónimo de Madrid. [...] Caída de los herejes de Pruiac, Rochela, Mompeller y Grisonos. Y caso notable sucedido en Marsella con dos naves de Olanda [...].* Sevilla, Juan Serrano de Vargas y Ureña, 1621.

Folio, [2] h.

Esc. real xil. con el collar del Toisón

Madrid, Biblioteca de los herederos del duque de T'Serclaes, A – Caja 10, n. 767

CBDRS 0006821

**(obra no consultada)**

## 20

*Relación de los felicísimos sucesos que el Cristianísimo rey Luis de Francia ha tenido contra los herejes de su reino [...]. Y así mismo se refiere la famosa vitoria que tuvo don Gerónimo Pimentel, y Juan Bravo de Laguna, por orden del duque de Feria, gobernador de Milán, contra los herejes grisonos vecinos a aquel Estado [...]. Refiérese el origen y principio de las herejías de Francia, y sus autores y en qué tiempo. Recopilado de cartas que han enviado a los padres de la Compañía de Jesús y a otras personas graves. Sevilla, Juan Serrano de Vargas y Ureña, 1621.*

Folio, [2] h., [ ]<sup>2</sup>

Cuenca, Seminario Mayor o Conciliar de San Julián – 208-B-11 (27)

London, British Library – 9181.g.1.(11.)

**Madrid, Real Academia de la Historia – 9/3649(84), 9/3685(41), 9/3690(67) [un ejemplar digitalizado en Internet Archive]**

BDRS 0002702

CCPB000424870-8

USTC 5012444

## 1622

## 21

*Descrittione generale del lamentabile stato nel quale si trovano al presente le Tre Leghe de' grisoni contro l'expresso accordo fatto a Madrid tra le due M.M. Cristianissima e Cattolica, alli 15 aprile l'anno 1621. Con l'aggiunta delle ragioni per quali S.M. Cristianissima viene pregata di voler abbracciare col potentissimo suo braccio i travagli di quelli afflitti popoli suoi devoti e antichi confederati, tanto ingiustamente oppressi. [S.l.], [s.n.], 1622.*

4º, 8 p., A<sup>4</sup>

En la port. orla xilográfica, inic. xil.

**Brescia, Biblioteca civica Queriniana – 9a E.III.2m8f**

RBBC 1522151

## 22

*Relación verdadera de una carta enviada de Madrid a un caballero desta ciudad, de cómo ha llegado un correo de Flandes para su majestad Católica, avisándole de los buenos sucesos que tienen las cosas de aquellos Estados y de la vitoria que han alcanzado contra los grisones.* Barcelona, Esteban Liberós, 1622.

4º, [2] h.

Después del colofón, marmosete con un jarrón con flores, decorado con pequeñas máscaras

Barcelona, Arxiu Històric de la Ciutat de Barcelona – Rotlle 15-B

Lisboa, Biblioteca Nacional de Portugal – RES. 255/34 V.

Madrid, Biblioteca de los herederos del duque de T'Serclaes, B1 – Relaciones sueltas, n. 38

CBDRS 0001984

**(obra no consultada)**

## 23

*Verdadera relación de lo que ha acontecido a los herejes junto a los fuertes de Fuentes en los Estados de Lombardía, y de la victoria que han alcanzado los católicos. Enviada a un caballero desta ciudad. Su fecha a 24 de diciembre 1621.* Barcelona, Esteban Liberós y Gabriel Graells, 1622.

[2] h.

En la port. dos grabados de caballeros

Lisboa, Biblioteca Nacional de Portugal – RES 255//16 V.

BDRS 0002158

**(Obra no consultada)**

1623

24

Ballarini, Francesco

*Gli felici progressi de' cattolici nella Valtellina per estirpatione dell'eresie, cominciando dall'anno del Signore 1618 sin all'anno 1623. Per continuatione della prima parte del compendio cronologico della città di Como dell'illustrissimo e m.r. sig. Francesco Ballarini, cittadino comasco dottor di leggi, protonotario apostolico e arciprete di Locarno. Dedicati al m. illustrissimo sig. Antonio della Porta, nobile decurione della città di Como.* Milano, Pandolfo Malatesta, 1623.

4º, 40 p., A-E<sup>4</sup>

En la port. orla xilográfica, frisos e inic. xil. en las primeras páginas

Edinburgh, National Library of Scotland – GB/A.696

**Firenze, Biblioteca nazionale centrale – 1006.23 [digitalizado en Google Books]**

Milano, Biblioteca nazionale Braidense – KK. 03. 0004/002

Paris, Bibliothèqne nationale de France – K-3187, K-3803 (6), MP-1574

Pavia, Biblioteca universitaria – 29. A. 39 n. 2

Roma, Biblioteca Apostolica Vaticana – R.G.Sienze.IV.1593(int.7)

Roma, Biblioteca nazionale centrale – MISC. VAL.1605.3, 69. 1.F.23

Sanremo, Biblioteca civica Francesco Corradi – F.ANTICO DC III 195

Torino, Biblioteca nazionale universitaria – SS 103

Venezia, Biblioteca nazionale Marciana – MISC 1465. 018

Wolfenbüttel, Herzog August Bibliothek – A: 223.1 Quod. (8)

SBN BVVEE034857

USTC 4000711

1624

25

Agosti, Leonardo

*Discorso sopra le Ragioni della risoluzione fatta in Valtelina contra la tirannide de' grisoni e eretici. Al potentissimo Cattolico re di Spagna d. Filippo Terzo si mostra l'ingiusta usurpatione di essa valle, le giuste ragioni della presente guerra de' principi collegati e molte altre cose spettanti alla grandezza della religione e dello Stato della Santa Chiesa Romana, alla libertà e tranquillità d'Italia, alla sicurezza della maggior parte de' principi d'Europa.* [S.l.], [s.n.], [1624].

4°, [12], 48 p., +<sup>6</sup> A-F<sup>4</sup>

Contiene *Ragioni della risoluzione ultimamente fatta in Valtelina contro la tirannide de' grigioni e eretici en las hojas* +<sub>2-6</sub>

Alba, Biblioteca civica Giovanni Ferrero – LOC.91.21.DIS

Bari, Biblioteca nazionale Sagarriga Visconti-Volpi – MAG 68 A 0023 01

Belluno, Biblioteca civica – ST. 6018

Bologna, Biblioteca universitaria – A.5.Tab. 1.L.2. 169/4

**Brescia, Biblioteca civica Queriniana – 10a.Y.III.4m4, 10a.Y.II-I.4m5, 10a.Y.III.4m7**

Cassino, Biblioteca statale del Monumento nazionale di Montecassino – ANT DY 37/1

Coira, Kantonsbibliothek Graubünden – KBG Be 112 (2), KBG Be 130

Coira, Staatsarchiv Graubünden – STG XV 19a/2

Faenza, Biblioteca comunale Manfrediana – M 207 008, SALA 700 057 002 029

Firenze, Biblioteca nazionale centrale – RARI.Guicc.16.5.4, RARI.Guicc.16.5.5., 1108.11 [un ejemplar digitalizado en Google Books]

London, British Library – C.76.c.11.(3.), 88.i.15.(3.)

Lucera, Biblioteca comunale Ruggero Bonghi – Dep 45 4 12 int.11

Lugano, Biblioteca Salita dei Frati – BSF 178 D 21

Madrid, Biblioteca Nacional de España – VE/57/8, VE/1623/9

- Martina Franca, Biblioteca comunale Isidoro Chirulli – Ant II B 47 1
- Milano, Biblioteca nazionale Braidense – HH. 02. 0014/01
- München, Bayerische Staatsbibliothek – Res/4 J.can.p. 1001,14 [digitalizado en ZVDD]
- Napoli, Biblioteca della Società napoletana di storia patria – CUOMO OP.2.SER. 017 (23)
- Napoli, Biblioteca nazionale Vittorio Emanuele III – S.MARTINO 1. 5 38
- Oxford, Bodleian Library – Vet. F2 e.65 (1)
- Padova, Biblioteca del Seminario vescovile – MISC.MISC.T.385.a
- Roma, Biblioteca Casanatense – VOL MISC.1527 1 [digitalizado en Google Books]
- Roma, Biblioteca nazionale centrale – MISC. B.1132.7, MISC. B.426.8, MISC. VAL.1057.5, MISC. VAL.1605.4 [dos ejemplares digitalizados en Google Books]
- St. Gallen, Kantonsbibliothek Vadiana – VadSlg EC 840
- Torino, Biblioteca Norberto Bobbio dell'Università degli Studi di Torino – A\*Op. 5806
- Vicenza, Istituzione pubblica culturale Biblioteca civica Bertoliana – GONZ 297 010, T 004 008 010
- Wien, Österreichische Nationalbibliothek – 54.J.20.(3) [digitalizado en Google Books]**
- BNE 197840821
- RBBC 1428306
- SBN CFIE052791, UBOE013837
- USTC 4041766

## 1625

### 26

Braccini, Giulio Cesare

*Discorso politico intorno alle preparazioni che si fanno di guerra per occasione della Valtellina, scritto dall'abb. G.C.B. a 10 di dicembre 1624.* Milano, Pandolfo Malatesta, 1625.

8º, 32 p., A<sup>16</sup>

En la port. adorno xil., inic. xil.

**Roma, Biblioteca universitaria Alessandrina – XIV f3.33 47**

SBN RMLE038258

USTC 4004486

## 27

Sánchez de Abreu, Francisco

*Relación de los sucesos de guerra entre los ejércitos del rey de Francia y duque de Saboya con el Católico de España, a cargo del excelentísimo señor duque de Feria. La gran batalla que se dio junto a Novara, y vitoria por España. La prisión del condestable de Francia y libertad de trescientos peregrinos españoles que había cautivado, y vitoria de la Bartolina y otras cosas dignas de saberse.* Barcelona, Sebastián Matevad y Jaime Matevad, 1625.

[2] h.

Lisboa, Biblioteca Nacional de Portugal – RES. 256//17 V.

CBDRS 0000852

**(obra no consultada)**

## 28

*Feliz vitoria que don Baltasar de Barradas, caballero del hábito de San Juan y capitán general de un ejército por la Católica majestad del rey nuestro señor, ha tenido en los presidios y fuerzas de la Baltolina contra un ejército de franceses y saboyanos que estaban de guarnición, pasando a cuchillo casi dos mil dellos, y les ganó dos fuerzas de mucha consideración. Avisase también otras muchas cosas de Flandes, Inglaterra, Francia e Italia. Fecha en Madrid a 19 de agosto deste año de 1625.* Sevilla, Simón Fajardo, 1625.

**Variante:**

- *Feliz victoria de don Baltasar de Barradas, caballero del hábito de San Juan y capitán general de un ejército por la Católica majestad del rey nuestro señor, ha tenido en los presidios y fuerzas de la Baltolina contra un ejército de franceses y saboyanos que estaban de guarnición, pasando a cuchillo casi dos mil de ellos, y les ganó dos fuerzas de mucha consideración. Avísase también de otras muchas cosas de Flandes, Inglaterra, Francia e Italia. Fecha en Madrid a 19 de agosto de 1625.* Granada, Francisco Heylan, [1625].

Folio, [2] h., [ ]<sup>2</sup>

En la port. blasón xilográfico, orla xil. después de finalizar el texto

Granada, Biblioteca Universitaria de Granada – 2 ejemplares [en la actualidad, ejemplares en paradero desconocido; se tiene constancia de los datos por el catálogo topográfico de la biblioteca]

**Madrid, Biblioteca Nacional de España – VC/224/65, VE/180/69**

Madrid, Real Academia de Ciencias Morales y Políticas – 20879(219)

Madrid, Real Academia de la Historia – 9/3666(91), 9/3667(76)

BDRS 0002462

CCPB000052060-8

USTC 5006233

## 29

*Relatione delle cose succedute nella Valtellina dopo la mossa dell'armi del re Cristianissimo e de' prencipi collegati contro quelle di sua Santità.* [S.l.], [s.n.], [1625].

Folio, [8] h., A<sup>8</sup>

Inic. xil.

Roma, Biblioteca nazionale centrale – MISC. VAL.1057.6

**Roma, Biblioteca universitaria Alessandrina – XIII f.37 5, XIII f2.7 24**

SBN RMLE036584

## 30

*Vera relazione della vittoria seguita nella Riva di Chiavenna, e suoi posti, avuta alli 21 settembre 1625. Dove s'intende l'acquisto di molta artiglieria, barconi e molti altri instrumenti di guerra, come leggendo intenderete.* Milano, fratelli Malatesta, [1625].

4°, 7, [1] p., A<sup>4</sup>

En la port. grabado de soldados, inic. xil.

**Brescia, Biblioteca civica Queriniana – Ms.I.II.15m19**

Cremona, Biblioteca statale – CIV.A.14.B.3/63

Modena, Biblioteca Estense universitaria – E 063 D 051 014

**Torino, Biblioteca nazionale universitaria – MSC 448/48**

RBBC 1447434

SBN MODE026201

## 31

*Vitoria que tuvo el duque de Feria, general del rey don Felipe nuestro señor, sobre la villa de Chavena y la Riba, que estaba en poder de los herejes, junto a la Valdolina, y el socorro que le pidió el general de su Sanctidad, año de 1625. También se avisan algunas cosas de Italia, y cargos que su majestad el rey nuestro señor ha dado en su corte de Madrid.* Sevilla, Juan de Cabrera, 1625.

Folio, [2] h., [ ]<sup>2</sup>

En la port. blasón xilográfico, inic. xil., orla xil. después de finalizar el texto

Coimbra, Biblioteca General de la Universidade da Coimbra – VOL DCCIII 11939

**Sevilla, Biblioteca Universitaria – A 109/085(059) [digitalizado en Internet Archive]**

BDRS 0002150

1626

32

Taroni, Pietro Martire

*Risposta al Discorso diretto al potentissimo Cattolico re di Spagna sopra l'ultima risoluzione fatta in Valtelina contro la tirannide de' grigioni e eretici. Nella quale si prova la necessità del rigore dell'armi di sua maestà Cattolica, la giustizia del possesso preso di detta valle e la giusta retentione di essa. Contro il sentimento dell'autore del Discorso che non si possi usare il rigore dell'armi contro gl'eretici, che non se li possano levare li Stati ereditari, e specialmente da' prencipi secolari. Fatta dal dottore d. Pietro Martire Taroni, parmegiano, prevosto nella Collegiata della Pieve del Cairo in Lomellina. Pavia, Giovanni Battista de Rossi, 1626.*

4°, 20 p., A<sup>10</sup>

Orla e inic. xil.

Sondrio, Biblioteca civica Pio Rajna – VALT 00243/08

BPS 182117

**Variantes:**

- Taroni, Pietro Martire

*Risposta al Discorso dirett'al potentissimo Cattolico re di Spagna sopra l'ultima risoluzione fatta in Valtelina contro la tirannide dei grisoni e eretici. Si prova la necessità del rigore dell'armi di sua maestà Cattolica, la giustizia del possesso preso di detta valle e la giusta retentione di essa, contro il sentimento dell'autore che non si possi usare il rigore dell'armi contro gl'eretici [...]. Del dottore d. Pietro Martire Taroni, parmegiano, prevosto nella Collegiata della Pieve del Cairo. Reggio Emilia, Flaminio Bartoli, 1626.*

4°, [18] h., Pi A-B<sup>8</sup> Ch**Brescia, Biblioteca civica Queriniana – Ms.I.II.15m11**

London, British Library – T.42\*(2.)  
 Madrid, Real Academia de la Historia – 3/8503  
 Paris, Bibliothèque nationale de France – K-3186 (4), K-3803 (5)  
 Santiago de Compostela, Biblioteca Xeral – FOLL 308 5  
 Toledo, Biblioteca de Castilla-La Mancha – 17620(2)  
 RBBC 1447288  
 USTC 4043220

- Taroni, Pietro Martire

*Risposta al Discorso diretto al potentissimo Cattolico re di Spagna sopra l'ultima risoluzione fatta in Valtelina contro la tirannide de' grisoni e eretici, contro il sentimento dell'autore che non si possi usare il rigore dell'armi contro gl'eretici, che non se li possano levare li Stati ereditari, e specialmente da' principi secolari. Del dott. d. Pietro Martire Taroni, parmegiano, prevosto nella Collegiata della Pieve del Cairo. Con un ringraziamento dell'autore del Discorso all'autore della Risposta.* [S.l.], [s.n.], 1627.

4°, [6], 18, [4], 18, [2] p., A-F<sup>4</sup>

Orlas, frisos e inic. xil.; contiene *Rendimento di gratie dell'accademico libero autore del Discorso sopra le revolutioni della Valtelina al sig. dott. Pietro Martire Taroni per la sua elegante risposta en las hojas D<sub>1</sub>-F<sub>4</sub>*

Belluno, Biblioteca civica – ST. 6019  
 Bologna, Biblioteca universitaria – A.5.Tab. 1.L.2. 169/5-6  
 Brescia, Biblioteca civica Queriniana – 10a.Y.III.4m6 (solo A<sup>2</sup>)  
 Firenze, Biblioteca nazionale centrale – 217.5 (faltan F<sub>3-4</sub>)  
 Lucera, Biblioteca comunale Ruggero Bonghi – Dep 45 4 12 int.12  
 Martina Franca, Biblioteca comunale Isidoro Chirulli – Ant II B 47 2  
 Padova, Biblioteca universitaria – BASF.26.5  
 Roma, Biblioteca Apostolica Vaticana – Stamp.De.Luca.IV.7301(int.3)  
 Roma, Biblioteca dell'Accademia nazionale dei Lincei e Corsiniana – CORS 172 A 18 (11)

**Roma, Biblioteca nazionale centrale – MISC. VAL.1057.8, MISC. VAL.1605.5, 204. 20.B.21 [dos ejemplares digitalizados en Google Books]**

Venezia, Biblioteca nazionale Marciana – MISC 1843. 001

RBBC 1385477

SBN UBOE013838

USTC 4043662

### 33

[*Composición sobre la Baltolina entre los reyes Católico y Cristianísimo en Monzón y concluida en Barcelona*]. [S.l.], [s.n.], 1626.

Folio, [4] h.

Lisboa, Biblioteca da Ajuda – 49-X-25

BDRS 0000436

USTC 5111552

**(obra no consultada)**

### 1627

### 34

Lanfranchi, Pietro (traducción de)

*Vera e soda risposta alle calunnie, e ragioni con le quali i ribelli della Valtelina, veri e naturali sudditi de' grisoni, vanno paliando e mascherando il loro esecrabile misfatto, e tentano con un'abominevole intrapresa persuadere li re e potentati a prender l'armi per loro protezione e difesa. Tradotta dall'idioma francese nell'italiano per Gio. Pietro Lanfranchi modonese, e stampata tanto per difesa della verità, quanto per un fedelissimo ragguaglio.* Milano, [s.n.], 1627.

4º, 16 p., A-B<sup>4</sup>

En la port. y después de finalizar el texto orlas xilográficas, inic. xil.

**Firenze, Biblioteca nazionale centrale – 1010.31 [digitalizado en Google Books]**

London, British Library – 1470.b.17.

Milano, Archivio storico civico e Biblioteca Trivulziana – Triv.H.3079.3

Roma, Biblioteca universitaria Alessandrina – XIV f3.33 2

Venezia, Biblioteca nazionale Marciana – MISC 2080. 003

Wolfenbüttel, Herzog August Bibliothek – A: 202.63 Quod. (83)

SBN LO1E018219

USTC 4002284

**1629**

**35**

Montesinos, Manuel de

*Relación de la entrada del ejército imperial en Italia y puestos que su majestad Cesárea ha ocupado en la Valtelina, y la ratificación de las paces con el rey de Dinamarca y el gran turco.* Barcelona, Esteban Liberós, 1629.

Folio, [2] h., A<sup>2</sup>

Inic. xil.

**Barcelona, Biblioteca de la Universitat de Barcelona – XVII-L-2633-21 [digitalizado en BDRS]**

BDRS 0004993

**Variante:**

- Montesinos, Manuel de

*Relación de la entrada del ejército imperial en Italia y puestos que su majestad Cesárea ha ocupado en la Valtelina, y la ratificación de las paces con el rey de Dinamarca y el gran turco.* Madrid, Bernardino de Guzmán, 1629.

4º, [2] h.

Madrid, Biblioteca Nacional de España – VC/224/110, VC/224/5,  
VE/180/25

USTC 5027743

### 36

*Copia della lettera scritta dalla maestà Cesarea a' grigioni con occasione della venuta degl'imperiali ne' loro Stati.* Bologna, Nicolò Tebaldini, 1629.

4º, [2] h., [ ]<sup>2</sup>

En la port. blasón xilográfico, inic. xil.

**Firenze, Biblioteca nazionale centrale – 1064.31 [digitalizado en Google Books]**

London, British Library – 9072.b.1.(5.)

SBN CFIE040852

USTC 4044285

#### **Variante:**

- *Copia della lettera scritta dalla maestà Cesarea a' grigioni con occasione della venuta degl'imperiali nel mese di maggio 1629 ne' loro Stati.* Milano, Giovanni Battista Colonna (eredi), 1629.

Folio, [2] h., [ ]<sup>2</sup>

En la port. blasón xilográfico, inic. xil.

Madrid, Real Academia de la Historia – 9/1043/f. 224-225)

Paris, Bibliothèquè Mazarine – 2º 3389 G-2/11

Roma, Biblioteca Casanatense – MSS 2097 11

CCPB000284888-0

SBN RMLE064944

USTC 4044274

## 37

*Vitoria que el ejército del emperador de Alemania tuvo en la entrada de la Bartolina, y la gran cantidad de infantería que tiene puesta en sus confines y en los de Venecia, y pares que ha hecho con el turco y con el de Dinamarca, en este año de 1629.* Sevilla, Juan de Cabrera, 1629.

8º, [2] h., A<sup>2</sup>

En la port. grabado xilográfico de un guerrero con capacete y en fin de texto grabado de dos jinetes

Madrid, Biblioteca Nacional de España – VC/224/99

Madrid, Real Academia de la Historia – 9/3718(59)

**Sevilla, Biblioteca Universitaria – A 109/085 (166), A 109/085 (137)  
[digitalizado en Internet Archive]**

USTC 5027786

## 2.4. ANÁLISIS COMPARATIVO

La naturaleza de estos impresos es heterogénea. En su mayoría son de orientación filoespañola-católica, pero destacan también siete relaciones del bando opuesto, todas en italiano. Esto parece lógico si se considera que el territorio de la península ibérica no estaba implicado directamente en los eventos y, por lo tanto, se podía ejercer un control mayor sobre la imprenta, transmitiendo solo la información conveniente para las instituciones.

Las temáticas son variadas. Aunque el tema militar sea el más desarrollado, se encuentran también textos de denuncia, peticiones, fragmentos de carácter normativo, relaciones sobre desastres naturales y asuntos más amplios. De las relaciones bélicas, la mayoría son españolas y siguen unas pautas fijas. A diferencia de las italianas, casi todas proceden de unos avisos<sup>38</sup> (que, a menudo, parecen ser una fuente compartida por relaciones diversas) y suelen ser sintéticas.

En los textos de argumento militar, algunos eventos se relatan repetidamente y casi todos refieren éxitos. Dependiendo de la fecha y el idioma de publicación, en la gran mayoría de los casos se insiste sobre una u otra victoria. El asunto que se aprovecha más en las relaciones italianas es el carácter liberatorio de la rebelión de los católicos en 1620. En cambio, en los impresos españoles se describen sobre todo la invasión de la Valtelina por parte de Jerónimo Pimentel, enviado por el gobernador del Milanesado, y la toma de Riva de Chiavenna llevada a cabo por el alabado duque de Feria.

De cuarenta y ocho ediciones, una gran mayoría son anónimas (32). Generalmente presentan un título largo que comienza con la palabra “relación” o “relazione”, sustantivo que va complementado con epítetos que suelen remarcar la veracidad de lo relatado (“verdadera”, “vera”). Por lo que se refiere al tamaño, se encuentran sobre todo obras en cuarto, con una extensión que suele variar entre dos y ocho hojas, pero se cuentan también algunas relaciones extensas. Todas están en prosa menos dos: un romance octosílabo y una can-

<sup>38</sup> Sobre los avisos ver Olivari, 2014: 185-312.

ción (*Relación verdadera en que se da cuenta cómo el duque de Feria ... ha tomado a Chavena* [13], *Il retico canto del gallo* [17]).

Como puede destacarse en la tabla 1, la mayoría de las ediciones se publican en 1621, inmediatamente después de los primeros tratados entre España y los grisones y la invasión de Pimentel; época, asimismo, de gran auge de las relaciones de sucesos en general<sup>39</sup>. Después de 1627, al parecer, se produce un número menor de relaciones: en las bibliotecas que hemos tomado en consideración solo se han encontrado siete impresas entre 1627 y 1639, probable efecto de la escasez de buenas noticias en el campo militar español en aquellos años (Espejo Cala, 2019).

Los lugares de impresión son diversos, si bien sobresale Milán con nueve ediciones; pero destacan también Barcelona (7) y Sevilla (5), entre las ciudades españolas de mayor producción de relaciones de sucesos<sup>40</sup>. Otras ciudades son Bolonia, Madrid, Pavía, Cesena, Granada, Reggio Emilia y Tortona donde, en total, se publican diez ediciones (algunas se imprimen anteriormente en diferentes ciudades). Sin embargo, no se conoce el lugar de publicación de diecisiete ediciones (ver tabla 2).

Por la manera de transmitir las noticias, es evidente la intervención de las instituciones políticas y religiosas que, conscientes de la influencia que las relaciones de sucesos tienen en su público y en la reputación en el extranjero, aprovechan su fuerza propagandística para fijar en la mente del lector/oyente una determinada imagen. Estos textos se convierten, por lo tanto, en una forma de control social y de creación de convicciones (Vega, 2012).

A continuación se presenta el estudio de los textos que se han catalogado. En primer lugar, intentamos sacar a luz las estrategias estilísticas y literarias que expresan cierta ideología, además de los recursos empleados para manipular la información. Se comparan —donde se encuentren diferencias significativas— las relaciones españolas con

<sup>39</sup> Para una reconstrucción de la producción de relaciones de sucesos en el siglo XVII ver Ettinghausen, 2013.

<sup>40</sup> Ver Fernández Travieso y Pena Sueiro, 2013.

TABLA 1 – PRODUCCIÓN DE RELACIONES DE SUCESOS SOBRE LA GUERRA DE LA VALTELINA ORDENADAS POR AÑO DE PUBLICACIÓN

<b>Año</b>	<b>Núm. ediciones españolas</b>	<b>Núm. ediciones italianas</b>
1618	0	2
1620	2	7
1621	6	8
1622	3	1
1623	0	1
1624	0	1
1625	4	3
1626	1	2
1627	0	2
1629	3	2
<b>TOTAL</b>	<b>19</b>	<b>29</b>

TABLA 2 – CIUDADES DE PUBLICACIÓN DE RELACIONES DE SUCESOS SOBRE LA GUERRA DE LA VALTELINA

<b>Ciudad</b>	<b>Núm. ediciones</b>
s.l.	17
Milán	9
Barcelona	7
Sevilla	5
Bolonia	2
Madrid	2
Pavía	2
Cesena	1
Granada	1
Reggio Emilia	1
Tortona	1

las italianas y las filoespañolas con las filofrancesas. Entre los procedimientos que se utilizan con objetivos propagandísticos, se ha decidido sacrificar algunas estrategias —como la deixis y ciertos mecanismos de modalización del discurso— para centrarse en otras.

En segundo lugar, analizamos los argumentos que predominan a lo largo de los años y las diferentes visiones que cada relación proporciona de los hechos; finalmente, nos dedicamos a las traducciones y las ediciones sucesivas.

#### 2.4.1. Subrayar lo verdadero y remarcar la notoriedad de las noticias

En primer lugar, una característica que los textos del catálogo comparten —como casi toda relación de sucesos— es la certificación de veracidad de las noticias relatadas. A menudo es el primer elemento que sobresale en la portada, tanto en los impresos italianos como en los españoles. Véanse, por ejemplo, unos títulos: *Vera relatione della vittoria e libertà ottenuta da' cattolici* [8], *Relación verdadera en que se da cuenta cómo el duque de Feria ... ha tomado a Chavena* [13], *Vera e soda risposta alle calunnie, e ragioni con le quali i ribelli della Valtelina ... vanno ... mascherando il loro esecrabile misfatto* [34], etc.

De todas formas, la veracidad suele remarcarse también a lo largo del texto. Además de explicitar que su objetivo es la verdad, muchas relaciones obtienen credibilidad asimismo a través de la negación de veracidad de las noticias referidas por textos de orientación ideológica opuesta. *Vera e soda risposta alle calunnie, e ragioni con le quali i ribelli della Valtelina ... vanno ... mascherando il loro esecrabile misfatto* [34], por ejemplo, es una relación filofrancesa que refuta algunas acusaciones que habían sido hechas contra los protestantes —publicadas, probablemente, en un impreso precedente—.

En particular, su texto delata el hecho de que se haya inventado la noticia de una conspiración protestante solo para justificar la matanza que los católicos llevaron a cabo en 1620: “perfidi [...] traditori [...] inventano [...] tante ingiustitie per celare e nascondere li loro diabolici disegni e ribellioni”. El autor denuncia la falsedad de las acusaciones corroborando, en las líneas sucesivas, la inocencia de los evan-

gólicos. De hecho, en su defensa, afirma que ellos —diferentemente de los católicos— no creen que la religión pueda divulgarse a través de masacres.

Siguen la misma pauta *Ragioni della risoluzione ultimamente fatta in Valtellina contro la tirannide de' grigioni* [5], *Discorso sopra le Ragioni della risoluzione fatta in Valtelina* [25] y *Risposta al Discorso diretto al potentissimo Cattolico re di Spagna* [32], que se acusan recíprocamente de falsedad. La primera, una relación filocatólica, explicita al principio que la razón de su publicación es rebatir las acusaciones de los impresos grisones, cuyo intento es “oscurecer la verdad”:

le malitie, [...] le lingue e penne loro diaboliche [...] hanno gran forza appresso alla plebe per offuscare ogni verità [...]. Si è stimato bene il pubblicare la presente scrittura, dalla quale possi ognuno restar brevemente informato.

La segunda niega que *Ragioni* [5] haya sido escrita por los valtelineses como, en cambio, parece implicar y, por lo tanto, denuncia su falsedad intrínseca. A su vez, la tercera relación defiende *Ragioni* [5] de las incriminaciones del *Discorso* [25], acusándolo abiertamente de engaño.

Es evidente, en estos casos, el empleo propagandístico de la imprenta; aún más si consideramos que, con el intento de convencer de su veracidad, las relaciones de sucesos no solo desacreditan las noticias incómodas, sino que suelen valerse también de falsas informaciones. Estas son, a menudo, creencias aceptadas por la colectividad que, por lo tanto, contribuyen a remarcar el carácter verídico del texto. Por ejemplo, se utiliza ampliamente la idea de que en el valle viven más protestantes que católicos —una noticia aprovechada por los textos italianos y españoles— aunque sabemos que la población protestante constituía solo un pequeño porcentaje.

Una relación que manipula los acontecimientos en favor de su ideología es el *Piadoso memorial del clero y católicos de la Valtelina* [18]. Se expresan aquí las razones en contra de la aplicación del tratado de Madrid estipulado entre Felipe IV y Luis XIII en 1621, que tenía que restablecer en la Valtelina la situación anterior a 1617. La relación

aduce como razón principal en contra de este acuerdo el hecho de que todo lo malo pasado en el valle había empezado antes de ese año. Entre esto, incluye la muerte del arcipreste Nicolò Rusca:

todas las cosas [...] hechas por los grisonos contra los católicos, desde el martirio del santo arcipreste a esta parte, [...] fueron hechas antes del principio del año de mil y seiscientos y diez y siete

información modificada para añadir motivaciones de apoyo a su tesis, porque, en realidad, el arcipreste fue matado por los grisonos en 1618.

Además, se adjunta al final de este impreso la *Determinación de la junta que hicieron los predicantes herejes grisonos, que ellos llaman sínodo, en la villa de Hilantz, a quince de junio de 1620 años* que pretende estar escrita por los protestantes. Sin embargo, resulta patente su autoría filocatólica porque se denuncian demasiado abiertamente las crueldades de los evangélicos, como en el pasaje: “hasta aquí habemos valido con dos cosas: con prudentísimo fingimiento y disimulación [...]. No hay ninguno tan ignorante, o grosero, que crea que se nos debe creer”. Fragmento que, declarando su propia intención de mentir, choca con las características de las relaciones de sucesos mencionadas hasta aquí.

Aunque estos textos no garanticen la objetividad, crean en este modo una impresión de realidad. Sin embargo, no son suficientes estos recursos, sino que lo que se relata tiene que ser creíble. Se introducen, por lo tanto, algunas referencias a lugares, fechas y a testigos de vista, se proclama la imparcialidad del autor y se añaden algunas fuentes. En *Fatti de' grisoni nell'anno 1618* [1], por ejemplo, unas cartas son testimonios de la corrupción de algunos ciudadanos que han sido condenados por traición. Al contrario, la ausencia de fuentes y detalles es sinónimo de falsedad: “gran cose si dicono nel manifesto stampato a nome de' valtellini ma poiché non s'apporta pur un caso particolare, né si prova cosa alcuna, si potrebbe dire che il tutto fosse falso” (*Discorso sopra le Ragioni della risoluzione fatta in Valtelina* [25]).

Otros medios que se utilizan para convencer al lector de la efectividad de los hechos son los recursos de entonación. Por ejemplo, las preguntas retóricas, a través de las cuales una creencia del autor, por la aparente espontaneidad con la que se transmite, se convierte en creíble. En nuestro corpus se encuentran muchos ejemplos de preguntas

retóricas. Baste con el siguiente, donde se defiende la justa causa de la muerte de Nicolò Rusca: “ma come ardiranno al presente dire, e sostenere, che Rusca sia stato condannato per causa di religione e che egli sia martire?” (*Vera e soda risposta alle calunnie, e ragioni con le quali i ribelli della Valtelina ... vanno ... mascherando il loro esecrabile misfatto* [34]), donde la idea de que el arcipreste haya sido matado por su religión resulta tan banal que ni merece mentís.

En segundo lugar, generalmente, las relaciones de sucesos remarcan lo novedoso de las noticias que difunden para que se venda un número mayor de impresos (Mancera Rueda y Galbarro García, 2015: 43-53). Sin embargo, en nuestro catálogo, los acontecimientos que se transmiten resultan ser muy notorios. En los títulos aparece a menudo la palabra “famoso” —véase, por ejemplo, la *Relación ... de la famosa vitoria que tuvo don Gerónimo Pimentel* [3]—, y no suelen encontrarse palabras que marcan una novedad: “sono ormai tanto notorie le miserie della infelice Valtellina” (*Ragioni della risoluzione ultimamente fatta in Valtellina contro la tirannide de’ grigioni* [5]).

Efectivamente, podemos suponer que, por la abundancia de relaciones de sucesos que han llegado hasta nosotros, estas noticias alcanzaron una gran difusión. Numerosos impresos manifestaban una orientación ideológica opuesta a la que las instituciones políticas milanesas pretendían imponer. Por esta razón, puede que las relaciones se hayan publicado abundantemente para eliminar la ambigüedad de la información debida a la circulación de diferentes interpretaciones. Al mismo tiempo, hay que considerar que al principio del siglo XVII el lector había adquirido el hábito de comprar esas hojas como modo de sociabilidad moderno, más que por la necesidad de conocer la evolución de los asuntos (Espejo Cala, 2019).

#### 2.4.1.1. *La narración del desastre de Piuro: una peculiaridad*

A este respecto, cabe destacar una peculiaridad en el catálogo. Se trata de *Nuovo e pieno ragguaglio della rovina di Piuro* [2], relación sacada de una carta de Girolamo Borsieri —un literato de Como<sup>41</sup>— sobre

<sup>41</sup> Ver Caramel, 1971.

el desprendimiento que la noche después de la muerte de Nicolò Rusca destruye el pueblo de Piuro.

Este impreso se diferencia de los demás porque proclama la novedad de la noticia que refiere. Su autor, además, rehúye la responsabilidad de un relato detallado y verídico, afirmando: “non posso descriverla come caso da me veduto, ben c’abbia usata somma diligenza per averne una verisimile relatione” y poniendo en duda las creencias populares y la experiencia de testigos de vista (“se vero è quanto ha raccontato un oste”).

Evidentemente, la perspectiva de su relato es más imparcial que la de otras relaciones; por ejemplo, reconoce que en Piuro la mayoría de los habitantes son católicos y solo hay dos familias protestantes. Además, el texto está falto del tremendismo típico de las relaciones sobre desastres naturales<sup>42</sup>: el autor no intenta impresionar con descripciones dramáticas y tampoco atribuye la causa del evento a la voluntad divina. Al contrario, la imagen que nos presenta es muy realista, casi “científica”. A este respecto, se menciona la muerte de Nicolò Rusca, pero sin relacionarla al desprendimiento.

Su análisis del desastre es objetivo y desmiente dos hipótesis inverosímiles que circulaban: una atribuía la responsabilidad del evento a unos vientos subterráneos y otra lo consideraba la consecuencia de un terremoto violento. Para el autor el desprendimiento ha sido provocado por la lluvia caída durante el verano. En apoyo a su tesis, refiere la experiencia de un campesino que, unos días antes del desastre, había notado el deslizamiento de un árbol en el monte sobre Piuro causado por el movimiento del suelo. Cita, además, otro desprendimiento que hubo en el pasado. En fin, concluye sin imponer su perspectiva y deja al lector cierta libertad de interpretación: “ma credasi ciascuno a suo modo intorno ciò. Io ho confutati due de’ pareri più comuni fra la plebe per maggiormente dichiarar il mio”.

<sup>42</sup> Sobre el tremendismo en las relaciones de sucesos acerca de desastres naturales ver Sánchez Pérez, 2006.

### 2.4.2. La descalificación del enemigo

Un tópico de fuerte carga ideológica es la descripción del enemigo. La descalificación del adversario, indiferentemente del idioma y la orientación del impreso, hace hincapié en unos estereotipos consolidados y suele mezclar realidad e invención hasta tal punto que es difícil distinguir entre el “enemigo real” y el “enemigo imaginado”<sup>43</sup>.

Umberto Eco, en *Costruire il nemico*, sintetiza eficazmente la fuerza propagandística de esta imagen:

vengono costruïti come nemici non tanto i diversi che ci minacciano direttamente (come sarebbe il caso dei barbari), bensì coloro che qualcuno ha interesse a rappresentare come minacciosi anche se non ci minacciano direttamente, così che non tanto la loro minacciosità ne faccia risaltare la diversità, ma la loro diversità diventi segno di minacciosità (2011: 12).

El adversario suele construirse, por lo tanto, a través de la antinomia identidad/alteridad. En general, se considera como enemigo al forastero o al extranjero, pero, como consecuencia de las guerras religiosas, además del enemigo político se configura un rival específico: el hereje. El temor a las desviaciones en conducta religiosa, así como el peligro que supone el poder, por ejemplo, del turco, son la amenaza de mayor envergadura para la Iglesia y la Corona española, quienes activan el mecanismo propagandístico para defenderse.

En la mayoría de las relaciones católicas de este catálogo, el no creyente se caracteriza a través de adjetivos despectivos: es cruel y soberbio, y sus acciones son negativas. En particular, es muy utilizado el adjetivo de grado superlativo. Los herejes se describen como “[i] più perversi professori d’ogni eresia”, quienes dieron a los católicos muertes crueles y de las maneras más infames (*Ragioni della risoluzione ultimamente fatta in Valtellina contro la tirannide de’ grigioni* [5]). Es patente, en estos casos, el intento de transmitir la idea según

<sup>43</sup> Para analizar la complejidad del concepto de enemigo, García Cárcel (2009) estudia la construcción del “enemigo francés” en la historia de España.

la cual la herejía es el mal peor para la sociedad y los herejes son los peores entre los enemigos.

Se insiste sobre la crueldad del adversario también a través de la contraposición entre buenos y malos: cuanto más feroz es el enemigo, tanto más el “bueno” ejemplifica una figura positiva. En las relaciones de orientación católica, se describen, por un lado, las maldades de los grisones, que como tiranos persiguen a los valtelineses y, por otro, los católicos son “poveri innocenti” e “infelici oppressi” (*Ragioni della risoluzione ultimamente fatta in Valtellina contro la tirannide de’ grigioni* [5]).

Por su renombrada maldad, además, es frecuente la animalización del enemigo. A través de este recurso, por ejemplo, se representa todo lo malo del hereje —en línea con los dictados de la Iglesia católica, la cual afirma que el no creyente se parece más al diablo que al ser humano (Lamarca Ruiz de Eguílaz, 1999)—, alimentando así el temor de la gente.

Una imagen que se repite es la del lobo rapaz, un animal que, por su naturaleza de predador, se relaciona con el diablo acechando a las almas cristianas<sup>44</sup>; una figura que aparece en las relaciones italianas y españolas (*Ragioni della risoluzione ultimamente fatta in Valtellina contro la tirannide de’ grigioni* [5], *Deploratione della Valtellina ai principi cattolici* [15], *Piadoso memorial del clero y católicos de la Valtelina* [18], *Discorso politico intorno alle preparazioni ... di guerra* [26]).

En general, tanto en las relaciones católicas como en las protestantes, los enemigos se comparan con todo tipo de bestia y de figura mitológica, como cíclopes, arpías, dragones, quimeras, etc. En *Vera e soda risposta alle calunnie, e ragioni con le quali i ribelli della Valtelina ... vanno ... mascherando il loro esecrabile misfatto* [34], por ejemplo, se describen a los católicos como sirenas. Se trata de una relación protestante, en la cual se pide a los príncipes extranjeros que no escuchen las razones con las cuales los católicos de la Valtelina justifican su rebelión. De hecho, para el autor, sus justificaciones son como el canto de las sirenas, es decir, en apariencia de carácter religioso, pero, en el

<sup>44</sup> Sobre el simbolismo animal ver Morales Muñiz, 1996.

fondo, políticas: “appartiene a voi, o precncipi, il chiuder l’orecchie a gl’incanti e alle lusinghe di queste sirene, acciò sotto apparenza di religione non v’ingannino”.

También en *Elogio a perpetua memoria ... dell’illustrissimo ... duca di Feria* [12] se utiliza un parangón que procede de la mitología. Aquí se asocian los herejes a la hidra de Lerna, símbolo de la proliferación del mal<sup>45</sup>. En esta relación, se alaba al duque de Feria porque, en su victoriosa invasión de la Valtelina, como un “novo Hercole” ha vencido y matado a la hidra. La imagen de la hidra de Lerna, además de representar al demonio y, por ende, la herejía, es funcional para otro objetivo, esto es, justificar el castigo reservado por antonomasia a los herejes: la hoguera. De hecho, como la hidra puede morir solo por fuego, esta, según la creencia, puede ser la única modalidad para extirpar también la herejía.

En las relaciones católicas, otros elementos que representan la ferocidad del hereje son los tópicos que muestran al adversario saqueando las iglesias, muy frecuentemente con la compañía de un animal<sup>46</sup>. Estos recursos suelen desembocar en imágenes escatológicas que chocan con la sacralidad del ambiente: “le chiese sacre erano fatte lorde stalle de’ giumenti, [...] i paramenti degli altari coperte de’ cavalli” (*Deploratione della Valtellina ai precncipi cattolici* [15]), “hanno fatto il sterco nelli sacri calici, e servitisi della bambace delli olii sacri per nettarse le parti sporche” (*Relatione delle cose succedute nella Valtellina dopo la mossa dell’armi del re Cristianissimo* [29]).

A este respecto, es paradigmática la *Relatione dell’empia scelleraggine dei ... grigioni* [7], que alista las crueldades de los protestantes para motivar la reacción de los católicos y su consiguiente rebelión:

v’accesero e arsero quanto vi era di sacro e di religioso. [...] Trassero il santissimo e tremendo sacramento della Sacra Pisside [...] e gettatolo a terra, con opra da inorridire anco l’immaginazione, il calpestarono

<sup>45</sup> Sobre la tradición de la hidra de Lerna ver Lamarca Ruiz de Eguílaz, 1999 y Vega, 2012.

<sup>46</sup> En particular, sobre los rituales de violencia durante la lucha religiosa en la Valtelina, ver Pastore, 1995.

[...]. Nel battistero si lavarono le lordure, e indi ne sparsero l'acqua sacra, ungendero de' sacro crisma le scarpe. [...] I sacri calici furono istromenti e tazze alla loro sporca crapula e ubriachezza, [...] e delle stole fecero cinte a' cavalli, i quali vollero far bere nel battisterio, ma nissuno s'inchinò a farlo, che così piacque al Signore.

Esta relación enseña los detalles más horrorosos del asalto y, en este modo, contribuye a fomentar la concepción del hereje como de un ser peor que una bestia. En particular, el último fragmento insiste en la superioridad de los animales sobre los infieles: los protestantes quieren abreviar sus caballos en el baptisterio, pero estos rechazan hacerlo. Es evidente el contraste entre el animal inocente y los hombres conscientes y culpables<sup>47</sup>.

Además, los herejes suelen representarse como gente corrupta y cobarde, adicta al ocio y a los robos<sup>48</sup>. Son un ejemplo de estas actitudes los siguientes fragmentos. En *Relación ... de la famosa vitoria que tuvo don Gerónimo Pimentel* [3] se relata cómo los herejes, al morir derrotados por el ejército enemigo, “dejaron en el campo [...] mucho bagaje y azemillas cargadas de su ropa y de la robada”. El vicio del juego se describe en *Relación de ... la famosa vitoria que tuvo don Gerónimo Pimentel ... contra los herejes grisonos* [20] como algo imprescindible para ellos: “nunca faltan de casas de juego y otras casas donde se profesa todo el día ocio y conversación”. Además, se califican a los herejes de “gente muy vil, que otro Dios no conoce que el dinero, y de quien la borrachez [...] es estimada virtud” (*Piadoso memorial del clero y católicos de la Valtelina* [18]).

Como se ha analizado anteriormente, los recursos de representación del adversario unen las relaciones españolas y las italianas. Analicemos ahora la representación del enemigo en algunas relaciones protestantes.

En el cauce de *Relatione dell'empia scelleraggine dei ... grigioni* [7], la relación *Vera narratione del massacro degli evangelici fatto da' papisti*

<sup>47</sup> Ver Martinengo, 2015.

<sup>48</sup> También Izquierdo (1996) subraya este aspecto al analizar la caracterización de los luteranos en las relaciones de sucesos del siglo XVI.

*i rebelli* [14] relata con precisión las masacres llevadas a cabo por los católicos en 1620: “fu [...] ammazzato Antonio Nicolay grigione, al quale fu prima tagliato il naso, cavati poi gli occhi e finalmente dalla finestra precipitato in istrada: tutto in presenza della sua moglie”. Se encuentran muchas similitudes entre esta y las relaciones católicas. Además de la descripción de sus crueldades, por ejemplo, aparece la imagen del adversario ladrón y la animalización de los enemigos, que se convierten en “spumanti cinghiali” y en “lupi rapaci”.

La relación que acaba de citarse abarca el discurso desde una perspectiva religiosa. En los otros impresos antiespañoles, en cambio, afloran sobre todo hostilidades de tipo político, donde el enemigo suele ser el rebelde. Ahora bien, muchos de los recursos de descalificación del hereje se repiten también en estos casos. En particular, en *Fatti de' grisoni nell'anno 1618* [1] (que reivindica la libertad político-religiosa en la que solían vivir los valtelineses antes de la guerra) los enemigos son los traidores de la patria —entre quienes destaca el arcipreste Nicolò Rusca— y uno de sus castigos es el exilio. Este texto utiliza las mismas pautas de las relaciones de sucesos sobre la expulsión de los moriscos de principio del siglo XVII, donde la traición es el concepto clave, utilizado en los textos oficiales para legitimar la expulsión<sup>49</sup>.

Es interesante profundizar en el empleo del término “infiel” en esta relación. A través de su utilización, el autor atribuye a la libertad grisona un fundamento divino. De hecho, con una expresión que suele dirigirse a los opositores religiosos, designa aquí a los traidores de la Valtelina: son infieles quienes no permiten el retorno a la libertad político-religiosa de este territorio. Entre estos Rodolfo Planta, quien ha ejercido “una gradissima tirannide [...] facendo pratiche infedeli, così contro li nostri popolani, come anco contro de' prencipi e signori forestieri”. A estos traidores infieles se contraponen los patriotas de la Valtelina, que son “cordiali e buoni”, “onesti, reali e sinceri”. Una vez más, por lo tanto, la construcción del enemigo se basa en la oposición bueno/malo.

<sup>49</sup> Ver Redondo, 2008.

### 2.4.3. La representación de la herejía

Uno de los recursos literarios ideológicamente más patente, además de la representación del enemigo, es el empleo de metáforas para construir la desaprobación de la herejía, un recurso omnipresente en las relaciones católicas.

El abanico de metáforas que suelen utilizarse pertenece sobre todo al ámbito médico, para que el lector pueda pensar en el “error” en los términos familiares de salud y enfermedad (Vega, 2012). También en este caso, las relaciones españolas e italianas se asientan en el mismo cauce. Por ejemplo, en la relación *Deplorazione della Valtellina ai principi cattolici* [15] la herejía es una llaga y una peste que infecta, y en *Relación de ... la famosa vitoria que tuvo don Gerónimo Pimentel ... contra los herejes grisonos* [20] un remedio resulta necesario para “extirpar las herejías, [porque] si supiera que su brazo derecho estaba corrompido de tal pestilencia le hiciera cortar”. A través de este recurso, el lector percibe la erradicación de los herejes como un acto de sanación de la sociedad.

Otra imagen que se repite es la de herejía como veneno o serpiente, símbolo del mal por antonomasia. En *Relatione dell'empia scelleraggine dei ... grigioni* [7], se describe como “un orrido serpe, spirante veneno di falsità” (donde la serpiente representa también el acto de escribir falsedades). Mientras que en *Ragioni della risoluzione ultimamente fatta in Valtellina contro la tirannide de' grigioni* [5] es un veneno que va “infettando tutta la valle, d'onde facilmente si sparga poi per i luoghi vicini d'Italia”. Por consecuencia, único antídoto que anula la acción del veneno es la verdadera fe.

Cabe destacar, asimismo, que el intento de las relaciones es provocar el pánico, y lo hacen amenazando la realidad que los lectores conocen para que ellos consideren la herejía como un peligro concreto y vecino. Así, como en el ejemplo precedente, también en *Piadoso memorial del clero y católicos de la Valtelina* [18] aparecen referencias geográficas de cercanía: “el Estado de Milán, tan vecino y contiguo, con el continuo trato [...] correrá peligro de ser inficionado de herejía”.

Otra metáfora que despierta miedo en los lectores es la que compara la herejía con la fuerza de la naturaleza que no puede

dominarse. En *Deploratione della Valtellina ai principi cattolici* [15], por ejemplo, es un fuego y un árbol que crece sin control. Aquí, para el autor, son los príncipes católicos los culpables de esta “infección” porque, privilegiando sus intereses, no han extirpado el germen de sus reinados y la herejía ha atravesado las fronteras del Imperio hasta llegar a la Valtelina:

non avendo sbarbate i principi cattolici da principio nei loro regni per questi interessi di stato, hanno dimaniera fatto così grosso tronco che si dilatano i rami [dell’eresia] sin nei confini di questa [Italia]; e di quale peggior fuoco vi dovete dubitare di questo?

Como los fenómenos de la naturaleza, la herejía es impetuosa y peligrosa. Pero existe un remedio: la única posibilidad de control es la fe católica. En la relación que acaba de citarse, los herejes se describen como una tempestad que no logra destruir los campos porque encuentra la resistencia católica:

quella borrasca degli eretici infidi improvvisamente scossa là su da’ monti fulminar lampi, lampeggiar spade, grandinar tempesta di mortifero piombo, nulla dimeno ancor che fuoco spiri d’arificiata polve, getti scintille del temperato acciaio e versi grandine delle piombate palle. Non però gionge a piegar, non che a terror, le ariste de’ vostri aperti campi.

En un clímax ascendente, la metáfora de la borrasca abarca también el ámbito bélico y denuncia la actitud beligerante de los grisones que, pese a su maldad, no logran vencer a los católicos.

En *Elogio a perpetua memoria ... dell’illustrissimo ... duca di Feria* [12] —según el tremendismo típico de las relaciones sobre casos prodigiosos— se encuentra otro remedio en contra de la herejía. Se le atribuye al duque de Feria el poder sobrenatural de aplacar estas fuerzas:

inondava precipitoso il torrente dell’eresie, e ecco che non solo si sono fatti altissimi ripari, accioché non allaghi i nostri paesi e assedi le nostre case, ma si è voltato in modo che tutto sbocca e sgorga sopra gli istessi eretici. Avvampava d’ogni intorno il fuoco, fervea, fremea, ruggiva, strideva e tanto ergeva la fiamma, che pareva quasi volesse

abbruciar il cielo, e eccolo talmente spento, che non solo siamo sicuri di non patir incendio, ma non pure se ne vede favilla.

Probablemente este fragmento hace referencia, por un lado, a las fortificaciones que los gobernadores del Milanesado hicieron construir en la Valtelina; a estas se reconoce el éxito de no permitir la difusión del protestantismo en Italia. Por otro lado, se alaban las hazañas del duque de Feria, en particular, la referencia es a su contribución a la rebelión de 1620 que, con la muerte de muchos infieles, aplacó la fuerza de la herejía.

A esta visión se contraponen la de una relación filofrancesa, escrita por un católico, que reprocha a España el hecho de perseguir a los herejes, cuando sería una tarea del pontífice. Siempre a través de la metáfora del fuego acusa a la Corona española de instigar la herejía:

piaccia alla divina maestà che la guerra presente contra grisoni non sia un incendio della fede e della religione in tutta l'Italia. Il Demonio ha preparato la legna. Li ministri di vostra maestà v'hanno appiccicato il foco

porque “col perseguirli noi per causa della nostra religione, insegniamo ad essi a dover fare il medesimo” (*Discorso sopra le Ragioni della risoluzione fatta in Valtelina* [25]). A este propósito, cita los casos más trágicos de Alemania, Flandes e Inglaterra.

#### 2.4.3.1. *Rabelais en España: los libros culpables de difundir la herejía*

Cabe subrayar la perspectiva singular de la *Relación de ... la famosa vitoria que tuvo don Gerónimo Pimentel ... contra los herejes grisonos* [20], una relación en la que se elogian las hazañas de los católicos españoles contra la herejía, no solo en la Valtelina, sino también en Francia y Alemania. Aunque sea una idea común, por primera vez en nuestro corpus se transmite la imagen de la herejía alimentada con los libros, y no con la guerra como en la mayoría de los textos. Aquí son

los versos y coplas destos libros llenos de deshonestidad, quitando en ellos la debida reverencia a los ministros eclesiásticos y a las cosas sagradas, con que se introdujo fácilmente la herejía

y, en particular, se hace referencia a la obra de Rabelais y de Boccaccio:

dio, pues, principio a las herejías de Francia, reinando en ella Francisco primero, un hombre bajo, de agudo ingenio y mal inclinado, llamado Francisco Rabeles, que habiendo tratado mucho tiempo con gente infame, y andando en las casas de los señores con truhanes y hombres tales, recogió muchas escrituras conformes a su talento y gusto, con las cuales compuso un libro que se recibió bien, y contenía muchos motes y burlas contra eclesiásticos y religiosos, y contra toda virtud cristiana, a manera del que hizo el Bocacio.

Es interesante destacar la semejanza de este pasaje (publicado en Sevilla en 1621) con otros de 1626 y 1630 escritos por dos autores españoles. El primero se encuentra en un opúsculo titulado *Venganza de la lengua española contra el autor del Cuento de Cuentos*, cuya finalidad es atacar a Quevedo además de Rabelais, firmado por Juan Alonso de Laureles<sup>50</sup>:

rey era Francisco I, cuando un hombre de bajo quilate, de menguada suerte, así en los bienes de la naturaleza como de la fortuna, llamado Francisco Rabeles, amaneció para hacer noche del todo la poca luz de la fe. Era este de ingenio picante, pronto, despeñado, inclinado a mal y de lengua maldiciente, licenciada y donairoza [...]: había pasado los primeros tercios de su vida por bodegones y casas de vicio, entre charlatanes y chocarreros [...]. Recogió [...] un montón de cuentos, novelas, donaires y, ordenándolos a su modo, imprimió un libro concertado de desconciertos en que figa y hace baldón y burla de los clérigos y religiosos [...] a la traza que entre los italianos el Bocacio (Laureles, 1787: 273-274).

<sup>50</sup> Sin embargo, su real autoría es ignota. Para la crítica del siglo XIX, tras el seudónimo de Juan Alonso de Laureles se esconde el fraile dominico Luis de Aliaga, confesor de Felipe III, quien se vengaría de Quevedo por el trato recibido en algunas de sus obras. Otras posibilidades consideran a fray Juan Ponce como autor de este opúsculo y de la otra censura del *Cuento de cuentos* (que contiene el segundo fragmento) por la concomitancia entre los textos. Sandra Valiñas rechaza ambas hipótesis (Valiñas Jar, 2010).

El segundo fragmento, escrito por fray Juan Ponce de León, es otra censura del *Cuento de cuentos* de Quevedo y se parece mucho al pasaje del opúsculo mencionado:

en tiempos de Francisco I, rey de Francia, vivió en ella un hombre de cortas obligaciones llamado Francisco de Rabeles, el cual se preciaba de ser picante y maldiciente; y para tener materia en que ejercer su malicia, recogió en un libro cantidad de cuentos, novelas y donaires, en el cual hacía burla de los clérigos, de los religiosos, al modo que entre los italianos el Bocacio (Quevedo, 1945: 771).

En cada pasaje la responsabilidad de la difusión de la herejía en Francia cae sobre François Rabelais, representado como un hombre de agudo ingenio, pero de mala fe. Nuestra relación ambienta el fragmento en un contexto meramente francés, en el ámbito de las guerras de religión emprendidas por Luis XIII. En cambio, los últimos ejemplos evocan un paralelismo entre Rabelais y Quevedo para despertar en el lector el miedo a que los libros del autor español puedan difundir la herejía en España, tal como hicieron los de Rabelais en su país.

Aunque aparecen formalmente en el Índice español solo en 1790, las obras de Rabelais se condenan en España a través del *Index* de Amberes. Sin embargo, el interés que muestran estos fragmentos en desacreditar al autor francés es sintomático de que sus libros fueran conocidos en España. Sabemos, efectivamente, que — pese a los controles de la Inquisición— libreros y editores franceses en España participaban en el contrabando de libros prohibidos y que existía una relación especial con los editores de Lyon. Entre las obras que desde Lyon llegaron a Valencia en 1556, figuran varias obras de Rabelais (Domínguez Rey, 1980).

Para Antonio Domínguez Rey (1980) la *Venganza* es el primer testigo en contra de la obra de Rabelais en España. Sin embargo, un ejemplo anterior —además de la *Relación de ... la famosa vitoria que tuvo don Gerónimo Pimentel ... contra los herejes grisonos* [20]— existe. Se trata de la *Primera parte de la historia general del mundo de XVII años del tiempo del señor rey don Felipe II el Prudente, desde el año de MDLIII hasta el de MDLXX*, escrita por Antonio de Herrera y Tordesillas y publicada en 1601 en Madrid y en 1606 en Valladolid. La mención

de Rabelais en nuestra relación transcribe casi literalmente un pasaje en el capítulo noveno de este texto “Que trata más en particular de las guerras civiles de Francia, y principio de las nuevas sectas en aquel reino”<sup>51</sup>.

Como ilustra Susana Artal (2004), sin embargo, el fragmento tan ampliamente citado no tiene origen ibérica. En su opinión, las acusaciones españolas en contra del autor francés no tienen nada novedoso: a su tiempo, Giovanni Botero en la tercera parte de sus *Relazioni universali* (1595) había acusado a Rabelais y al poeta Marot de ejercer una influencia negativa sobre la corte francesa. Pero tampoco el texto italiano es original, en cuanto parece inspirarse al *Theotimus* de Gabriel de Puy-Herbault (1549: 180-183), un antiguo enemigo de Rabelais. La asociación entre Rabelais y Marot, además, se retoma en la prefacio de un editor de las comedias de Alione d’Asti (1606) y, algunos años más tarde (1617), Alessandro Campiglia reitera casi literalmente las palabras de Botero<sup>52</sup>.

Las coincidencias entre la *Relación de ... la famosa vitoria que tuvo don Gerónimo Pimentel ... contra los herejes grisonos* [20] y los demás textos no se limitan al argumento y la forma, sino que los textos españoles repiten algunos errores de los italianos. Por ejemplo, todos citan también a Jean Marot como difusor de la herejía en Francia, confundiéndolo con su hijo Clément (1496-1544), un poeta francés frecuentemente perseguido por la Iglesia (Artal, 2004): “los libros de este Rabeles, con otros de Juan Maroto, que compuso en verso pastoril, ayudaron al desprecio y desestima de la religión católica (Laureles, 1787: 274)”. Esto confirma la hipótesis de Artal acerca de la probable proveniencia extraespañola del debatido fragmento.

#### 2.4.4. Diferentes perspectivas de un mismo acontecimiento

La importancia política de estos impresos es incuestionable, tanto más que unos mismos acontecimientos se modifican para que adquieran significados diferentes según específicas propagandas.

<sup>51</sup> Ver Herrera y Tordesillas, 1606: 389.

<sup>52</sup> Ver Neri, 1932.

Esto resulta evidente a partir de las primeras publicaciones de nuestro corpus: *Fatti de' grisoni nell'anno 1618* [1], una relación impresa por los grisones, y *Nuovo e pieno ragguaglio della rovina di Piuro* [2], publicada en Milán con licencia real. Se trata de dos relaciones totalmente diferentes; la primera ilustra la situación en la que viven los grisones a principios del siglo y alega las razones de las condenas pronunciadas por el tribunal grison en contra de unos habitantes valtelineses y grisones. La segunda relata, desde una perspectiva casi "científica", el desprendimiento de Piuro.

Los textos comparten la descripción de la tortura y muerte del arcipreste Nicolò Rusca, pero abarcan la cuestión desde dos perspectivas distintas, hasta llegar a atribuir su deceso a dos causas diferentes. En *Fatti de' grisoni nell'anno 1618* [1] los autores no se confiesan culpables del homicidio, sino que sacan la conclusión de que la muerte del arcipreste ha sido causada por un veneno que este había tomado. Además, se remarca la actitud compasiva de los grisones cuando, al verlo débil, afirman haberlo liberado de la horca:

essendo [...] levato per due volte senza peso, si dimostrò tutto debole, per il che, lasciato subito a terra e liberato dalle corde, finì poco dopo la sua vita, non senza grandissima suspitione c'avesse preso un potente veneno, come mostrarono li segni del suo corpo.

Al contrario, en *Nuovo e pieno ragguaglio della rovina di Piuro* [2] se acusa abiertamente a los grisones del homicidio del arcipreste, quien, en esta versión, parece morir ahorcado: "si è lasciato morire sopra la corda [...] qual reo d'offesa maestà Nicolò Rusca".

En los pasajes siguientes se destacan también dos diferentes motivaciones de la condena de Rusca. En *Nuovo e pieno ragguaglio della rovina di Piuro* [2] se atribuye la sentencia a razones religiosas, con una denuncia del intento de los grisones de perseguir el catolicismo:

proponendo [...] il levarsi dagli occhi un arciprete ivi stimato il flagello degli eretici sotto pretesto di ragione di stato, benché per coprirsi abbiano appresso imputato di tradimento politico anco il Zambra, ivi possente luterano.

El autor evidencia como motivo que conduciría a matar a Nicolò Rusca el de eliminar una amenaza para los herejes, y se interpreta el asesinato de algunos protestantes —condenados asimismo por el tribunal grisón— como una estrategia para esconder las verdaderas intenciones de los grisonos.

En cambio, en *Fatti de' grisoni nell'anno 1618* [1] se niegan los motivos religiosos y se reivindica la justa causa de la condena, es decir, el hecho de que Rusca fuera un traidor de la patria. En este caso, las muertes de los protestantes constituyen una prueba más en favor de la tesis grisona:

fu sparsa voce con grandissima falsità da' calunniatori, che questo Rusca [...] fosse stato tormentato [...] per [...] odio contra la religione cattolica romana [...]. Se si lamentassero di questo li soli cattolici romani, gli potrebbe forse essere creduto da qualcheduno, ma perché dunque si lamentano gl'evangelici, la religione de' quali secondo il loro parlare non viene perseguitata? [...] Si è proceduto contra di lui [...] per colpa delle sue sanguinarie operationi, falsi consigli e rebellioni.

La descripción conflictiva de este acontecimiento es paradigmática y tiene resonancia durante muchos años. Aunque el hecho que más suscita un abanico de interpretaciones es el *casus belli* de la guerra de la Valtelina, es decir, la rebelión de los católicos de 1620.

Las diferencias se perciben a partir de la manera de clasificar este evento que, dependiendo de la perspectiva, se califica de “rebelión” o de “resolución”. La diferencia reside en el reconocimiento o rechazo de la legitimidad de la supremacía grisona en la Valtelina. En su carta a los lectores, *Discorso sopra le Ragioni della risoluzione fatta in Valtelina* [25] sintetiza esta oposición: “l'ingiusta usurpatione della Valtelina chiamata da gli spagnuoli giusta sottratione della tirannia de' grisoni e eretici”.

Desde la perspectiva católica, la rebelión representa una liberación de los invasores: “esperaban salir de aquella miserable esclavitud, y finalmente limpiar aquella provincia de la contagiosa peste de la herejía” (*Breve y distinta relación de los tumultos de la Valtolina* [4]). Sin

embargo, para las víctimas se trata de un “crudel macello” y un “orribile misfatto” (*Vera e soda risposta alle calunnie e ragioni con le quali i ribelli della Valtelina ... vanno ... mascherando il loro esecrabile misfatto* [34]).

Tampoco coinciden las motivaciones de la guerra. La prensa se divide entre quien la considera una cuestión meramente religiosa y quien la ve como un asunto político. En concreto, la facción española propone como fin del conflicto la salvaguardia de la religión católica, porque “questi predicanti calvinisti andavano macchinando di estirpare da trecento de’ principali di questa valle per poter ridurre li altri alla loro religione” (*Relatione della guerra di Valtellina* [8.4]), y excluye cualquier interés político del gobernador del Milanésado: “né fu mai intenzione del duca di Feria, né della maestà del re Cattolico, impossessarsi o impadronirsi di questo Stato, ma solo di liberarlo dalle tiranniche oppressioni” (*Discorso politico intorno alle preparazioni ... di guerra* [26]). A menudo, en apoyo de esta orientación se aporta una justificación divina: “sucedió con toda facilidad y felicidad, que bien se vio la mano de Dios asistente a obra tan santa” (*Piadoso memorial del clero y católicos de la Valtelina* [18]).

En las relaciones que desvían de la propaganda católica, al contrario, se denuncia la primacía de la razón de estado sobre la religión. En particular, se acusa al duque de Feria de intervenir en ayuda de los católicos de la Valtelina simulando su religiosidad:

avendo sempre innanzi quella massima del Macchiavello —che la simulata religione molto giova all’attioni de’ principi— vuol dar a credere d’essersi mosso per pietà a pigliar la protettione de’ miseri valtellini (*Discorso sopra le Ragioni della risoluzione fatta in Valtelina* [25]).

La religión, por lo tanto, parece esconder las verdaderas intenciones políticas del duque de conquistar el paso estratégico por el valle: “per queste Alpi può entrare al possesso universale, e formarsi effettivamente la da tanti anni pretesa monarchia” (*Descrittione generale del lamentabile stato nel quale si trovano al presente le Tre Leghe de’ grisoni* [21]).

Otra ocasión para manipular la comunicación de los eventos es la narración de las victorias. A menudo, el éxito del ejército del bando del autor se transforma en un caso prodigioso, es decir, se considera

como una gracia de Dios, quien favorece las justas causas. Mientras que existen pocas relaciones acerca de las victorias del campo contrario. En estas, se menosprecia la victoria y se atribuye al azar<sup>53</sup>.

Entre las estrategias narrativas que los autores utilizan con estilo hiperbólico<sup>54</sup>, la referencia numérica de cantidad es la más frecuente para describir los éxitos en batalla. Se encuentra más abundantemente en las relaciones españolas que en las italianas, pero todas siguen las mismas pautas. Este recurso apunta a poner en evidencia el valor del ejército del bando del narrador, que sale siempre casi indemne de la batalla, y destaca, por contraste, la debilidad del enemigo, cuyo número de vencidos suele ser enorme.

Para alcanzar este objetivo, no siempre el autor desprecia al ejército enemigo, porque la victoria es tanto más gloriosa cuanto más difícil. Por lo tanto, el número de soldados del ejército enemigo suele exceder enormemente el del bando del narrador. Esta técnica resulta patente en *Relación ... de la famosa vitoria que tuvo don Gerónimo Pimentel* [3]: “los esguízaros herejes y otros levantaban mucha gente para venir a socorrer a los grisonos y herejes del valle, cuyo número se engrosaba cada día más”, sin embargo, “vencieron en breve los nuestros, [...] fueron los muertos más de dos mil. De nuestra parte murieron quince españoles”.

De la misma manera, en *Elogio a perpetua memoria ... dell'illustrissimo ... duca di Feria* [12], se contrapone el duque de Feria a otros condotieros del pasado, como Serse y Dario, que a pesar de tener un ejército numeroso fueron derrotados. En cambio, en la invasión de 1620, el de Feria, aunque cuente con un ejército exiguo, sale victorioso y “può giustamente dire d'aver con pochi guerrieri fugato un numeroso esercito”.

<sup>53</sup> Sobre la narración de la victoria en las relaciones de sucesos ver Martínez, 2009.

<sup>54</sup> En un pasaje de *Ragioni della risoluzione ultimamente fatta in Valtellina contro la tirannide de' grigioni* [5] —donde se denuncian las persecuciones que sufrían los católicos, obligados por los protestantes a cambiar de religión—, resulta patente la conciencia de los autores acerca de los recursos que tienen que emplear para llamar la atención: “parla troppo la cosa da se stessa, né ha punto di bisogno di maggiore esageratione per farla più manifesta e mostrarla più intollerabile”.

También en las raras relaciones de derrota se insiste sobre el número de los soldados enemigos, pero en estos casos no se hace de manera elogiosa, sino que el hecho de que el ejército adversario sea más numeroso es símbolo de cobardía, porque determina una lucha desequilibrada. *Vera narratione del massacro degli evangelici fatto da' papisti i rebelli* [14] justifica la derrota de los protestantes en la revuelta de 1620 a través de este recurso: “ove degli evangelici erano dieci abitanti, vi erano degli cattolici mille. Chi vuol [...] credere che un sì picciolo numero avesse potuto fare alcuna resistenza a quella possente moltitudine?”.

En la narración por parte de la propaganda española de la invasión francesa del marqués de Cœuvres en 1624 tampoco se elogian sus calidades, sino que se muestra a sus soldados saqueando a la población. No se le reconocen al marqués cualidades militares, porque ellos no conquistan la Valtelina por su propia fuerza, sino por la debilidad de su adversario: han rendido al enemigo “con tan poca defensa, que dicen por escrito los que lo vieron que a pedradas solas podían defenderse” (*Vitoria que tuvo el duque de Feria ... sobre la villa de Chavena* [31]).

Además, como su fin es transmitir una imagen positiva de las instituciones políticas, las relaciones de sucesos suelen hacer pasar por buenas también las noticias que son malas, desviando la atención del público y disfrazando los eventos negativos. En *Vitoria que el ejército del emperador de Alemania tuvo en la entrada de la Bartolina* [37] este recurso es evidente: aunque en el título se anuncie una victoria, la narración no cuenta con ella. Empieza enumerando los logros del emperador alemán, pero en los últimos párrafos parece que las buenas noticias se han acabado. De hecho, como reconoce Carmen Espejo Cala (2019), el texto se limita a repasar la posición de los diferentes ejércitos apostados en Centroeuropa, no trata de las hazañas militares, sino del tiempo muerto entre las batallas.

Este recurso se utiliza también en *Relación de la entrada del ejército imperial ... en la Valtelina* [35]. Esta relación refiere la invasión imperial de 1629 para llevar ayuda al ejército milanés en la guerra del Monferrato, cuando la Valtelina fue atravesada por los lansquenetes, que llevaron violencia y peste a los pueblos del valle.

Sin embargo, el autor logra transmitir una imagen positiva del bando imperial también en este caso. De hecho, exalta la rectitud de los generales, describiendo los castigos destinados a sus soldados por las maldades cometidas:

marchando hicieron los soldados algunos desafueros e insolencias, abriendo una iglesia y saqueando tres o cuatro casas, y dando muerte a un labrador, lo cual habiendo entendido, el sargento general Aldringer mandó luego se diese el merecido castigo a los culpados, y así fueron ahorcados cuatro para escarmiento de los otros y el sargento dio 150 taleres a la iglesia y cincuenta a la mujer del muerto, con que quedaron aplacados.

## 2.5. LA DIFUSIÓN DE LAS NOTICIAS: EDICIONES Y TRADUCCIONES

Por la abundancia de ejemplares que se conservan, es lógico suponer que hubo un número aún mayor de publicaciones sobre la guerra de la Valtelina. Numerosos textos se publican en diferentes ediciones, e incluso años más tarde, hecho que demuestra el interés del público por estar informado sobre estos acontecimientos. También escritos diplomáticos, como los puntos establecidos por el tratado de Milán entre españoles y grisonos en 1621, conocen amplia difusión y se publican en diferentes ediciones tanto en Milán como en Madrid.

Además, con frecuencia, unos textos vuelven a imprimirse por distintos impresores y bajo títulos diferentes. Es lo que pasa, por ejemplo, con *Vera relatione della vittoria e libertà ottenuta da' cattolici* [8] publicada en 1620 en Pavía, Tortona, Bolonia y en Cesena con el título *Relatione della guerra di Valtellina* [8.4]. Podemos considerar una la versión actualizada de la otra, porque intenta aproximar los acontecimientos a la fecha de publicación, estrategia muy utilizada para hacer las noticias más “novedosas” e impulsar al público a comprar las relaciones de sucesos.

Probablemente algunas relaciones se produjeron en serie; es el caso de la *Vitoria que el ejército del emperador de Alemania tuvo en la entrada de la Bartolina* [37] que, como opina Carmen Espejo Cala (2019), parece parte de una serie que se había empezado en 1624 a la que pertenece

también *Vitoria que tuvo el duque de Feria ... sobre la villa de Chavena* [31], publicada asimismo por Juan Cabrera.

Las relaciones del catálogo proceden de una gran variedad de fuentes: son copias o extractos de cartas, traducciones y recopilaciones de avisos. Por la semejanza que existe entre ciertos textos, no solo de argumento, sino también de forma, es probable que muchos tengan fuentes compartidas. También las relaciones de intertextualidad son abundantes; como hemos analizado con anterioridad, algunos impresos se producen en respuesta a otros (figs. 11.1, 11.2, 11.3). Además, dentro de unos textos se encuentran referencias a otros; por ejemplo, muchas relaciones del bando grisón citan *Fatti de' grisoni nell'anno 1618* [1], que reivindica la legitimidad de la supremacía grisona en la Valtelina.

Como se ha afirmado al principio del capítulo, este trabajo tiene como límites el idioma y los países de publicación de los impresos, por un lado, y la escasez de bibliotecas que se han tomado en consideración, por otro. De hecho, se ha individuado otro material —conservado en bibliotecas extraeuropeas o en idiomas diferentes del español y el italiano (figs. 12, 13, 14, 15)— que podría promover abundantes estudios y proporcionaría interesantes perspectivas para nuevas investigaciones.

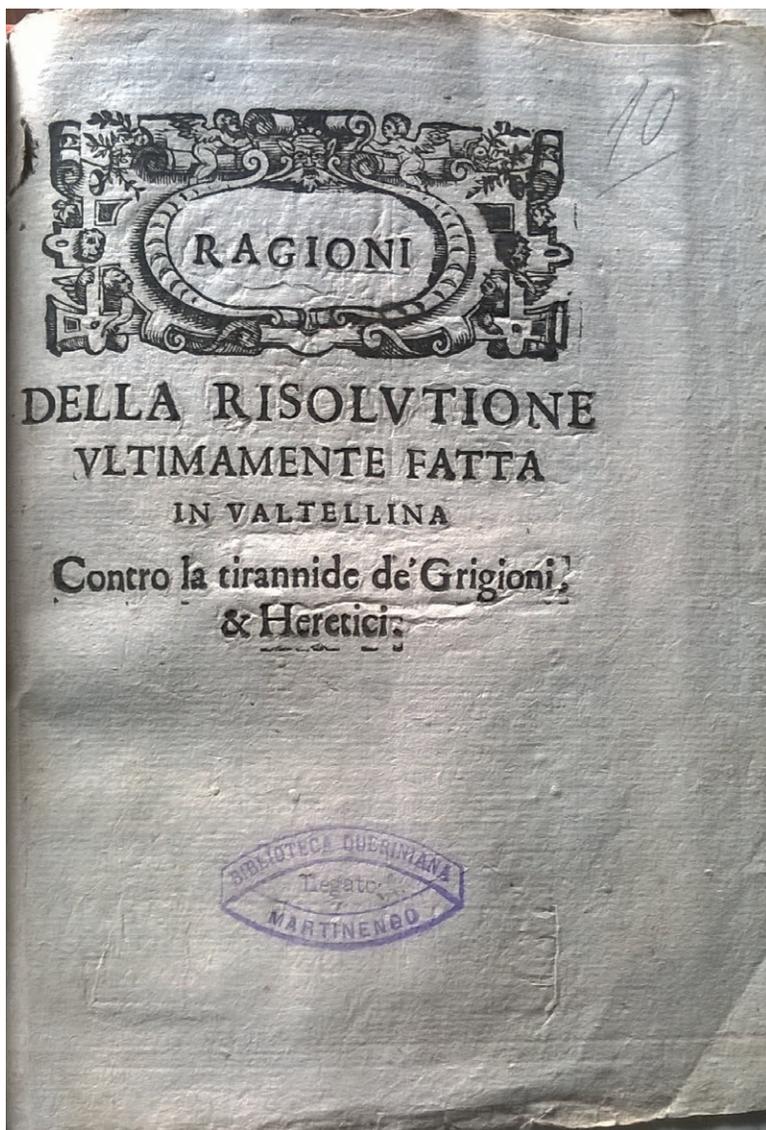


Fig. 11.1. La relación de intertextualidad entre estas relaciones ([5], [25], [32]), publicadas respectivamente en 1620, 1624 y 1627, se destaca a partir del título (páginas 103 a 105 de la presente edición).

# DISCORSO

Sopra le ragioni

DELLA RISOLVTIONE

Fatta in Val Telina, contra la tirannide de'  
Grifoni, & Heretici.

*Al Potentissimo Catholico Rè di Spagna*

D. FILIPPO TERZO.

Si mostra

L'ingiusta vsurpatione di essa Valle.  
Le giuste ragioni della presente guerra de'  
Principi Collegati.

*Et molte altre cose spettanti*

Alla grandezza della Religione, e dello Stato  
della Santa Chiesa Romana.

Alla libertà, e tranquillità d'Italia.

Alla sicurezza della maggior parte de' Principi  
d'Europa.

---

*Con Gratia, et Priuilegio.*

Fig. 11.2.

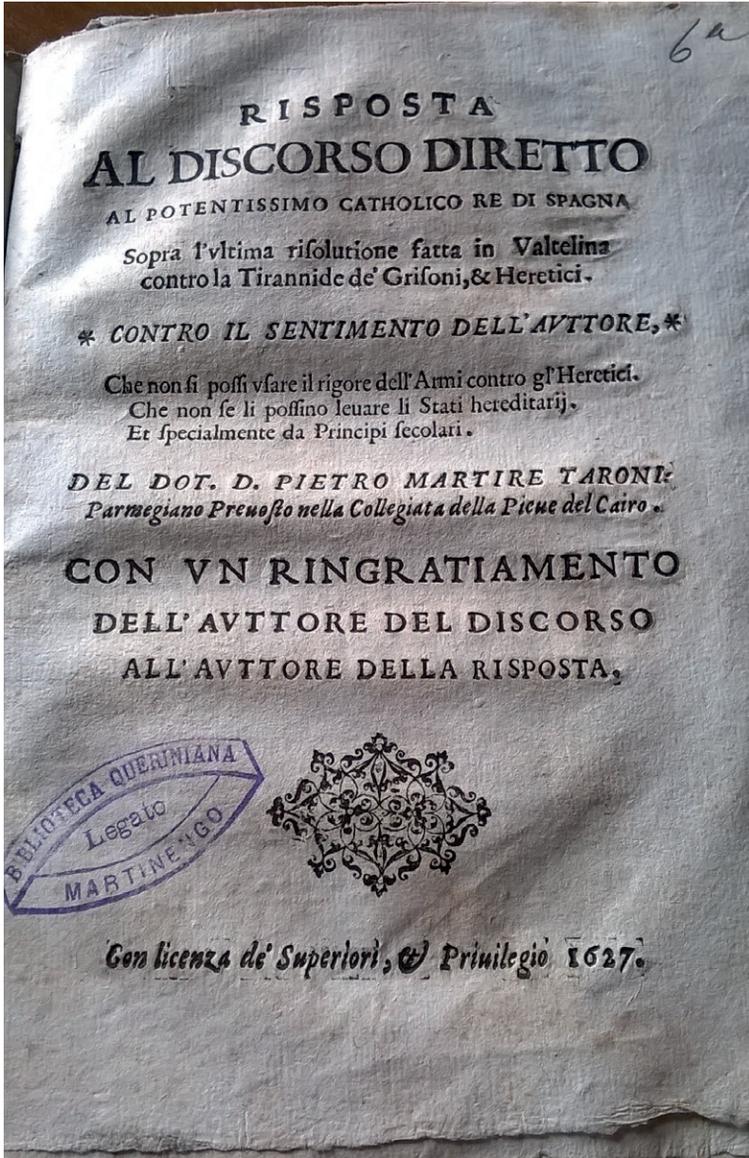


Fig. 11.3.

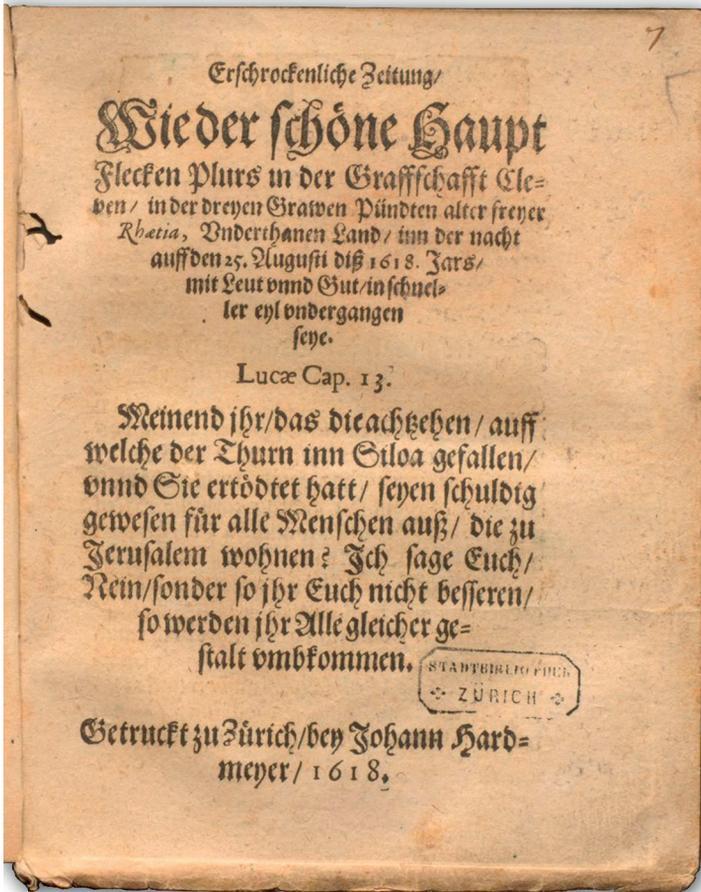


Fig. 12. Erschrockenliche Zeitung, wie der schöne Hauptflecken Plurs in der Graffschafft Cleven, in der dreyen Grawen Pündten alter freyer Rhaetia Underthanen Land, in der Nacht auf den 25 Augusti diss 1618 Jars mit Leut und Gut in schneller Eyl undergangen seye, Zürich, 1618.

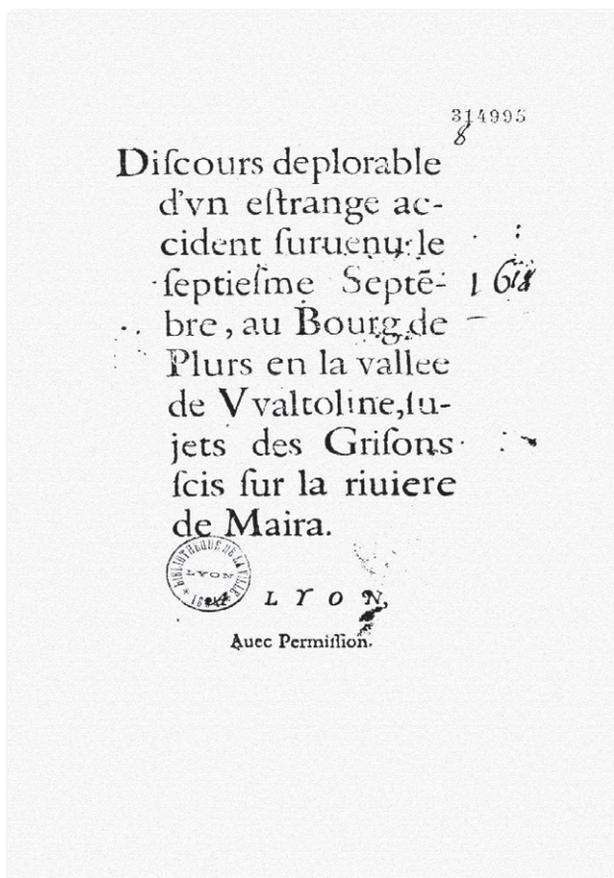


Fig. 13. *Discours deplorable d'un estrange accident survenu le septiesme septembre, au bourg de Plurs en la vallee de Valtoline, sujets des Grisons scis sur la riviere de Maira, Lyon, 1618.*

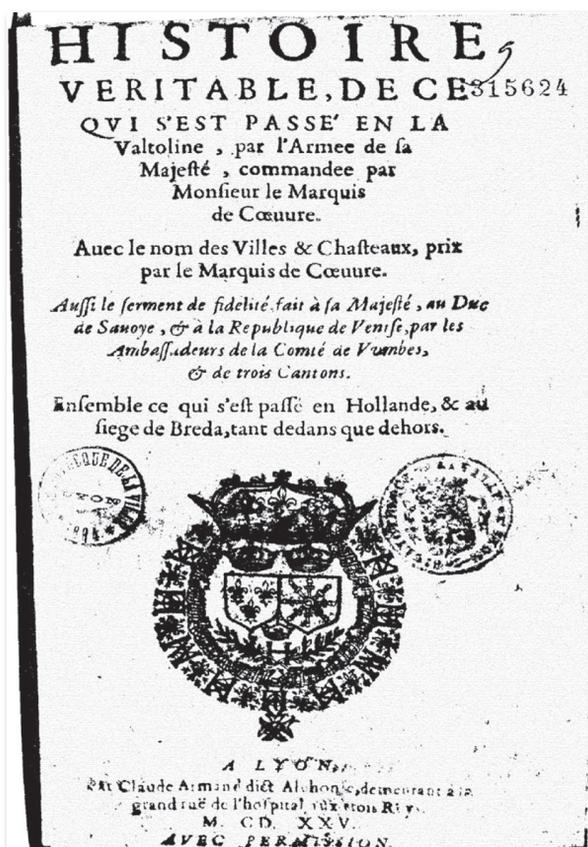


Fig. 14. Histoire véritable, de ce qui s'est passé en la Valtoline, par l'armée de sa Majesté, commandée par Monsieur le Marquis de Cœuvre. Avec le nom des Villes et Chasteaux, prix par le Marquis de Cœuvre, Lyon, 1625.

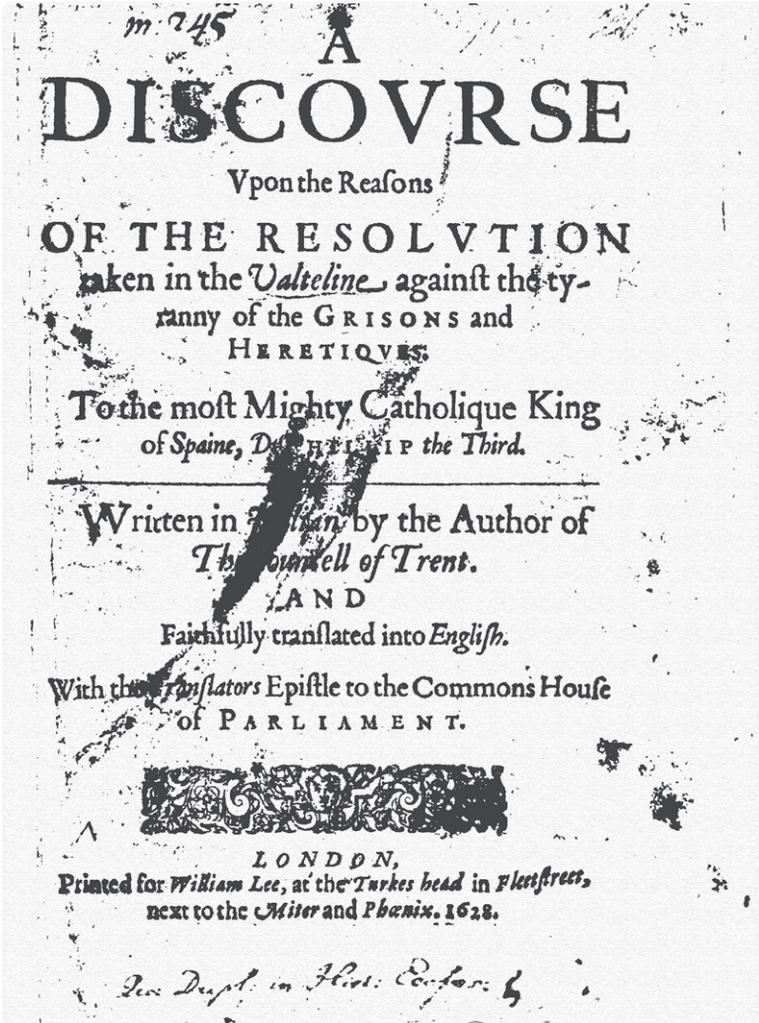


Fig. 15. A discourse upon the Reasons of the resolution taken in the Valteline against the tyranny of the Grisons and heretiques, London, 1628.



## CAPÍTULO 3

### La guerra de la Valtelina en la literatura española de los Siglos de Oro

La repercusión de los acontecimientos de la Valtelina no está limitada a las relaciones de sucesos, sino que afecta también a algunas obras literarias. Estos trabajos contribuyen a aportar interesante material al ya rico panorama histórico-cultural.

Literatos italianos y españoles se dedican a ofrecer una perspectiva personal y simultánea de la guerra que aflige al valle alpino. Estos autores suelen ocupar una posición interna o cercana a las instituciones diplomáticas y, por esta razón, si por un lado disponen de un acceso directo a la información, por otro, su compromiso repercute inevitablemente en su manera de referir las noticias.

Entre dichos autores destacan algunos nombres prestigiosos como Francisco de Quevedo, Diego Saavedra Fajardo, Paolo Sarpi, Alessandro Tassoni, Andrés de Almansa y Mendoza y José Pellicer. Este capítulo intenta analizar una parte de su producción literaria, con el objetivo de profundizar en la interdependencia entre crónica, literatura y propaganda. En particular, nos ocupamos de Quevedo y de Saavedra Fajardo, con peculiar atención a un apartado de *Mundo caduco* y a algunas de las *Empresas políticas*. Foco del estudio son la manipulación de los hechos relatados y los recursos estilísticos utilizados para representarlos en conformidad con la responsabilidad política de cada autor.

### 3.1. UNA ESTRECHA RELACIÓN ENTRE PROPAGANDA Y LITERATURA

En el siglo XVII la monarquía española atraviesa una crisis política, económica y social. Después de caducar la tregua de doce años firmada con Holanda, se reanudan las hostilidades entre las dos potencias, a beneficio de los holandeses que habían logrado adueñarse de la navegación en el Norte de Europa y América. En 1623, como es notorio, Richelieu se alía con Venecia y Saboya para bloquear el Camino Español por la Valtelina. En 1625, también Inglaterra se convierte en un enemigo marítimo para la Corona de España. Además, en 1628 Gonzalo Fernández emprende la campaña de Mantua, que acaba en un éxito francés. En los años sucesivos las dificultades se multiplican, a partir de la declaración de guerra por parte de Francia en 1635, hasta las sublevaciones en Cataluña y Portugal en 1640.

Son solo algunas de las razones que encaminan la monarquía española hacia un lento declive. Para despertar consentimientos y mejorar su reputación, se hace necesaria una “campaña de imagen” a la que acuden muchos literatos —a menudo involucrados en la actividad política del país— que se dedican a escribir obras de propaganda. Con el objetivo de sedar el descontento entre los súbditos, estos escritores procuran modelar los acontecimientos históricos, embelleciéndolos a través del uso artístico de la palabra. María Soledad Arredondo la denomina literatura “de combate”, y explica de esta manera su naturaleza:

la historia se ficcionalizó en gran variedad de discursos, movilizándolo tanto al ingenio popular en los pasquines como a los escritores a sueldo de los países involucrados, para ofrecer las versiones que más les convenían.

Lo que hoy llamamos campañas de imagen parte de la manipulación de un hecho o un personaje, y nace de las relaciones entre el arte y el poder, que van creando una red clientelar en torno a cualquier poderoso (2011: 47-48).

Al igual que en las relaciones de sucesos, en estas obras confluyen sobre todo los éxitos militares de la época, mientras que, generalmente, se silencian las derrotas. De los episodios que reivindicaban

la imagen de una monarquía española poderosa, los eventos de la Valtelina no pasan desapercibidos. En particular, tiene gran resonancia la invasión del valle por parte del duque de Feria en 1620.

*Breve relazione di Valtellina* de Paolo Sarpi se sitúa en el marco de las relaciones de los diplomáticos venecianos, descritas como “una forma *sui generis* del discurso político, collegato a fondo con le stesse matrici ‘costituzionali’ della diplomazia veneziana” (Contini, 2001: 14), y ofrece un punto de vista filoveneciano sobre la cuestión.

Después de firmarse en 1621 el acuerdo entre el ducado de Milán y las Ligas Grises —que reservaba a España el derecho de tránsito y la posibilidad de instalar guarniciones en los territorios de las Tres Ligas— la República de Venecia emprende una intensa labor diplomática con los demás países europeos. En particular, quiere informar a sus representantes en Londres y La Haya de los acontecimientos de la Valtelina, ilustrando el nexo entre el complicado enredo italiano y la situación en el Imperio alemán —un motivo de preocupación más directo para Jacobo I y los Estados Generales—. Pero, para mantener los privilegios adquiridos en el territorio de los grisonos<sup>55</sup>, el senado veneciano procura presionar sobre todo la intervención de Francia y del papa.

Teniendo en mente este objetivo, la Serenísima recurre al diplomático veneciano. En consecuencia, el 5 de marzo de 1621, cuando la Valtelina estaba ocupada por los españoles desde hacía casi un año, Paolo Sarpi escribe su *Breve relazione*. Se trata de una crónica de orientación antiespañola, en la cual el autor niega el fundamento de las argumentaciones del Milanesado en favor de la invasión del valle. En particular, refuta las intenciones del duque de Feria —quien proclamaba la defensa de la religión católica— y denuncia su incapacidad de obtener el territorio de manera lícita. Sarpi, además, afirma la legitimidad del dominio grisón en la Valtelina, aunque ocultando algunos hechos y pintando otros con tonos demasiado idílicos<sup>56</sup>.

<sup>55</sup> Ver Andretta, 1998: 145-146.

<sup>56</sup> Por ejemplo, no señala las acciones violentas de los grisonos en contra de los católicos y afirma que en la Valtelina solía tutelarse a los eclesiásticos católicos, por lo menos hasta la acción emprendida por Rinaldo Tettone en 1584 para conquistar una parte del valle.

Cabe destacar, al final del texto, un pasaje que alude a la publicación de papeles sobre los castigos reservados a los opositores al régimen grisón: “quello che facessero Grisoni contra li sollevati sino l’anno 1618 lo publicarono in una stampa da loro divulgata in tedesco et in italiano” (Sarpi, 1979: 32). Se trata de una referencia casi cierta a una relación de sucesos anteriormente catalogada (*Fatti de’ grisoni nell’anno 1618*, relación núm. 1 del catálogo), donde se detallan los pormenores de las condenas impuestas por los grisonos a los revoltosos.

Esta afirmación se coloca en medio de la denuncia sarpiana de las corruptelas emprendidas por ministros españoles para ganar consenso en la población alpina: “conobbero che per la via ordinaria e legitima del paese non era possibile spontare [...] et acquistaron con li soliti mezi Rodolfo e Pompeo Pianta fratelli” (Sarpi, 1979: 31-32). Resulta patente la posición del escritor, que justifica, entre líneas, las sentencias de los tribunales grisonos y “denuncia” los sobornos de los españoles.

El senado veneciano envía la relación de Sarpi (solo en parte, a causa de su tono marcadamente anticatólico) al papa Gregorio XV y al embajador francés en Venecia. Sabemos, sin embargo, que no alcanza el efecto deseado: la intervención militar francesa tiene lugar solo en 1624, bajo la guía del cardenal Richelieu.

En ámbito de la literatura de propaganda italiana acerca de la guerra de la Valtelina sería interesante cotejar *Breve relazione di Valtellina y Guerra di Valtellina* de Alessandro Tassoni. El segundo es un relato de orientación católica que ha llegado a nosotros incompleto y solo en forma manuscrita. En esta obra el escritor mantiene una posición crítica respecto a la legitimidad del dominio grisón en la Valtelina<sup>57</sup> y a las razones por las cuales, en 1603, se estipula la alianza entre Venecia y las Tres Ligas, tema sobre el cual Sarpi y Tassoni proporcionan interpretaciones opuestas<sup>58</sup>.

<sup>57</sup> Es crítico sobre todo con el rol de confederada que la Valtelina adquiere en 1512 en relación con la República grisona. Tassoni define esta solución como un “arte vecchia usata dalle republiche per invaghire i vassalli nuovi e introdurgli disimulatamente all’ubbidienza col titolo speizioso della libertà” (1975: 157).

<sup>58</sup> Desde el punto de vista sarpiano, Venecia estipula la alianza con los grisonos para asegurarse la libertad de tránsito por la Valtelina. El autor intenta defender, de esta

Pese a sus diferentes perspectivas, los dos autores comparten el empeño en la actividad política, que desempeñan al lado de su ocupación literaria. Alessandro Tassoni ocupa cargos políticos en varias facciones. Después de servir al cardenal Ascanio Colonna —quien en 1600 lo lleva consigo a España— se aproxima a Carlos Manuel, duque de Saboya, que le comisiona una obra sobre la guerra del Monferrato para justificar la intervención del ducado de Saboya en el conflicto, de manera que esta aparezca como la consecuencia de una provocación española. Es en esta ocasión que Tassoni escribe sus *Filippiche. Guerra di Valtellina* probablemente pertenece a un período sucesivo, durante el cual el autor entra al servicio del cardenal Ludovico Ludovisi (1626), apartándose de su precedente inclinación antiespañola<sup>59</sup> (Lazzarini, 2019).

La diferencia de visión entre *Breve relazione di Valtellina* y *Guerra di Valtellina* es tan evidente que estos textos por si solos bastarían para proporcionar una idea bastante amplia de la circulación en ámbito italiano de varias maneras de narrar los eventos. Sin embargo, el objetivo de este capítulo es ofrecer un panorama de la literatura de propaganda española. Este fin se cumple en los apartados siguientes, donde se analizan las obras de Francisco de Quevedo y Diego Saavedra Fajardo.

### 3.2. MUNDO CADUCO DE FRANCISCO DE QUEVEDO

*Mundo caduco y desvaríos de la edad en los años de 1613 hasta 1620* es una obra histórico-política que nace como consecuencia de la experiencia diplomática de Quevedo en Italia y ofrece algunas reflexiones

---

manera, la autoridad de la Serenísima en el Norte de Italia. Según la versión de Tassoni, en cambio, la República véneta concreta esta alianza para reclutar a soldados y, por lo tanto, está en una posición de dependencia militar de los grisonos.

<sup>59</sup> En algunos casos Ludovisi manifiesta su cercanía a la corte española; por ejemplo, después de firmarse el tratado de Lindau (30 de septiembre de 1622) se expresa en favor de la causa española que reivindica el control de los pasos de la Valtelina. En su opinión, para la restauración de un Imperio alemán católico, es necesario mantener la comunicación entre este y España (Broggio y Brevaglieri, 2006).

sobre los acontecimientos europeos de aquellos años. Aunque pertenezca a las así llamadas “piezas menores”, refiere preocupaciones de importancia capital para el autor, como el inexorable declive de la monarquía española.

La datación de *Mundo caduco* no es empresa fácil porque, después de proporcionar el propio Quevedo la primera y única indicación de su existencia en 1621, se pierde el rastro de la obra hasta 1852, año de su publicación por Fernández Guerra.

La mayoría de los críticos concuerdan en situar su redacción en un espacio de aproximadamente dos años, entre 1621 y 1623<sup>60</sup>. En un pasaje de la *Carta del rey don Fernando el Católico*, fechada el abril de 1621, Quevedo afirma: “lo que se leerá brevemente en un libro que escribo con este título: *Mundo caduco y desvaríos de la edad, en los años de mil seiscientos y trece hasta veinte*” (2005a: 41), lo cual coloca su inicio en los meses anteriores a esta declaración, época en la cual Quevedo había regresado a España tras su intensa actividad política como secretario del duque de Osuna como virrey de Sicilia (1611-1616) y de Nápoles (1616-1620)<sup>61</sup>.

La fecha de conclusión puede deducirse de algunos acontecimientos relatados en el texto. En concreto, la batalla de Fleurus, que tuvo lugar el 29 de agosto de 1622, y el encarcelamiento, ordenado por Felipe IV, del duque de Uceda y de otros funcionarios, con su sucesiva absolución (el 19 de diciembre de 1622 en el caso de Uceda). En realidad, como afirma Victoriano Roncero, probablemente la obra estuviera inacabada y, tal vez, Quevedo planeó añadir nuevos episodios. A pesar de estar incompleta, una lectura atenta puede sugerir que lo llegado a nosotros es un material bastante coherente y elaborado, en contraste con cuanto opina Fernández Guerra, quien destaca el carácter fragmentario de *Mundo caduco* (Quevedo, 2005b: 125-126).

<sup>60</sup> Sobre los problemas de datación y las fuentes manuscritas ver la introducción de Victoriano Roncero en Quevedo, 2005b: 117-127.

<sup>61</sup> Para un estado de la cuestión sobre la actividad diplomática de Quevedo en Italia ver Cappelli, 2017.

La obra consta de cuatro apartados: “Venecia y los uscoques”, “Bohemia”, “Don Gonzalo de Córdoba” y “Valtelina”. El primero pertenece a la literatura quevediana contra Venecia y refiere la lucha en el mar Adriático entre venecianos y uscoques, poniendo de relieve la crueldad de los primeros<sup>62</sup>. Sucesivamente, en “Bohemia” —consecuencia del primer apartado— se cuentan las intrigas del conde Palatino, cuyos sucesos siguen narrándose en el tercer capítulo, hasta relatarse la derrota de los luteranos en Fleurus a mano de Gonzalo Fernández de Córdoba. Finalmente, “Valtelina” exalta la campaña militar que el duque de Feria emprende contra los grisones por la contienda de ese valle.

Por ser Quevedo un hombre comprometido con el poder y el ambiente de la corte, estos textos encierran inevitablemente una buena dosis de propaganda política. Su mérito reside justo en la capacidad de conjugar el dato histórico con el uso de la retórica. A través de esta modalidad de narración, Quevedo formula sus meditaciones morales y políticas. El diagnóstico sobre la situación de Europa es trágico: “parecía con estas cosas estar en edad caduca el mundo furioso, sirviendo las armas de los príncipes y los tesoros a la persuasión de los malcontentos”<sup>63</sup> (Quevedo, 2005b: 155). De ahí el título de la obra, una definición impulsada por las sublevaciones protestantes y las maniobras de las potencias enemigas de la Corona española —Venecia en particular— que alteran el panorama europeo en esta época.

A continuación se sintetiza el contenido de “Valtelina” para intentar abarcar la reconstrucción histórica hecha por Quevedo y analizar la ideología que su retórica transmite. En algunos casos nos servimos del testimonio de *Breve relazione di Valtellina* de Paolo Sarpi para ilustrar dos perspectivas opuestas de los mismos acontecimientos.

<sup>62</sup> Ver Nider, 2009 y 2013.

<sup>63</sup> Con “malcontentos” se califican a los descontentos del régimen de Luis XIII y Richelieu. Es un juego de palabras con la traducción española del sustantivo *mécontants*, que designa a los partidarios del partido católico dirigidos por la reina madre y Gaston d’Orléans; los *mécontants* recibían el apoyo de la monarquía española y eran enemigos de Richelieu y de su política. Ver Quevedo, 2003: 710 y Sánchez Sánchez, 2009: 160, 273.

### 3.2.1. “Valtelina”

#### 3.2.1.1. *Los problemas de datación*

Aunque los críticos están de acuerdo en colocar la redacción de *Mundo caduco* entre 1621 y 1623, existen muchas discrepancias sobre los demás aspectos de la composición de “Valtelina”. Cabe subrayar que, hasta la edición hecha por Javier Biurrun en el año 2000, este apartado quedaba truncado, y solo gracias a dos manuscritos encontrados por el crítico ha sido posible prolongar el texto editado anteriormente por Fernández Guerra, Astrana Marín y Felicidad Buendía (Quevedo, 2005b: 125).

Para Biurrun, Quevedo termina “Valtelina” en 1621, año en el cual aún no podía haber acabado “Bohemia” ni tampoco “Don Gonzalo de Córdoba”. Basa su afirmación en la referencia que aparece al final:

supo don Pedro, después de entrado Vercelli y acomodadas las diferencias (digo entretenidas, porque la paz en Italia está en firmeza), dar a entender sentimiento de que no hubiese tenido efecto el trato de Coyra (Quevedo, 2005b: 183).

En este fragmento vislumbra una referencia al tratado de Madrid que los representantes de las Ligas Grises firman con España y Francia el 25 de abril de 1621: “la paz en Italia está en firmeza”. Entonces, para Biurrun, Quevedo escribe este capítulo entre febrero y abril de ese año. Sin embargo, Roncero califica estas precisiones de “arriesgadas y carentes de argumentos suficientemente sólidos [...] [No es] suficiente para establecer el hecho de que [...] estuviera ya terminada en la fecha que propone este estudioso” (Quevedo, 2005b: 120).

Además del problema de datación, la mayoría de los críticos estiman que el apartado está inacabado; Antonio López Ruiz lo considera incompleto porque el escritor “prometía un análisis de la situación de este conflictivo enclave, pero se interrumpe apenas iniciado y nos impide saber cómo habría enjuiciado Quevedo los factores de esta situación” (2008: 75).

Para quienes escriben, no puede establecerse con firmeza cuándo Quevedo acabó “Valtelina”. Por lo dicho antes respecto a la datación de la obra completa y por los acontecimientos relatados, puede supo-

nerse que en 1621 aún seguía escribiendo el apartado. Sin embargo, no es posible encomendarse totalmente a los eventos narrados para fijar una fecha, porque el relato de Quevedo no dibuja un cuadro histórico muy pormenorizado. Por ejemplo, calla algunos de los episodios mencionados en la crónica de la época y, por lo tanto, no es improbable que silencie también algunos de los hechos que podrían ayudar a colocar su redacción. Tampoco es de fiar la alusión de Javier Biurrún al tratado de Madrid, porque el autor podría referirse, en ese fragmento, a otro de los numerosos tratados de aquellos años.

Añade dificultades a la tarea de datar la composición del capítulo el hecho de que, de acuerdo con la tesis de López Ruiz, muy probablemente tampoco está acabado. Efectivamente se concluye de manera brusca, sin desarrollar algunos de los temas esbozados y dejando muchos detalles por definirse. Aún incompleto, sin embargo, su estructura resulta circular.

### 3.2.1.2. *La estructura y las temáticas*

El relato empieza *in medias res*, con una anticipación del final y un incipit que calca la frase inicial de “Venecia y los uscoques”:

Habiendo el duque de Feria —que en Milán era gobernador y capitán general, sucediendo a don Pedro de Toledo— considerado las afrentas que habían pasado las armas reales [...] y viendo las ocasiones de todo, y cuán recientes estaban los odios, y cuán viva la discordia, y cuán desvelada la atención del duque de Saboya, afianzada en los atrevimientos pasados, el descrédito de los ministros [...], el duque, sitiado de estos inconvenientes y ansioso por mostrarse medicina a tan congojosa dolencia, trató consigo, no sin ambición de gloria, de servir al rey Católico, de manera que restaurase lo pasado y previniese lo por venir (Quevedo, 2005b: 175).

El enunciado principal está interrumpido por un sinnúmero de oraciones subordinadas, en línea con el estilo de Quevedo. La sintaxis compleja es funcional al sentido de la proposición, en cuanto se delinean diferentes niveles semánticos. Resulta evidente cierta añoranza por el pasado, considerado como la época en la que la Valtelina todavía estaba bajo el dominio del Milanesado, antes de la conquista grisona en

1512. Al mismo tiempo, se presenta la situación de guerra en la que vive el ducado de Milán en el período en el cual Quevedo escribe.

Este fragmento —que puede considerarse un resumen del texto entero— rebosa informaciones y recursos estilísticos: el paralelismo en el final, el campo semántico de la guerra en el que el duque se inscribe (“sitiado de inconvenientes”) y la metáfora del cuerpo humano para describir la organización estatal.

La asimilación de la organización del estado a la del cuerpo humano —que es aún más patente en otros pasajes— es un recurso con una larga tradición y un concepto clave en la reflexión de Quevedo<sup>64</sup>. Se basa en el principio según el cual la sociedad es un cuerpo jerarquizado bajo la cabeza de un príncipe. Por lo tanto, como en un organismo humano cada órgano tiene que realizar su función, así un estado sano exige la colaboración entre todos los elementos de su sistema bajo la guía de su cumbre.

Según esta figuración, los potentados de Italia “respiran” o “anhelan” (Quevedo, 2005b: 175) conforme al estado de salud de su organismo político. Por su posición y su funcionamiento, los príncipes son los ojos y la Valtelina el corazón de Europa. Asimismo, los reinos de la Casa de Austria, si adquiriesen la Valtelina, se podrían “dar la mano recíprocamente sin aguardar arbitrios de otros dominios” (Quevedo, 2005b: 177).

En consecuencia, de este tipo de metáfora surgen también los símiles entre las enfermedades humanas y los males del estado: si la cabeza o algún órgano no desempeña su función, el cuerpo entero deja de moverse, tanto en el caso del cuerpo humano como del estatal. A través de este recurso se vehicula la imagen de la herejía y de las guerras como de infecciones del organismo estatal que pueden

<sup>64</sup> Menenio Agrippa (siglo V a.C.) fue el primero en utilizar esta metáfora, a través de la cual explicó la organización de la sociedad romana. Este recurso encontró gran éxito sucesivamente, por ejemplo, en los escritos de Maquiavelo. La figura del estado como un cuerpo humano aparece también en las *Empresas políticas* de Saavedra Fajardo: “no son las monarquías diferentes de los vivientes o vegetables. Nacen, viven y mueren como ellos” (1999: 706). Sobre el cuerpo místico del estado ver Marvall, 1967; Ruiz de la Cuesta, 1984; Nieto, 1997; Marañón Ripoll, 2005.

bloquear su mecanismo. Para Quevedo, en el caso de la Valtelina, el remedio a este mal es el mismo duque de Feria, que es una “medicina a tan congojosa dolencia”.

Después del incipit aparece una breve descripción de la Valtelina. Quevedo proporciona también un estudio etimológico del topónimo:

se llamó Valtelina en vez de Valletelina, más propiamente Valturrena o Volturrena, nombrada así de los padres valturrenos (etruscos que pasaron a estas partes con Reto, su príncipe) (2005b: 176).

Esta hipótesis sobre la procedencia del nombre del valle era una opinión compartida en esa época, y parece sacada directamente de la *Descrittione di tutta Italia* escrita por Leandro Alberti:

sono nominati i popoli, che abitano lungo questa riva, di Voltullina invece di Valle Tellina, anzi, per dir meglio, di Valle Turrena, o sia Volturrena, talmente nominata dai padri Volturreni etrusci del tempio di Volturrena. I quali quivi passarono ad abitare, essendo scacciati dai galli insieme con Reto, loro re (1553: 367v).

Pese a la difusión de esta suposición, los historiadores sucesivos apoyarán otra teoría. Giuseppe Romegialli en su *Storia della Valtellina e delle già contee di Bormio e Chiavenna* afirma: “nulla vi è di più semplice quanto il ritenere che Teglio ha dato il nome a tutta la valle” (1834: 70).

El relato continúa remontándose al reinado de Carlos I y delinea los retratos de los gobernadores de Milán que han precedido al duque de Feria y han intuido la importancia estratégica de este valle. Sigue un apartado sobre las alianzas entre los grisonos y otras potencias europeas, en el que Quevedo deja aflorar su marcada posición antivenecciana. En conclusión, el narrador vuelve al presente, donde la cuestión de la Valtelina, por fin, está en las manos de un buen estratega.

Todo el capítulo pretende ser una alabanza del duque de Feria. Como muchas de las relaciones de sucesos, “Valtelina” lo dibuja como un salvador que ha conseguido liberar la Valtelina de la tiranía de los grisonos, además que de la herejía. Son suyas las cualidades que

caracterizan al gobernante ideal. En particular, destacan su astucia y disimulación: “tan mañosamente y con pasos tan mudos y valor tan secreto supo el duque de Feria mezclarse con los pocos católicos de la Valtelina” (Quevedo, 2005b: 176), su valor: “¿qué causas movieron al duque de Feria a tratar cosa tan difícil?” (177) y su actitud protectora: “el duque, prevenido, los socorrió [a los católicos de la Valtelina] de todo lo necesario” (177).

En cambio, el narrador recrimina a los gobernadores que, conscientes de la posición estratégica del valle, no han intentado conquistarlo. Efectivamente Quevedo se propone

averiguar por qué, habiéndose conocido el gran daño que de permitir este valle a los herejes se sigue, y habiendo codiciádolo todos los señores reyes [...], ninguno de tantos capitanes generales pasó de la consideración ni atrevió las manos a la obra (2005b: 177).

El escritor admite que tampoco el rey Felipe II consiguió la hazaña: “aunque veía los inconvenientes vecinos y crecer las amenazas de la religión, se desentendió de la empresa, convencido de aquel encomimiento que en él valió por prudencia” (Quevedo, 2005b: 179)<sup>65</sup>.

Quevedo proporciona una lista detallada y precisa de los gobernadores del Milanésado y de sus empresas, sin omitir opiniones personales. Empieza con don Fernando de Gonzaga, gobernador de 1546

<sup>65</sup> Sobre las cuestiones políticas que atañen a la Valtelina y la descalificación del soberano existe también una composición que se atribuye tradicionalmente a Quevedo o a Villamediana (Pérez Cuenca, 2000). Es el soneto *Al mal gobierno de Felipe IV*:

“Los ingleses, señor, y los persianos / han conquistado a Ormuz; las Filipinas / del holandés padecen grandes ruínas; / Lima está con las armas en las manos; / el Brasil, en poder de luteranos; / temerosas, las islas sus vecinas; / la Valtelina y treinta Valtelinas / serán del turco, en vez de los romanos. / La liga, de furor y astucia armada, / vuestro imperio procura se trabuque; / el daño es pronto, y el remedio tardó”. / Responde el rey: “Destierren luego a Estrada, / llamen al conde Olivares duque, / case su hija, y vámonos al Pardo” (Durán, 2013: 27).

Se trata de una sátira cruel al Imperio español y a su soberano. El yo poético coteja las conquistas de las grandes potencias europeas con el declive de España, y reconoce las causas de esta decadencia en la actitud del rey y de sus ministros, que solo están interesados por cuestiones mundanas. De los territorios que ha perdido destaca la Valtelina.

a 1555<sup>66</sup> para luego citar a Carlos de Aragón (1583-1592), duque de Terranova, que “trabajó para sacar de la sujeción de los grisones Chiavenna, Valtelina y Bormio”, pero no se atrevió “a romper con esguizaros aquellos pueblos” (Quevedo, 2005b: 178). El sucesivo es Pedro Enríquez de Acevedo, conde de Fuentes, gobernador de Milán desde 1600 hasta 1610, quien hizo construir el fuerte de Fuentes. A él también Quevedo dedica palabras elogiosas, como se verá más adelante.

Otros gobernadores son Juan Fernández de Velasco (1610-1612), condestable de Castilla, y don Juan Hurtado de Mendoza (1612-1615), marqués de la Hinojosa, cuyas revueltas “no le dieron lugar a nada” (Quevedo, 2005b: 181). Finalmente, el predecesor del duque de Feria, don Pedro de Toledo (1615-1618), marqués de Villafranca, suscita grandes expectativas por haber ocupado precedentemente cargos relevantes<sup>67</sup>. El marqués, para Quevedo, “mostró intentos de emprender la Valtelina; y el no hacerlo atribuyeron a prudencia” (2005b: 183). Su intención está testimoniada también por algunas cartas que el gobernador escribe a Felipe III (Aldea Vaquero, 1998: 6).

Quevedo menciona a dos personajes más, que no fueron gobernadores de Milán, pero intentaron de alguna manera la empresa de liberar la Valtelina: Gian Giacomo de' Medici, “que estudió este país con las armas, guerreando” (2005b: 178), y Rinaldo Tettone.

La narración es fidedigna y, aunque a veces el lector choque con algunas imprecisiones, no se encuentran importantes alteraciones de la cronología. Un caso en el que efectivamente aparece un dato erróneo es el siguiente, donde se elogia a “Nicolás Tetón” quien, durante el gobierno del duque de Terranova en Milán, “fue su más caudalosa asistencia” (Quevedo, 2005b: 179). En los estudios sobre el caso no

<sup>66</sup> Incluso Paolo Sarpi menciona a don Fernando de Gonzaga. Se remonta al año en que la Corona española conquista el ducado de Milán, y afirma que sus ministros intentaron conquistar la Valtelina: “applicarono l'animo ad impatronirsi della Valtellina, come ne rende testimonio lo scrittore della vita di don Ferando Gonzaga che fu d'i primi governatori” (Sarpi, 1979: 22).

<sup>67</sup> Don Pedro de Toledo había sido almirante del Reino de Nápoles y de España y embajador extraordinario en la corte de Enrique IV (Signorotto, 1998: 121-122).

se ha encontrado ninguna referencia a este personaje. Casi ciertamente Quevedo alude a la figura de Rinaldo Tettone, un noble banquero de Novara que, con el apoyo del duque de Terranova y del obispo de Milán, había invertido su caudal para intentar liberar la Valtelina de los protestantes<sup>68</sup>.

Es interesante notar las diferentes perspectivas que proporcionan Sarpi y Quevedo sobre este personaje. El primero describe la empresa de Tettone de esta manera:

Rinaldo Titon, capo de fuorusciti, [...] con assenso del governorator di Milano tentò d'impatronirsi di alcuni luochi della valle, per il che calorono li Grisoni a basso, rimediarono a quel pericolo (Sarpi, 1979: 22).

La representación sarpiana de Tettone como de un peligro para los habitantes de la Valtelina se contrapone a la visión de Quevedo, para quien este intento representa una oportunidad de libertad para el valle y su hazaña un “esfuerzo [que] aún no llegó a intentar con felicidad por estar desabrigado de algunas de las Coronas” (2005b: 179).

Otra imprecisión es la que concierne a la contabilidad de los protestantes en la Valtelina. Como en las relaciones de sucesos de orientación filoespañola, también Quevedo exagera el número de evangélicos en el valle, frente a una cantidad aparentemente reducida de católicos. Quevedo además, considera que los “predicantes” protestantes estaban al servicio de la Serenísima que hacía “a la religión paso de la cautela” (2005b: 182). En *Breve relazione di Valtellina* de Paolo Sarpi se afirma el contrario: “nella Valtellina le novità [...] vi presero poco fondamento [...] e li catolici sempre hanno ecceduto in tanto gran numero gl'altri” (1979: 21). Como se ha evidenciado en el primer capítulo, la mayoría de los historiadores contemporáneos niegan la primera hipótesis, que se considera una técnica propagandística de la prensa de esa época.

<sup>68</sup> Sobre el personaje de Rinaldo Tettone ver Cantù, 1831: 193-195; Oltrona Visconti, 1959; Belloni Zecchinelli y Belloni, 1993: 126-128; Signorotto, 1998: 113.

### 3.2.1.3. *Los intentos propagandísticos*

La fuerza propagandística de “Valtelina” es evidente. Quevedo es un maestro en la manipulación de los acontecimientos: escoge los sucesos que son emblemáticos para alcanzar su fin, omitiendo otros eventos. A menudo aparece simplemente una mención a estos hechos, sin muchos detalles. Por ejemplo, se vislumbra solo una breve referencia a la matanza de calvinistas de 1620:

aunque la malicia ha querido tomar parte publicando que el duque, por gozar el cargo con todo el valor que tiene, introdujo la guerra, lo cierto es que los católicos con el cuchillo y el fuego se desembarazaron de los herejes sacudiendo el yugo de Lutero y restituyéndose a la Iglesia Romana, y aclamando la protección del rey Católico don Felipe III, que la dio como pudo y la prosiguió como debía (Quevedo, 2005b: 177).

El objetivo es defender al duque de Feria de la acusación de introducir la guerra en la Valtelina. Este fragmento les atribuye esta responsabilidad a los católicos del valle, a quienes el escritor justifica porque han alcanzado el fin de liberarse de los protestantes.

De la capacidad retórica quevediana procede la idea de que la única incumbencia del gobernador del Milanesado en este suceso haya sido la de socorrer y proteger a la comunidad católica. En contraste con la propaganda de las relaciones de sucesos, no se le otorgan a la intervención del duque méritos divinos. Quevedo no silencia sus verdaderas pretensiones, porque el intento es dispensarle a España la imagen de un imperio fuerte, aún capaz de conquistar territorios.

Además de ser la única alusión a la matanza, este fragmento es también un testimonio de la difusión de impresos antiespañoles de los cuales tenemos algunos ejemplos en el catálogo de relaciones de sucesos<sup>69</sup>. Asimismo, este pasaje es significativo porque aparece la primera mención a la herejía, acompañada por la simbología del fuego, metáfora

<sup>69</sup> Ver, a este respecto, la relación número 25 (*Discorso sopra le Ragioni della risoluzione fatta in Valtelina*), que atribuye la responsabilidad de la guerra al duque de Feria.

por antonomasia de la erradicación tanto de los herejes como de los libros prohibidos.

A lo largo del texto, la alabanza del duque de Feria y de la monarquía española se convierte en una crítica hacia sus rivales: Francia y, sobre todo, Venecia<sup>70</sup>. La segunda parte del capítulo está dedicada a las alianzas entre estas potencias y las Ligas Grises. La primera alusión a este tema concierne los tratados concertados en 1602 y 1603 respectivamente con Francia y Venecia.

Paralelamente, también el conde de Fuentes había intentado estipular un pacto con los grisonos; sin embargo, no había tenido éxito. En su relación, Paolo Sarpi insiste sobre este fracaso para desacreditar a la Corona española y sus gobernantes. En cambio, Quevedo hace hincapié en este aparente fracaso para rebajar a Francia y Venecia. Además de ridiculizar a los enemigos de la monarquía española, el escritor logra restaurar la reputación del conde de Fuentes, utilizando una estrategia según la cual el verdadero intento del gobernador de Milán no era el tratado con las Tres Ligas, sino la construcción de un fuerte para controlar el acceso a la Valtelina.

En particular, Quevedo reprocha a las dos potencias que, empeñadas en el oficio de establecer sus alianzas, no se hubieran percatado de que “el conde los entretenía y les llamaba la atención a otra parte para poder fabricar el fuerte de Fuentes, que les ha sido de tanto dolor” (2005b: 180). Si se considera el episodio en estos términos, el fracaso del conde de Fuentes se convierte en un éxito. De hecho, la construcción del fuerte ha sido un resultado muy dañoso para los enemigos del Milanésado.

Si comparamos la narración de este episodio en *Mundo caduco* y en *Breve relazione di Valtellina* de Sarpi, resulta evidente el intento de cada autor por destacar la astucia del propio bando. El diplomático veneciano consigue aprovechar un aspecto diferente en esta situación. En su perspectiva, el conde de Fuentes hace construir el fuerte porque teme las alianzas de Francia y de Venecia con los grisonos:

<sup>70</sup> Otras obras de Quevedo contra sus enemigos son Quevedo, 2005c y 2015. Sobre las enemistades de España en Quevedo ver Ceribelli, 2014.

divulgata fama che tra Francia, Venezia e loro [grigioni] vi fosse intelligenza contra lo Stato di Milano, e sotto pretesto di assicurarsi di quella [...] diede principio alla costruzione d'un forte (Sarpi, 1979: 25).

Por lo tanto, según el punto de vista español la construcción del fuerte es premeditada y se logra gracias a la estrategia del conde de Fuentes. Esto les otorga a los españoles la astucia que Quevedo reivindica. Desde la perspectiva filoveneciana, en cambio, esta construcción es una reacción defensiva del gobernador del Milanesado, consecuencia del éxito conseguido por los rivales de España en las tierras grisonas.

Algunos años más tarde, otros acontecimientos le dan a Quevedo la posibilidad para burlarse de los enemigos de España. Al caducar la alianza entre las Tres Ligas y Francia, Venecia intenta estipular otro pacto con los grisonos. En aquel momento el pueblo grisón había rechazado otra propuesta de alianza por parte de España y el intento veneciano estaba obstaculizado por la monarquía francesa, tanto que la Serenísima tampoco consigue reanudar su pacto con los dominadores de la Valtelina.

Para poner de relieve este fracaso, Quevedo inserta un discurso directo de los venecianos<sup>71</sup>. Además de cargar el pasaje con dramatismo, este tiene el objetivo de justificar la enemistad entre España y las dos potencias enemigas. Esta declamación permite diferentes niveles de interpretación; en un plano superficial parece expresar los motivos por los que los grisonos tendrían que aliarse con una república:

—Si con nuestra República— decían —queréis hacer liga, ¿de qué sirve que intervenga en el tratado la presunción de la Corona? [...] Lo que más vivamente os puede mover a tratar sólo con las repúblicas es ver que los monarcas, por los casamientos que les son forzados para continuar el dominio de sus pueblos, hacen la paz y suspenden la guerra, y reducen en alianza lo que en las repúblicas cesa

<sup>71</sup> Detalles sobre los discursos directos en las obras históricas y políticas de Quevedo se encuentran en Nider, 2007.

donde no hay aumento personal para el interés público (Quevedo, 2005b: 182).

En su discurso, la Serenísima exalta la integridad de la forma política de la república comparada con una monarquía, destacando el interés de la última a dominar sus territorios sin preocuparse del bienestar de la comunidad.

Pero, desde una perspectiva más profunda, Quevedo dirige esta crítica hacia la monarquía francesa. A través de la conjetura del discurso directo, el autor —disimulado detrás de las palabras del enemigo veneciano— denigra a los franceses, haciendo aflorar una imagen corrupta y venal del monarca francés, capaz de utilizar cualquier medio para alcanzar sus objetivos. Entre estos, las bodas son un instrumento político del rey de Francia, como de los demás monarcas, para continuar dominando: “por los casamientos que les son forzosos para continuar el dominio de sus pueblos, hacen la paz y suspenden la guerra”.

Sin embargo, Quevedo defiende a la República de Venecia, acérrimo enemigo español, solo en apariencia. Efectivamente, en la declamación se cela también una crítica hacia la Serenísima, con la cual el escritor desmiente la fiabilidad de su discurso, destacando su tendencia a la disimulación: “tanto sabe aquel senado y ministros desmentir sus pisadas y desconocer su veneno” (Quevedo, 2005b: 183).

En un solo párrafo, por lo tanto, Quevedo consigue denigrar a los franceses desde una perspectiva ajena a la española, y desacredita la reputación de los venecianos. En consecuencia, gracias a la notable maestría de Quevedo en la profesión propagandística, solo la Corona española sale vencedora de este enfrentamiento.

### **3.3. LA VALTELINA EN LA ACTIVIDAD POLÍTICO-LITERARIA DE DIEGO SAAVEDRA FAJARDO**

Diego Saavedra Fajardo experimenta de primera mano las perturbaciones de la guerra de los Treinta Años y participa activamente en la lucha para mantener la hegemonía española. Durante los viajes y las

asambleas diplomáticas a las que asiste, llega a conocer profundamente el panorama político del siglo XVII, convirtiéndose en un testigo privilegiado del momento de cambio que vive Europa.

En concreto, en las primeras décadas del siglo, don Diego es diplomático en Roma, Nápoles y Baviera. Además, entre 1639 y 1642 participa como embajador plenipotenciario en las Dietas de los cantones suizos. En esta ocasión escribe su *Proposta*, un decálogo que solicita la colaboración de los cantones católicos para evitar la conquista francesa del Franco Condado<sup>72</sup>.

Su conocimiento de la situación italiana y de la Valtelina, por lo tanto, no deriva simplemente de libros y comunicados oficiales. En una carta al rey Felipe IV, Saavedra Fajardo testimonia su tránsito por ese valle:

habiéndome mandado despachar Su A. en Milán, proseguí luego mi viaje en conformidad de las órdenes de V.M. y, teniendo por peligroso el camino de Bresa y Trento, me encaminé por la Valtelina<sup>73</sup>.

De la importancia diplomática de su actividad durante este tiempo dan buena cuenta sus textos. Entre estos caben citarse la *Indispositione generale della monarchia di Spagna* (1630), el *Discurso sobre el estado presente de Europa* (1637), el *Dispertador de los trece cantones esguízaros* (1638) y las *Empresas políticas* (1640); escritos que comparten la visión de la Valtelina como de una región estratégicamente fundamental para el rescate de la monarquía española.

En *Indispositione generale della monarchia di Spagna* se encuentran muchos de los temas que Saavedra Fajardo desarrolla en las *Empresas políticas*. Como puede deducirse del título —en italiano, la lengua diplomática junto con el latín— la obra denuncia las dificultades que la monarquía española padece. Entre sus “enfermedades” aparece también el caso de la Valtelina. En particular, el autor reprocha al rey por

<sup>72</sup> Sobre la relación entre Saavedra Fajardo y los cantones ver Sánchez Jiménez y Sáez, 2014.

<sup>73</sup> AGRB, SEG, vol. 385, fol. 15-20: carta de Diego Saavedra Fajardo a Felipe IV, Braunau, 8 de julio de 1633 (ver Saavedra Fajardo, 1986: 62).

dejar el valle alpino en manos del papa Gregorio XV. El diplomático lamenta sobre todo la inoportunidad de la acción de los gobernantes, es decir, el no saber aprovechar a tiempo las ocasiones.

Otro aspecto que une estos textos es el propósito de mover a Europa hacia la paz. El *Discurso sobre el estado presente de Europa*, como también el *Dispertador de los trece cantones esguízaros* y las *Empresas políticas*, afirma la necesidad de conseguir una paz ventajosa para la monarquía española. Para Saavedra Fajardo, esto puede verificarse solo al caer el impulsor del conflicto, “Richelieu, que ha causado estas guerras, las sustenta porque solamente con la violencia de las armas y con la necesidad mantiene la gracia de su rey” (2008a: 257).

En el *Discurso* don Diego apunta a una serie de ideas para encauzar la ansiada paz. Entre estas, la recuperación de los pasos de la Valtelina que “están en poder del enemigo, con que se dificulta mucho el darse las manos las armas de Italia con las de Alemania” (Saavedra Fajardo, 2008a: 257). Estas son algunas de las modalidades que Saavedra Fajardo le sugiere a su soberano para alcanzar este objetivo:

podría también aplicar el ánimo Su Magestad a rescatar con la fuerza o con la negociación la Valtolina, ajustándose con grisonos, o por medio de una liga, o comprándoles aquel valle, [...] aunque se les diese un millón, que sería el dinero más bien empleado que puede gastar la Monarquía, porque es imposible conservar los Estados de Italia ni el Imperio, sin aquellos pasos por donde comuniquen y asistan (2008a: 261-262).

El *Dispertador de los trece cantones esguízaros* es un pasquín propagandístico sobre la situación política de la Confederación Helvética ante las devastaciones de la guerra de los Treinta Años. Saavedra Fajardo se sitúa en el punto de los cantones y sutilmente les recomienda pactos con Felipe IV, aconsejándoles la adopción de medidas más diplomáticas que bélicas: “ninguna cosa conviene más a la conservación de nuestra libertad que la paz” (2008b: 268). Además, intenta esclarecer la posición de Francia, invitando a los grisonos a no aliarse con su rey, “el cual aspira al dominio universal, el cual (aunque más se precie de nuestro amigo y confederado) es nuestro enemigo” (Saavedra Fajardo, 2008b: 268-269).

También en la variedad de eventos que recurren en las *Empresas políticas* se menciona la cuestión de la Valtelina. En concreto, en las empresas 76, 78, 97 y 98, que se analizan más detalladamente en los apartados siguientes.

### 3.3.1. Las *Empresas políticas* de Diego Saavedra Fajardo

En 1640, una época de derrotas para España, aparece en Múnich la primera edición de Diego Saavedra Fajardo de la *Idea de un príncipe político cristiano representada en cien empresas*<sup>74</sup>, dedicada al príncipe Baltasar Carlos, hijo de Felipe IV y de Isabel de Borbón. Se trata de una obra plagada de alusiones a los eventos que se desarrollan en Europa en ese momento histórico. La procedencia de noticias de primera mano puede comprobarse en la carta al lector al principio de la obra:

en la trabajosa ociosidad de mis continuos viajes por Alemania y otras provincias, pensé en esas cien empresas [...] escribiendo en las posadas lo que había discurrido entre mí por el camino (Saavedra Fajardo, 1999: 172).

Su redacción, probablemente, ocupó al autor durante buena parte de la década de los años treinta hasta la publicación. En 1642 en Milán sale la segunda edición, que amplía el texto de la primera con una empresa más —aunque el título no refleje este cambio— y aporta algunas correcciones, eliminando, entre otras cosas, comentarios políticos comprometidos y modificando el orden de las empresas en ocho apartados temáticos.

En la composición de las *Empresas políticas* concurren varias tradiciones<sup>75</sup>. La empresa es la modalidad más cercana al emblema, una composición formada por una figura, un título y un texto explicativo, que suele transmitir un mensaje didáctico y moral. De hecho, cada empresa está compuesta por una imagen acompañada por un mote y un texto explicativo.

<sup>74</sup> Este es el título completo, aunque la tradición lo ha venido denominando *Empresas políticas*.

<sup>75</sup> Ver la introducción de Sagrario López Poza en Saavedra Fajardo, 1999: 23-38.

Si por un lado la emblemática influencia la redacción de las *Empresas*, por otro, se percibe el legado de los tratados de educación, que tuvieron un gran éxito en el siglo XVI. Son determinantes a este respecto la obra de Maquiavelo, *Il Príncipe*, terminada en 1513, y la *Ragion di stato* de Giovanni Botero, de 1598.

Es evidente que Saavedra Fajardo tiene presentes los textos de Maquiavelo, aunque muestra su radical discrepancia respecto a determinados enfoques y conclusiones. A partir del título, al añadir el calificativo de “cristiano” al de “político”, la referencia a Maquiavelo es patente. El adjetivo “político” está impregnado de connotaciones negativas. Se asocia al sintagma “razón de estado”, expresión con la cual suele indicarse un conjunto de estrategias inmorales que el príncipe utiliza para la conservación del poder político. El fin del adjetivo “cristiano” es compensar este aspecto, afirmando la necesidad para un príncipe de una formación no solo política, sino también moral.

Sin embargo, Saavedra Fajardo, a diferencia de Maquiavelo, explica el arte de gobernar con la ética cristiana. En la empresa 18, donde destaca la prioridad de la piedad religiosa en la acción de un soberano, declina la doctrina del capítulo 18 de *Il Príncipe*, es decir, la idea de que el gobernante para mantenerse en el poder debe desprestigiar la posesión verdadera de las virtudes morales y disponerse a fingirlas en función de su propio interés y de las circunstancias. Saavedra Fajardo se opone, en parte, a esta afirmación. Para el escritor murciano la política de fingir virtudes que no se poseen no puede tener éxito. En cambio, subrayando la diferencia entre engaño y disimulación, justifica la ocultación de los vicios debidos a la debilidad del príncipe (Villanueva, 2009: 184).

Pese a inscribirse en el cauce de la tradición, la obra de Saavedra Fajardo no está falta de originalidad. Es el producto de una época en la cual España necesita restaurar su reputación y, por consiguiente, encierra una buena dosis de propaganda. Tanto que, para S. López Poza,

en el caso de Saavedra Fajardo, en ocasiones, la empresa no se concibe tanto como un instrumento didáctico, sino como un pretexto

para exponer el autor sus ideas políticas y los amplios conocimientos que tiene de la Europa en conflicto del momento (Saavedra Fajardo, 1999: 37–38).

La actuación política española en Italia constituye una de las constelaciones histórico-políticas privilegiadas de donde entresacar ejemplos para alabar o criticar la conducta de la monarquía española<sup>76</sup>.

### 3.3.1.1. *Empresa 76*



LLEGAN DE LUZ Y SALEN DE FUEGO. Un barco es incendiado por los reflejos de los rayos del sol que inciden en un espejo cóncavo y se proyectan sobre él desde la costa. El espejo, que recibe rayos de sol y proyecta rayos de fuego, sirve para mostrar la buena o mala interpretación (reverberación) que los ministros hacen de las órdenes que reciben, que pueden derivar en efectos vivificantes o destructivos (paz o guerra). (Nota descriptiva de la empresa por Sagrario López Poza, en Saavedra Fajardo, 1999: 846).

<sup>76</sup> A pesar de las diversidades, la obra de Quevedo y la de Saavedra Fajardo comparten la misma preocupación: la pésima actuación española en los territorios italianos.

Metáforas y símiles son conceptos claves de la empresa en cuanto instrumento didáctico. A lo largo de la obra Saavedra Fajardo recurre frecuentemente a la metáfora del fuego que, según la tradición consolidada, vehicula imágenes de guerra. Esta aparece siempre con declinaciones diversas, demostrando la importancia que tenía para el autor la consecución de la paz en Europa.

En el mote que acaba de citarse, Saavedra Fajardo parangona las órdenes del príncipe con los rayos del sol, porque de la interpretación de las primeras por parte de los ministros depende la tranquilidad o la guerra en el reino, así como los rayos son vivificantes pero, al mismo tiempo, pueden tener efectos destructivos. Con este símil, Saavedra Fajardo les aconseja a los príncipes prudencia —la virtud por excelencia para un gobernante— en la elección de sus ministros, porque estos tienen mucha capacidad decisoria en la gestión del territorio:

[los príncipes] no pudiendo por sí mismos asistir a todas las cosas, es fuerza que se gobiernen por relaciones, las cuales son como las fuentes, que reciben las calidades de los minerales por donde pasan, y casi siempre llegan inficionados de la malicia, de la pasión o afecto de los ministros (1999: 848-849).

Si en el mote el autor es imparcial con la labor de los ministros —a quienes se remonta el destino de la monarquía, sea este positivo o adverso—, en este pasaje Saavedra Fajardo supone un juicio negativo. Para esclarecer el precepto recurre a otro símil, utilizando, una vez más, un elemento de la naturaleza: las órdenes del príncipe son como una fuente cuya agua, pura al principio, se contamina con los minerales que encuentra en su fluir. De la misma manera, las órdenes de los soberanos nacen con buenas intenciones, pero casi siempre son malinterpretadas o manipuladas por los ministros.

En esta empresa Saavedra Fajardo describe al ministro ideal sacando de la situación europea ejemplos positivos y negativos, que adapta a sus exigencias políticas. En primer lugar, previene a los gobernantes de la elección de ministros belicosos, la peor entre sus cualidades. Aprovecha la oportunidad para criticar a Francia, principal enemigo a juicio de Saavedra Fajardo, que “no lloraría [...] tantas discordias” (1999: 847) si sus ministros intentasen mantener la paz. Este fragmento, muy pro-

bablemente, cela una crítica hacia el régimen beligerante francés en la primera mitad del s. XVII, cuando el cardenal Richelieu lleva la monarquía a la intervención militar contra la Corona española en diversos escenarios; entre estos, el enfrentamiento por el control de la Valtellina.

En segundo lugar, el escritor murciano inclina al príncipe a la elección de funcionarios que sean “céfiros apacibles”, presuponiendo con esta expresión su propensión hacia la modestia y la lealtad. Define estas cualidades a través de una referencia a las Sagradas Letras: los ministros tienen que ser moderados como los sacerdotes a quienes se entregaban las trompetas para anunciar la guerra. Esta mención al texto sagrado contribuye a acercar las vertientes política y religiosa, e implica la necesidad de que la formación del ministro llegue a la fusión completa idealizada en el título. Sin embargo, a menudo los funcionarios no cumplen con estas características, y las consecuencias de su comportamiento perjudican a la monarquía: “son los pechos de los príncipes golfos que se levantan en montes de olas cuando sus ministros son cierzos furiosos” (Saavedra Fajardo, 1999: 847).

En tercer lugar, el ministro ideal, además de cumplir los mandatos del príncipe, sabe reconocer las órdenes peligrosas y reducirlas a efectos positivos, sin dejarse descarriar por sus intereses. Saavedra Fajardo utiliza este precepto para ilustrar algunos ejemplos de buena gestión de las órdenes por parte de los ministros españoles. En particular, saca de la crónica de su tiempo dos eventos relacionados con la guerra de la Valtellina.

La cuestión de la Valtellina en general es un ejemplo muy peculiar de gestión territorial por parte de ministros. Aquí los gobernadores del Milanesado suelen actuar con mucha independencia<sup>77</sup>, como demuestran los ejemplos que siguen, donde ellos no ejecutan las órdenes del rey, sino que actúan según su propia voluntad:

reconoce el conde de Fuentes lo que había de resultar en Valtellina de las revueltas de grisonos por la liga con la república de Venecia, y

<sup>77</sup> La distancia física entre la corte de Madrid y las cortes “provinciales”, en algunos casos, permitía a los gobernadores actuar sin esperar las resoluciones del rey; ver Signorotto, 1998: 114-115.

levanta un fuerte en las bocas del Ada para seguridad del Estado de Milán. Entra en aquel valle el duque de Feria, llamado de los Católicos, para defendellos de los herejes (Saavedra Fajardo, 1999: 847-848).

El primer hecho se remonta a la construcción del fuerte encargada en 1603 por el conde de Fuentes. Antes de ese acontecimiento, Felipe III había confiado al conde las negociaciones para obtener las capitulaciones con grisonos y suizos, pero no le había enviado el dinero para saldar la deuda con los cantones. Por esta razón, después de estipularse los tratados de los grisonos con Francia y Venecia, las posibilidades para el gobernador del Milanesado de alcanzar la ansiada alianza se habían reducido. En esta ocasión destaca la libertad de iniciativa del conde de Fuentes, quien decide actuar según su propia voluntad, bloqueando el comercio entre los grisonos y Milán y encargando la construcción del fuerte de Fuentes sobre la colina Montecchi<sup>78</sup>.

Se trata de un testimonio precioso por la importancia para un ministro de saber reconocer y solucionar las situaciones peligrosas. De hecho, pese a no tener el consenso del rey<sup>79</sup>, el conde de Fuentes logra su objetivo: obtiene la reanudación de la alianza con los cantones católicos<sup>80</sup>, paralizando el inminente acuerdo de Enrique IV con la Confederación. Saavedra Fajardo subraya cómo esta acción logró evitar una revuelta en la Valtelina y el consiguiente compromiso del ducado de Milán.

El segundo ejemplo concierne al duque de Feria, asimismo gobernador de Milán, y alude a la famosa invasión del valle por parte de sus tropas. Gracias a su correspondencia, sabemos que el de Feria no gozaba del apoyo del rey en su plan de intervención en la Valtelina. En este fragmento el duque intenta convencer a Felipe III de la necesidad de una intervención militar:

<sup>78</sup> Saavedra Fajardo menciona el fuerte de Fuentes también en su correspondencia. Sus cartas son un testigo importante de las etapas del Camino Español desde Milán a los Países Bajos; en concreto describe el traslado del Cardenal Infante y sus tropas por la Valtelina en junio de 1634 (Saavedra Fajardo, 2008c: 273-304).

<sup>79</sup> Felipe III aprueba la fortificación solo sucesivamente, en 1604, y dispone el envío de dinero para pagar las pensiones atrasadas (Barrio Gonzalo, 1998: 27-29).

<sup>80</sup> Sin embargo, las Ligas Grises no aprueban las capitulaciones levantadas en Milán.

yo siento mucho no podellos ayudar [a los católicos] por ser implacables los medios que ellos proponen contra las órdenes que V.M. me tiene dadas de que sólo con dinero y negociación los ayude<sup>81</sup>.

Aunque la corte de Madrid se niegue a intervenir directamente para no correr el peligro de abrir un nuevo frente de guerra, además del alemán, el duque de Feria apoya la rebelión de los católicos, logrando alejar a los grisones de la Valtelina. Además, en 1620 decide actuar militarmente, esgrimiendo como razón la defensa de la religión católica.

Son dos de los acontecimientos que han encontrado mayor resonancia en la propaganda tanto española como italiana. Saavedra Fajardo reconoce que los gobernantes, aunque no cumplen directamente las órdenes del rey, han sido movidos por sagacidad y buenas intenciones, logrando el éxito de sus acciones.

### 3.3.1.2. Empresa 78



FORMOSA SUPERNE: hermosa por encima. Sobre la superficie de un mar encrespado, una bella sirena, cuya cola apenas se ve, toca un violín. La sirena, que atrae con su belleza y dulces

<sup>81</sup> AGS, *E leg.* 1919, núm. 92: carta del duque de Feria a Felipe III, Milán, 6 de noviembre de 1618 (ver Saavedra Fajardo, 2008c: 224).

melodías a los navegantes y hace que encallen en los escollos (ocultos, lo mismo que la cola de la sirena), es semejante a los príncipes hipócritas que apelan a la religión y el bien público y, bajo promesas y dulces discursos, ocultan intenciones perwersas. (Nota descriptiva de la empresa por Sagrario López Poza, en Saavedra Fajardo, 1999: 856).

Esta empresa advierte a los príncipes de la conducta deplorable de algunos soberanos. Se pronuncia en contra de la práctica de los monarcas de ocultar y disfrazar sus intereses tras intenciones aparentemente estimables. Como demuestran las relaciones de sucesos analizadas antes, en esa época el tema de la disimulación y el engaño está en el centro de la máquina propagandística y es, para Saavedra Fajardo, una de las principales causas de guerra.

Para describir a este tipo de monarca el autor murciano utiliza símiles procedentes del ámbito mitológico; estos príncipes son como sirenas y serpientes “que se abrazan para morder y avenerar” (Saavedra Fajardo, 1999: 857). Resulta evidente cómo, tanto los textos literarios como las relaciones de sucesos utilizan una serie de imágenes fijas. La figura de la sirena, por ejemplo, se había mencionado con el mismo fin también en la relación número 32 (*Risposta al Discorso diretto al potentissimo Cattolico re di Spagna*).

Una vez más, dentro de la empresa, el ejemplo negativo que un buen príncipe tiene que rehuir está representado por la monarquía francesa. En concreto, el autor adjunta otro episodio sacado de la invasión de la Valtelina por parte del duque de Feria, ilustrando el papel que desempeña Francia en esta ocasión.

La invasión del valle por parte del gobernador del Milanesado es una acción que, irónicamente, había sido criticada en las relaciones de sucesos filofrancesas porque, en su visión, tras el aparente motivo religioso del duque se escondían intereses políticos. Esta empresa, en cambio, aprovecha el episodio para interpretarlo como un ejemplo de la falsedad de los franceses:

monsieur de Guffier, que trataba los negocios de Francia, [...] persuade al conde Alfonso Casati, embajador de España en esguizaros, que escriba al duque de Feria proponiéndole que con las armas de Su Magestad

entre en Valtelina [...]. El duque, movido de estas instancias [...], entra en Valtelina, y luego franceses con nuevas consideraciones mudan las artes y se oponen a este intento (Saavedra Fajardo, 1999: 860).

Para Saavedra Fajardo es el mismo embajador francés, monsieur de Gueffier, quien invita al duque de Feria a intervenir militarmente en la Valtelina. Sin embargo, en el momento de actuar, Francia cambia su posición. Efectivamente, algunos historiadores comprueban esta versión, defendiendo la veracidad de las cartas escritas por el duque de Feria<sup>82</sup>.

La finalidad de Saavedra Fajardo es denunciar la estrategia que se esconde detrás de las decisiones francesas. Para el escritor, el objetivo de Francia es congraciarse con los españoles para distraerlos y planear una acción en contra de la República de Génova, aliada de España. Por lo tanto, pese a que el monarca francés parezca dar prioridad a la libertad de la Valtelina, esta es solo una causa aparente, ya que su intento real es otro.

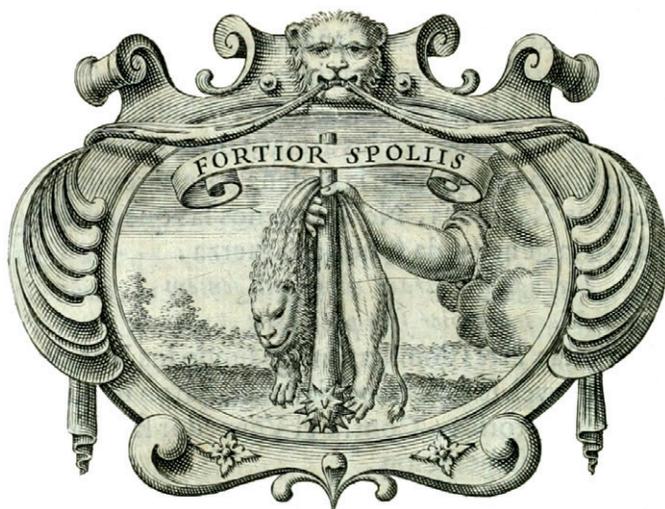
En este episodio Saavedra Fajardo hace referencia, probablemente, a la alianza estipulada entre Richelieu y el duque de Saboya en 1624, cuando la Valtelina estaba ocupada por las tropas pontificias. Después de recibir una respuesta negativa a sus peticiones para el abandono del territorio alpino por parte de las tropas de Urbano VIII, Richelieu estipula un acuerdo con Carlos Manuel I, comprometiéndose a ayudarlo a adueñarse de Génova (Poncet, 1998: 62).

Automáticamente, se asocia el símil del mote a Francia que, como la sirena, esconde sus verdaderas intenciones y, hecho aún más execrable, no lucha en contra de la herejía. Un elemento que evidencia la distancia con España, porque la causa católica es la razón principal que mueve al duque de Feria, según destaca Saavedra Fajardo:

el duque, movido de estas instancias y del peligro común de la herejía que amenazaba al Estado de Milán y a toda Italia, y también de los lamentos y lágrimas de los católicos, entra en Valtelina (1999: 860).

<sup>82</sup> Signorotto afirma que el embajador Gueffier no se opuso al proyecto de liberar la Valtelina, pensando, tal vez, obtener fácilmente una vía para afirmar la influencia francesa (1998: 124).

### 3.3.1.3. Empresa 97



FORTIOR SPOLIIS: más fuerte por los despojos. Una mano que emerge de una nube sostiene una piel de león a la vez que una clava. Al igual que Hércules, tras vencer al león de Nemea, empleó su piel para enfrentarse mejor a otros monstruos, el príncipe debe saber utilizar sus victorias para aumentar sus fuerzas con las rendidas y engrandecer sus Estados. (Nota descriptiva de la empresa por Sagrario López Poza, en Saavedra Fajardo, 1999: 1002).

De esta empresa prevalece la idea según la cual, para la supervivencia del gobierno, el príncipe necesita el respeto por parte de sus súbditos y de sus enemigos. Por esta razón tiene que aumentar su potencia con las fuerzas rendidas y engrandecer sus territorios con los ocupados. Por lo tanto, para Saavedra Fajardo, un buen gobernante nunca tiene que ceder las tierras adquiridas, porque de esta manera transmitiría la imagen de un soberano débil: “no se deshace el águila de sus garras, y si se deshiciera, se burlarían dellas las demás aves” (1999: 1003). Además, no debe tener reputación de príncipe muy deseoso de paz, ya que los demás saben que no es peligroso porque “la comprará a cualquier precio” (Saavedra Fajardo, 1999: 1006).

Para transmitir este mensaje, Saavedra Fajardo va a utilizar la imagen del león de Nemea vencido por Hércules en su primera empresa,

una de las más notables. El héroe ahoga al león de corpulencia descomunal y utiliza su piel como vestido protector para sujetar a los demás monstruos. Es una figura simbólica de la fuerza del héroe, que cuenta con una enorme tradición en la propaganda política, y suele usarse para representar al hombre virtuoso que vence a todos los obstáculos.

Por primera vez en las empresas que hemos analizado, Saavedra Fajardo reprocha a la Corona española y, en particular, a Felipe IV por evacuar y dejar la Valtelina en manos del papa después de conquistarla en la famosa invasión de 1620:

depositó Su Majestad (creyendo escusar celos y guerras) la Valtelina en poder de la Sede Apostólica, y ocupándola después franceses, pusieron en peligro al Estado de Milán, y en confusión y armas a Italia (1999: 1003).

La relación de don Diego con la Corona española es ambigua. En las *Empresas* aparecen muchas referencias a la mala gestión de Felipe IV en los territorios italianos. Pero, al expresar sus opiniones sobre un soberano español, suele adelantar críticas que luego trata de justificar incluso insertando notas positivas, compensando sus defectos con sus cualidades. También en este caso el reproche es leve, y nunca alcanza los tonos utilizados para descalificar a los enemigos de España. En efecto, el autor termina poniendo de relieve las buenas intenciones del rey —dejar sus territorios al papa para evitar una guerra— y su breve experiencia como monarca: “el tiempo y la ocasión enseñarán al príncipe los casos en que conviene mantener o restituir” (Saavedra Fajardo, 1999: 1003).

Además de comprometer la estabilidad de un gobierno, la devolución de lo adquirido provocaría inevitablemente una guerra porque “piensan los príncipes comprar la paz con la restitución, y compran la guerra” (Saavedra Fajardo, 1999: 1003). Una vez hechas las críticas a Felipe IV, Saavedra Fajardo evidencia las consecuencias de su acción, es decir, la invasión de la Valtelina por parte de Richelieu después de que el valle pasara a manos, o en “depósito”, del papa en 1623.

Concluye con un pasaje claramente orientado hacia una forma de propaganda, donde el autor, a pesar del episodio de la Valtelina, evidencia el valor de España y alerta a sus enemigos sobre su potencia:

bien es que conozcan los potentados que Su Majestad mantendrá siempre con ellos buena amistad y correspondencia; [...] pero es conveniente que entiendan también que, si alguno injustamente se opusiere a su grandeza y se conjurare contra ella, obligándole a los daños y gastos de la guerra, los recompensará con sus despojos, quedándose con lo que ocupare (Saavedra Fajardo, 1999: 1006).

### 3.3.1.4. Empresa 98



SUB CLYPEO: bajo el escudo. Un brazo izquierdo que surge de una nube sujeta un escudo por sus dos abrazaderas, a la vez que una rama de olivo. El príncipe prudente debe estar prevenido y vigilante para la guerra (escudo) si desea la paz (rama de olivo). (Nota descriptiva de la empresa por Sagrario López Poza, en Saavedra Fajardo, 1999: 1008).

En esta empresa, que en cierta medida complementa la precedente, los recursos retóricos entresacados del ámbito de la naturaleza abundan. La guerra está simbolizada por el símil tradicional del fuego, que Saavedra Fajardo declina en dos maneras diferentes: “en muchas cosas se parece el fuego a la guerra, no solamente porque su naturaleza es de destruir, sino también porque la misma materia que le ceba, suele, cuando es grande, extinguille” (1999: 1008).

Cabe destacar la importancia de esta figura retórica, porque la guerra y la paz son los argumentos principales de esta empresa, cuyo intento didáctico es la transmisión del precepto según el cual “ninguna paz se puede concluir con decencia ni con ventajas si no se capitula y firma debajo del escudo” (Saavedra Fajardo, 1999: 1008-1009).

En particular, Saavedra Fajardo provee al príncipe de consejos para lograr una capitulación ventajosa después de concluirse una guerra y advierte al gobernante de los peligros que proceden de establecer una paz inestable. El peor entre estos es que el breve período de tranquilidad le daría a las potencias enemigas el tiempo que necesitan para cobrar nuevas fuerzas y reanudar la guerra. Si las condiciones no son favorables, en consecuencia, la guerra se perpetúa.

La condición principal para que el monarca pueda concluir este tipo de paz es la imposibilidad de mejorar su situación porque, si el príncipe vislumbra esta posibilidad, muy probablemente armará su ejército para realizarla, “porque no puede estar bien al oprimido” (Saavedra Fajardo, 1999: 1011).

Es evidente la continuidad de argumentación con la empresa 97, pero las dos afrontan la cuestión desde puntos de vista diferentes. La anterior trata de la manera de acabar una guerra sin provocar nuevas, destacando como solución la necesidad de imponer respeto al enemigo y construirse una buena reputación. En esta empresa, en cambio, Saavedra Fajardo se fija en la manera de establecer la paz. Si antes informaba de la peligrosidad de las armas usadas de manera templada en guerra, aquí advierte del mismo peligro en el momento de estipular un acuerdo: “en los tratados de paz es menester no menos franqueza de ánimo que en la guerra” (Saavedra Fajardo, 1999: 1010). En concreto, el foco de la discusión es la necesidad de acabar con las guerras de Europa, pero alcanzando una paz que sea ventajosa para la monarquía española.

Después de amonestar a los príncipes con sus consejos, el autor critica a los soberanos que no cumplen con estas normas. Ni que decir tiene que también en esta empresa el ejemplo negativo es sacado de episodios donde tiene un papel relevante la monarquía francesa. El acontecimiento en el que funda su argumentación concierne a la Valtelina y la estipulación del tratado de Monzón entre Francia y

España en 1626 para acabar con la guerra, aunque este nunca llegue a ser efectivo. Este episodio aparece también en una carta de Saavedra Fajardo al rey Felipe IV<sup>83</sup> y en otra al Cardenal Infante<sup>84</sup>.

Saavedra Fajardo identifica la razón de la inutilidad de este pacto en la persistencia de los intereses franceses. Para el autor, Francia asienta “la paz de Monzón con ánimo de empezar la guerra por Alemania, y caer por allí sobre la Valtelina” (Saavedra Fajardo, 1999: 1012), que es el peor entre los peligros de una paz caduca, como se ha comentado antes. Reconoce en el acatamiento de Francia, que vive una época de política beligerante, la intención de despistar a sus enemigos para dirigir sus esfuerzos hacia otro frente. Como en la empresa 78, por lo tanto, tras su actitud súbitamente amistosa, Francia esconde una mala intención. Desconfianza que se revela justificada al cabo de pocos años, en 1634, cuando Richelieu invade la Valtelina en medio de la guerra abierta entre las dos potencias.

El final parece conectarse con la situación española de ese período, ofreciendo a España una invitación a terminar la guerra. Saavedra Fajardo destaca la importancia de una paz segura sobre cualquier victoria, negando que esta pueda atribuirse a cobardía: “más segura es una paz cierta que una vitoria esperada” (1999: 1013).

En conclusión, la empresa da algunas indicaciones para firmar una paz que sea justa. Esta tiene que ser perpetua y conveniente para ambas partes. El texto termina retomando la metáfora inicial del fuego: “una paz breve es para juntar leña con que encender la guerra” (Saavedra Fajardo, 1999: 1013). Añade, además, una justificación moral a sus argumentaciones. De hecho, las paces perpetuas comparten las mismas características de las paces impuestas por Dios, según afirma el autor. Por lo tanto, mencionando el ejemplo negativo de Francia como de una monarquía que no cumple con los acuerdos firmados, lanza un último ataque a su rey, transmitiendo la idea de que no merezca el título de “Cristianísimo”.

<sup>83</sup> AGRS, SEG, vol. 385, fol. 15-20: carta de Diego Saavedra Fajardo a Felipe IV, Braunau, 8 de agosto de 1633 (ver Saavedra Fajardo, 1986: 62).

<sup>84</sup> AGRS, SEG, vol. 385, fol. 58-59: carta de Diego Saavedra Fajardo al Cardenal Infante, Braunau, 2 de agosto de 1633 (ver Saavedra Fajardo, 1986: 82-83).

## BIBLIOGRAFÍA

- Alberti, Leandro, *Descrittione di tutta Italia*, Venezia, Giovanni Maria Bonelli, 1553.
- Alcalá Galve, Ángel, *Literatura y ciencia ante la Inquisición española*, Madrid, Ediciones del Laberinto, 2001.
- Aldea Vaquero, Quintín, “La Valtellina, tassello strategico nella geopolitica europea della prima metà del secolo XVII”, en *La Valtellina crocevia dell’Europa: politica e religione nell’età della guerra dei Trent’Anni*, Agostino Borromeo (ed.), Milano, Giorgio Mondadori, 1998, pp. 3-21.
- Almansa y Mendoza, Andrés de, *Obra periodística*, edición y estudio de Henry Ettinghausen y Manuel Borrego, Madrid, Castalia, 2011.
- Andretta, Stefano, “Venezia e la crisi valtellinese”, en *La Valtellina crocevia dell’Europa: politica e religione nell’età della guerra dei Trent’Anni*, Agostino Borromeo (ed.), Milano, Giorgio Mondadori, 1998, pp. 141-161.
- Arredondo, María Soledad, *Literatura y propaganda en tiempo de Quevedo: guerras y plumas contra Francia, Cataluña y Portugal*, Madrid / Frankfurt am Main, Iberoamericana / Vervuert, 2011.
- Artal, Susana G., “Quevedo y Rabelais en la cabeza del cardenal”, *Centro Virtual Cervantes*, 2004, <[https://cvc.cervantes.es/literatura/aih/pdf/14/aih\\_14\\_2\\_005.pdf](https://cvc.cervantes.es/literatura/aih/pdf/14/aih_14_2_005.pdf)>, [31/05/2020].
- Artal, Susana G., *Francisco de Quevedo y François Rabelais: imágenes deshumanizantes y representación literaria del cuerpo*, Pamplona, Universidad de Navarra, 2012.
- Asch, Ronald G., “1618-1629”, en *The Ashgate Research Companion to the Thirty Years’ War*, Olaf Asbach, Peter Schröder (eds.), Farnham / Burlington, Ashgate, 2014, pp. 127-137.

- Azaustre Galiana, Antonio, *Paralelismo y sintaxis del estilo en la prosa de Quevedo*, Santiago de Compostela, Universidad de Santiago de Compostela, Servizo de Publicacións e Intercambio Científico, 1996.
- Azaustre Galiana, Antonio, “La argumentación retórica en cuatro obras políticas de Quevedo: *Grandes anales de quince días*, *Mundo caduco y desvaríos de la edad*, *Política de Dios* y *Primera parte de la vida de Marco Bruto*”, *La Perinola: revista de investigación quevediana*, n° 21, (2017), pp. 151-206.
- Barone, Lavinia, *La carta a Luis XIII de Quevedo y la polémica antifrancesa en Italia en el siglo XVII*, Anejos de *La Perinola* (30), Eunsa, 2014.
- Barrio Gonzalo, Maximiliano, “La Spagna e la questione della Valtellina nella prima metà del Seicento”, en *La Valtellina crocevia dell’Europa: politica e religione nell’età della guerra dei Trent’Anni*, Agostino Borromeo (ed.), Milano, Giorgio Mondadori, 1998, pp. 23-51.
- Belloni Zecchinelli, Mariuccia y Luigi Mario Belloni, *Palazzo Gallio*, Menaggio, Arti Grafiche Attilio Sampietro, 1993.
- Bracewell, Catherine Wendy, *The Uskoks of Senj: Piracy, Banditry, and Holy War in the Sixteenth-Century Adriatic*, Ithaca / New York, Cornell University Press, 1992.
- Broggio, Paolo y Sabina Brevaglieri, “Ludovico Ludovisi”, en *Dizionario Biografico degli Italiani*, vol. 66, 2006, <[http://www.treccani.it/enciclopedia/ludovico-ludovisi\\_\(Dizionario-Biografico\)](http://www.treccani.it/enciclopedia/ludovico-ludovisi_(Dizionario-Biografico))>, [31/05/2020].
- Burckhardt, Jacob, “Cause e svolgimento del massacro della Valtellina nell’anno 1620”, en *Arte e storia: lezioni 1844-87*, Torino, Bollati Borinighieri, 1990, pp. 3-49.
- Cantù, Cesare, *Storia della città e della diocesi di Como*, vol. 2, Como, Tip. Ostinelli, 1831.
- Cantù, Cesare, *Il Sacro Macello di Valtellina: episodio della riforma religiosa in Italia*, Firenze, Giuseppe Mariani, 1853.
- Cappelli, Federica, “Hacia una definición del papel de Quevedo en Italia”, *La Perinola: revista de investigación quevediana*, n° 21, (2017), pp. 17-40.
- Caramel, Luciano, “Girolamo Borsieri”, en *Dizionario Biografico degli Italiani*, vol. 13, 1971, <[http://www.treccani.it/enciclopedia/girolamo-borsieri\\_\(Dizionario-Biografico\)](http://www.treccani.it/enciclopedia/girolamo-borsieri_(Dizionario-Biografico))>, [31/05/2020].

- Cátedra García, Pedro Manuel, *Invencción, difusión y recepción de la literatura popular impresa (siglo XVI)*, Mérida, Editora regional de Extremadura, 2002.
- Ceribelli, Alessandra, “El tema de Italia en la obra en prosa de Quevedo”, en “*Sapere aude*”. *Actas del III Congreso internacional Jóvenes Investigadores Siglo de Oro (Jiso 2013)*, Carlos Mata Induráin, Adrián J. Sáez, Ana Zúñiga Lacruz (eds.), Pamplona, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra, 2014.
- Contini, Alessandra, “L’informazione politica sugli Stati italiani non spagnoli nelle relazioni veneziane a metà Cinquecento (1558-1566)”, en *L’informazione politica in Italia (secoli XVI-XVIII). Atti del Seminario organizzato presso la Scuola Normale Superiore, Pisa, 23 e 24 giugno 1997*, Elena Fasano Guarini, Mario Rosa (eds.), Pisa, Scuola Normale Superiore, 2001, pp. 1-57.
- Crollalanza, Giovan Battista, *Storia del contado di Chiavenna*, Milano, Serafino Muggiani e comp., 1867.
- Della Misericordia, Massimo, *La disciplina contrattata: vescovi e vassalli tra Como e le Alpi nel tardo Medioevo*, Milano, Unicopoli, 2003.
- Di Filippo Bareggi, Claudia, *Le frontiere religiose della Lombardia: il rinnovamento cattolico nella zona ticinese e retica fra Cinque e Seicento*, Milano, Unicopoli, 1999.
- Di Filippo Bareggi, Claudia, “La Valtellina e la ‘Lombardia’ nell’epoca moderna”, *Quaderni grigionitaliani*, n° 73, (2004), pp. 242-250.
- Díaz Romañach, Narciso, “Las difíciles comunicaciones entre los dominios españoles en Europa en el siglo XVI y primera mitad del siglo XVII: el problema del valle de la Valtelina (Italia)”, *Revista de historia militar*, n° 72, (1992), pp. 117-136.
- Domínguez Rey, Antonio, “Rabelais y España”, *Cuadernos de investigación filológica*, n° 6, (1980), pp. 83-102.
- Durán, Manuel, *Quevedo contra Quevedo*, Bloomington, Palibrio, 2013.
- Eco, Umberto, *Costruire il nemico e altri scritti occasionali*, Milano, Bompiani, 2011.
- Espejo Cala, Carmen y Francisco Baena Sánchez, “El impresor sevillano Juan de Cabrera (1623-1631): la producción de relaciones seriadas en

- España durante el siglo XVII”, *Communication & Society*, n° 29/4, (2016), pp. 203-217.
- Espejo Cala, Carmen, “Victorias retóricas: las relaciones de sucesos sobre derrotas militares (1624-1629)”, en *Malas noticias y noticias falsas: estudio y edición de relaciones de sucesos (siglos XVI-XVII)*, Valentina Nider, Nieves Pena Sueiro (eds.), Trento, Università degli Studi di Trento, Dipartimento di Lettere e Filosofia, 2019, pp. 149-164.
- Ettinghausen, Henry, “Política y prensa ‘popular’ en la España del siglo XVII”, *Anthropos: Boletín de información y documentación*, n° 166-167, (1995), pp. 86-90.
- Ettinghausen, Henry, “La prensa preperiódica española y el Barroco”, en *Géneros editoriales y relaciones de sucesos en la Edad Moderna. Actas del VI Coloquio de la SIERS, Salamanca*, Pedro Manuel Cátedra García (dir.), María Eugenia Díaz Tena (ed.), Salamanca, SIERS, SEMYR, 2013, pp. 89-102.
- Ettinghausen, Henry, *How the Press Began: the Pre-Periodical Printed News in Early Modern Europe*, A Coruña, SIELAE, 2015.
- Externbrink, Sven, “The Thirty Years’ War in Italy 1628-1659”, en *The Ashgate Research Companion to the Thirty Years’ War*, Olaf Asbach, Peter Schröder (eds.), Farnham / Burlington, Ashgate, 2014, pp. 177-189.
- Färber, Silvio, “Le forze e gli avvenimenti politici nei secoli XVII-XVIII”, en *Storia dei Grigioni*, vol. 2, “L’età moderna”, Jon Mathieu (ed.), Bellinzona, Casagrande, 2000, pp. 121-150.
- Fernández Travieso, Carlota y Nieves Pena Sueiro, “La edición de relaciones de sucesos en español durante la Edad Moderna: lugares de edición e impresores”, en *Géneros editoriales y relaciones de sucesos en la Edad Moderna. Actas del VI Coloquio de la SIERS, Salamanca*, Pedro Manuel Cátedra García (dir.), María Eugenia Díaz Tena (ed.), Salamanca, SIERS, SEMYR, 2013, pp. 125-145.
- Fletcher, Charles Robert Leslie, *Gustavus Adolphus and the Struggle of Protestantism for Existence*, New York / London, G.P. Putnam’s Sons, 1892.
- García Cárcel, Ricardo, “El enemigo francés en la historia moderna de España”, en *L’immagine del nemico: storia, ideologia e rappresentazione tra età moderna e contemporanea*, Francesca Cantù, Giuliana Di Febo, Renato Moro (eds.), Roma, Viella, 2009, pp. 77-96.

- Giordano, Silvano, “La Santa Sede e la Valtellina da Paolo V a Urbano VIII”, en *La Valtellina crocevia dell’Europa: politica e religione nell’età della guerra dei Trent’Anni*, Agostino Borromeo (ed.), Milano, Giorgio Mondadori, 1998, pp. 81-109.
- Giudizi e pregiudizi: percezione dell’altro e stereotipi tra Europa e Mediterraneo*, vol. 1, Maria Grazia Profeti (ed.), Firenze, Alinea, 2009.
- Giussani, Antonio, *La riscossa dei Valtellinesi contro i Grigioni nel 1620*, Como, Tipografia Emo Cavalleri, 1935.
- Guarino, Gabriel, “The Spanish Monarchy and the Challenges of the Thirty Years’ War”, en *The Ashgate Research Companion to the Thirty Years’ War*, Olaf Asbach, Peter Schröder (eds.), Farnham / Burlington, Ashgate, 2014, pp. 53-63.
- Guicciardi, Francesco, prólogo de *La Valtellina crocevia dell’Europa: politica e religione nell’età della guerra dei Trent’Anni*, Agostino Borromeo (ed.), Milano, Giorgio Mondadori, 1998, pp. VII-XIV.
- Head, Randolph C., *Early Modern Democracy in the Grisons: Social Order and Political Language in a Swiss Mountain Canton, 1470-1620*, Cambridge, Cambridge University Press, 1995.
- Head, Randolph C., “La formazione dello Stato Grigione nel XVI secolo: tra comune e oligarchia”, en *Storia dei Grigioni*, vol. 2, “L’età moderna”, Jon Mathieu (ed.), Bellinzona, Casagrande, 2000, pp. 91-120.
- Head, Randolph C., “Sovranità, amministrazione, possesso e Stato rinascimentale. La dominazione grigione sulla Valtellina e i contadi nel contesto europeo”, en *La fine del governo grigione in Valtellina e contadi: presupposti, modi ed effetti. Atti del Convegno storico, Sondrio, Chiavenna e Tirano, 26-28 settembre 1997*, Georg Jäger, Guglielmo Scaramellini (eds.), Sondrio, Società Storica Valtellinese, 2001, pp. 25-38.
- Herrera y Tordesillas, Antonio, *Primera parte de la historia general del mundo de XVII años del tiempo del señor rey don Felipe II el Prudente, desde el año de MCLIII hasta el de MCLXX*, vol. 6, Valladolid, Juan Godinez de Millis, 1606.
- Izquierdo, Juan Carlos, “El luteranismo en las relaciones de sucesos del siglo XVI”, en *Las relaciones de sucesos en España (1500-1750). Actas del I Coloquio de la SIERS, Alcalá de Henares, 8-10 de junio de 1995*, M.<sup>a</sup> Cruz García de Enterría, Henry Ettinghausen, Víctor Infantes, Agustín

- Redondo (eds.), Alcalá de Henares, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Alcalá, Publications de la Sorbonne, 1996, pp. 217-225.
- L'immagine del nemico: storia, ideologia e rappresentazione tra età moderna e contemporanea*, Francesca Cantù, Giuliana Di Febo, Renato Moro (eds.), Roma, Viella, 2009.
- La autoridad política y el poder de las Letras en el Siglo de Oro*, Jesús María Usunáriz, Edwin Williamson (eds.), Pamplona, Universidad de Navarra, 2013.
- La civiltà cattolica*, serie II, vol. 4, (1853).
- La Valtellina crocevia dell'Europa: politica e religione nell'età della guerra dei Trent'Anni*, Agostino Borromeo (ed.), Milano, Giorgio Mondadori, 1998.
- Lamarca Ruiz de Eguílaz, Rafael, "La representación del no creyente en los emblemas de las decoraciones festivas barrocas: de la bestia del *Apocalipsis* de San Juan a la tradición hercúlea de la Hidra de Lerna", en *La fiesta. Actas del II Coloquio de la SIERS, A Coruña, 13-15 de julio de 1998*, Sagrario López Poza, Nieves Pena Sueiro (eds.), Ferrol, Sociedad de Cultura Valle Inclán, SIELAE, 1999, pp. 187-199.
- Las noticias en los siglos de la imprenta manual*, Sagrario López Poza (ed.), A Coruña, SIELAE, Sociedad de Cultura Valle Inclán, 2006.
- Laureles, Juan Alonso, *Venganza de la lengua española contra el autor del Cuento de cuentos*, en *Semanario erudito que comprehende varias obras inéditas, críticas, morales, instructivas, políticas, históricas, satíricas y jocosas de nuestros mejores autores antiguos y modernos*, tomo 4, Madrid, Don Blas Román, 1787.
- Laureles, Juan Alonso, *Venganza de la lengua española contra el autor del Cuento de cuentos*, edición de Sandra Valiñas Jar, Zaragoza / Huesca, Prensas de la Universidad de Zaragoza / Instituto de Estudios Turolenses, 2014.
- Lazzarini, Andrea, "Alessandro Tassoni", en *Dizionario Biografico degli Italiani*, vol. 95, 2019, <[http://www.treccani.it/enciclopedia/alessandro-tassoni\\_\(Dizionario-Biografico\)](http://www.treccani.it/enciclopedia/alessandro-tassoni_(Dizionario-Biografico))>, [31/05/2020].
- López Ruiz, Antonio, *Tras las huellas de Quevedo (1971-2006)*, Almería, Universidad de Almería, 2008.
- Mancera Rueda, Ana y Jaime Galbarro García, *Las relaciones de sucesos sobre seres monstruosos durante los reinados de Felipe III y Felipe IV (1598-1665): análisis discursivo y edición*, Bern, Peter Lang, 2015.

- Marañón Ripoll, Miguel, *El Discurso de todos los diablos de Quevedo: estudio y edición*, Madrid, Fundación universitaria española, 2005.
- Maravall, José Antonio, “La idea del cuerpo místico en España antes de Erasmo”, en *Estudios de historia del pensamiento español*, serie primera, “Edad Media”, Madrid, Cultura Hispánica, 1967, pp. 177-200.
- Marrades, Pedro, *El Camino del Imperio: notas para el estudio de la cuestión de la Valtelina*, Madrid, Espasa-Calpe, 1943.
- Martinengo, Alessandro, *Al margen de Quevedo: paisajes naturales. Paisajes textuales*, New York, Idea, 2015.
- Martínez, Marie-Véronique, “La representación del enemigo en las relaciones españolas y francesas del siglo XVII”, en *Representaciones de la alteridad, ideológica, religiosa, humana y espacial en las relaciones de sucesos, publicadas en España, Italia y Francia en los siglos XVI-XVIII. Actas del V Coloquio de la SIERS, Besançon, 6-8 de septiembre de 2007*, Patrick Bégrand (ed.), Besançon, Presses Universitaires de Franche-Comté, 2009, pp. 215-228.
- Mathieu, Jon, “La società rurale”, en *Storia dei Grigioni*, vol. 2, “L’età moderna”, Jon Mathieu (ed.), Bellinzona, Casagrande, 2000, pp. 11-56.
- Moll, Jaime, “Problemas bibliográficos del libro del Siglo de Oro”, *Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes*, 2009, <<http://www.cervantesvirtual.com/nd/ark:/59851/bmcvd7c6>>, [31/05/2020].
- Monferrato 1613: la vigilia di una crisi europea*, Pierpaolo Merlin, Frédéric Ieva (eds.), Roma, Viella, 2016.
- Monteforte, Franco, *Istituzioni e potere in Valtellina e nei Contadi di Bormio e Chiavenna in età grigione (1512-1797)*, 2004, <<https://www.yumpu.com/it/document/read/14938086/istituzioni-e-potere-in-valtellina-e-nei-museo-castello-masegra>>, [31/05/2020].
- Monteforte, Franco, “Cantù e Burckhardt: due letture parallele del Sacro Macello di Valtellina del 1620”, en *Cesare Cantù e “l’età che fu sua”*, Marco Bologna, Silvia Morgana (eds.), Milano, Cisalpino, 2006, pp. 339-368.
- Morales Muñiz, M.ª Dolores-Carmen, “El simbolismo animal en la cultura medieval”, *Espacio, Tiempo y Forma*. serie III, “Historia medieval”, n.º 9, (1996), pp. 229-255.
- Murillo Ferrol, Francisco, *Saavedra Fajardo y la política del Barroco*, Madrid, Centro de Estudios Constitucionales, 1989.

- Neri, Ferdinando, “La dubbia fortuna del Rabelais in Italia”, *Revue de Littérature Comparée*, n° 12, (1932), pp. 577-587.
- Nider, Valentina, “Quevedo e *l’ars histórica*: le oraciones e le conjeturas”, en *Narrazione e storia tra Italia e Spagna nel Seicento*, Clizia Carminati, Valentina Nider (eds.), Trento, Università di Trento, Dipartimento di Studi letterari, linguistici e filologici, 2007, pp. 251-287.
- Nider, Valentina, “Sarpi, Quevedo e la pubblicistica sulla guerra degli Uscocchi”, en *Giudizi e pregiudizi: percezione dell’altro e stereotipi tra Europa e Mediterraneo*, vol. 1, Maria Grazia Profeti (ed.), Firenze, Alinea, 2009, pp. 134-157.
- Nider, Valentina, “Quevedo y los uscoques: trasfondo histórico de una secuencia de *Mundo caduco*”, en *Italia en la obra de Quevedo*, Alfonso Rey, María José Alonso Veloso (eds.), Santiago de Compostela, Universidad de Santiago de Compostela, Servicio de Publicaciones, 2013, pp. 123-143.
- Nieto, José C., *El Renacimiento y la otra España: visión cultural socioespiritual*, Genève, Librairie Droz, 1997.
- Obras completas en prosa*, vol. 3, Alfonso Rey (dir.), Madrid, Castalia, 2005.
- Olivari, Michele, *Avisos, pasquines y rumores: los comienzos de la opinión pública en la España del siglo XVII*, Madrid, Cátedra, 2014.
- Oltrona Visconti, Gian Domenico, “Il novarese conte Rinaldo Tettone e la mancata conquista della Valtellina”, *Bollettino storico per la provincia di Novara*, anno L, fasc. 2, (1959), pp. 281-283.
- Parker, Geoffrey (ed.), *La guerra dei Trent’Anni*, Milano, Università cattolica del Sacro Cuore, 1994 [1984].
- Pastor, Ludwig von, *Historia de los papas desde fines de la Edad Media*, vol. 25, “León XI y Paulo V”, Barcelona, Gili, 1944.
- Pastore, Alessandro, *Nella Valtellina del tardo ’500: fede, cultura e società*, Milano, SugarCo, 1975.
- Pastore, Alessandro, “Rituali di violenza popolare negli scontri di religione in Valtellina”, en *Cultura d’élite e cultura popolare nell’arco alpino fra Cinque e Seicento*, Ottavio Besomi, Carlo Caruso (eds.), Basel, Birkhäuser Verlag, 1995, pp. 57-79.

- Pastore, Alessandro, “‘I poveri Grisoni esiliati’: note e documenti sulla dispersione dei nuclei riformati di Valtellina dopo il Sacro Macello del 1620”, en *Per Marino Berengo: studi degli allievi*, Livio Antonielli, Carlo Capra, Mario Infelise (eds.), Milano, FrancoAngeli Storia, 2000, pp. 374-396.
- Pérez Cuenca, Isabel, “Algunos casos de atribuidos y apócrifos en las ediciones de la poesía de Quevedo”, *La Perinola: revista de investigación quevediana*, n° 4, (2000), pp. 267-283.
- Poncet, Olivier, “La Francia di Luigi XIII e la questione della Valtellina (1619-1639)”, en *La Valtellina crocevia dell’Europa: politica e religione nell’età della guerra dei Trent’Anni*, Agostino Borromeo (ed.), Milano, Giorgio Mondadori, 1998, pp. 53-79.
- Puy-Herbault, Gabriel de, *Theotimus sive tollendis et expugnandis malis libris* [...], Paris, Jean Roigny, 1549.
- Quevedo, Francisco de, *Mundo caduco*, edición de Aureliano Fernández Guerra, en *Obras de Francisco de Quevedo*, tomo 23, Madrid, Rivadeneira, 1852, pp. 175-192.
- Quevedo, Francisco de, *Obras completas en prosa*, edición de Luis Astrana Marín, Madrid, Aguilar, 1945.
- Quevedo, Francisco de, *Obra poética*, vol. 1, edición de José Manuel Bleuca, Madrid, Castalia, 1969.
- Quevedo, Francisco de, *Mundo caduco y desvaríos de la edad en los años de 1613 hasta 1620*, edición de Javier Biurrun Lizarazu, Navarra, Eunsa, 2000.
- Quevedo, Francisco de, *La fortuna con seso y la hora de todos*, edición de Lía Schwartz, en *Obras completas en prosa*, vol. 1, tomo II, Alfonso Rey (dir.), Madrid, Castalia, 2003, pp. 561-810.
- Quevedo, Francisco de, *Carta del rey don Fernando el Católico*, edición de Carmen Peraita, en *Obras completas en prosa*, vol. 3, Alfonso Rey (dir.), Madrid, Castalia, 2005a, pp. 3-42.
- Quevedo, Francisco de, *Mundo caduco y desvaríos de la edad en los años de 1613 hasta 1620*, edición de Victoriano Roncero López, en *Obras completas en prosa*, vol. 3, Alfonso Rey (dir.), Madrid, Castalia, 2005b, pp. 117-183.
- Quevedo, Francisco de, *Visita y anatomía de la cabeza del cardenal Armando Richelieu*, edición de Alfonso Rey, en *Obras completas en prosa*, vol. 3, Alfonso Rey (dir.), Madrid, Castalia, 2005c, pp. 307-345.

- Quevedo, Francisco de, *Lince de Italia ú zahorí español*, edición de Manuel Urí, en *Obras completas en prosa*, vol. 6, Alfonso Rey (dir.), María José Alonso Veloso (coord.), Madrid, Castalia, 2015, pp. 35-98.
- Rainer, Johann, “L’assolutismo politico e confessionale in Austria nei secoli XVI e XVII”, en *Controriforma e monarchia assoluta nelle province austriache: gli Asburgo, l’Europa Centrale e Gorizia all’epoca della guerra dei Trent’Anni*, Silvano Cavazza (ed.), Gorizia, Istituto di storia sociale e religiosa, 1997, pp. 11-28.
- Redondo, Augustin, “La doble visión en España de los moriscos expulsados, a través de unas cuantas relaciones de sucesos de los años 1609-1624”, en *España y el mundo mediterráneo a través de las relaciones de sucesos (1500-1750). Actas del IV Coloquio de la SIERS, París, 23-25 de septiembre de 2004*, Pierre Civil, Françoise Crémoux, Jacobo Sanz (eds.), Salamanca, Universidad de Salamanca, 2008, pp. 271-286.
- Richelieu, Armand-Jean Du Plessis, *Testament politique du cardinal de Richelieu*, edición de Louis André, Paris, Robert Laffont, 1947.
- Romegialli, Giuseppe, *Storia della Valtellina e delle già contee di Bormio e Chiavenna*, vol. 1, Sondrio, Giovanni Battista della Cagnoletta, 1834.
- Roncero López, Victoriano, “El discurso histórico quevediano y el inicio de la guerra de los Treinta Años: *Mundo caduco y desvarios de la edad*”, *Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes*, 2014, <<http://www.cervantesvirtual.com/obra/el-discurso-historico-quevediano-y-el-inicio-de-la-guerra-de-los-treinta-anos-mundo-caduco-y-desvarios-de-la-edad-980705/>>, [31/05/2020]
- Ruiz de la Cuesta, Antonio, *El legado doctrinal de Quevedo: su dimensión política y filosófico-jurídica*, Madrid, Tecnos, 1984.
- Saavedra Fajardo, Diego, *España y Europa en el siglo XVII: correspondencia de Saavedra Fajardo*, tomo 1, “1631-1633”, edición de Quintín Aldea Vaquero, Madrid, Departamento Enrique Flórez, Centro de Estudios Históricos, 1986.
- Saavedra Fajardo, Diego, *Empresas políticas*, edición de Sagrario López Poza, Madrid, Cátedra, 1999.
- Saavedra Fajardo, Diego, *Discurso sobre el estado presente de Europa*, edición de Sònia Boadas Cabarrocas, en *Rariora et minora*, José Luis Villacañas Berlanga (ed.), Murcia, Tres Fronteras Ediciones, 2008a, pp. 251-262.

- Saavedra Fajardo, Diego, *Dispertador a los trece cantones esguízaros*, edición de Daniel García Vicens, en *Rariora et minora*, José Luis Villacañas Berlanga (ed.), Murcia, Tres Fronteras, 2008b, pp. 263-272.
- Saavedra Fajardo, Diego, *España y Europa en el Siglo XVII: correspondencia de Saavedra Fajardo*, tomo 3, vol. 1, “El Cardenal Infante en el imposible Camino de Flandes, 1633-1634”, edición de Quintín Aldea Vaquero, Madrid, Consejo superior de Investigaciones Científicas, Real Academia de la Historia, 2008c.
- Saavedra Fajardo, Diego, *Propuesta del sr. don Diego Saavedra a la Dieta de Cantones Católicos en Lucerna*, edición de Belén Rosa de Gea, en *Rariora et minora*, José Luis Villacañas Berlanga (ed.), Murcia, Tres Fronteras, 2008d, pp. 317-326.
- Sánchez Jiménez, Antonio y Adrián J. Sáez, *Saavedra Fajardo y la Confederación Helvética: contexto y textos de una relación*, Kassel, Edition Reichenberger, 2014.
- Sánchez Pérez, María, “Noticias sobre desastres naturales: tormentas y tempestades en pliegos sueltos poéticos (siglo XVI)”, en *Las noticias en los siglos de la imprenta manual*, Sagrario López Poza (ed.), A Coruña, SIELAE, Sociedad de Cultura Valle Inclán, 2006, pp. 191-199.
- Sánchez Sánchez, Mercedes, *Cartas de Francisco de Quevedo a Sancho de Sandoval (1635-1645)*, Madrid, Calambur, 2009.
- Sarpi, Paolo, *Breve relazione di Valtellina*, en *Gli ultimi consulti, 1621-1623*, Gaetano y Luisa Cozzi (eds.), Torino, Giulio Einaudi, 1979, pp. 17-33.
- Schilling, Heinz, *Ascesa e crisi: la Germania dal 1517 al 1648*, Bologna, Il Mulino, 1997 [1988].
- Signorotto, Gianvittorio, “Aspirazioni locali e politiche continentali: la questione religiosa nella Valtellina del '600”, en *Frontiere geografiche e religiose in Italia: fattori di conflitto e comunicazione nel XVI e XVII secolo. Atti del XXXIII convegno di studi sulla Riforma e i movimenti ereticali in Italia, 29-31 agosto 1993*, Susanne Peyronel (ed.), Torre Pellice, Società di Studi Valdesi, 1995, pp. 87-108.
- Signorotto, Gianvittorio, “Lo Stato di Milano e la Valtellina”, en *La Valtellina crocevia dell'Europa: politica e religione nell'età della guerra dei Trent'Anni*, Agostino Borromeo (ed.), Milano, Giorgio Mondadori, 1998, pp. 111-139.
- Stolleis, Michael, *Stato e ragion di stato nella prima età moderna*, Bologna, Il Mulino, 1998.

- Tassoni, Alessandro, *Guerra di Valtellina*, en *Scritti inediti*, Pietro Puliatti (ed.), Modena, Aedes Muratoriana, 1975, pp. 155-186.
- The Ashgate Research Companion to the Thirty Years' War*, Olaf Asbach, Peter Schröder (eds.), Farnham / Burlington, Ashgate, 2014.
- The New Cambridge Modern History*, vol. 4, "The Decline of Spain and the Thirty Years' War: 1609-48/49", John Phillips Cooper (ed.), Cambridge, Cambridge University Press, 1970.
- Trevor-Roper, Hugh, "Spain and Europe, 1598-1621", en *The New Cambridge Modern History*, vol. 4, "The Decline of Spain and the Thirty Years' War: 1609-48/49", John Phillips Cooper (ed.), Cambridge, Cambridge University Press, 1970, pp. 260-282.
- Turchini, Angelo (ed.), *La guerra dei Trenta Anni*, Milano, Università cattolica del Sacro Cuore, 1998.
- Usunáriz, Jesús María, "El inicio de la guerra de los Treinta Años en la publicística española: la defenestración de Praga y la batalla de la Montaña Blanca", *La Perinola: revista de investigación quevediana*, n° 18, (2014), pp. 181-213.
- Valiñas Jar, Sandra, "Breves notas sobre la autoría de *Venganza de la lengua española contra el autor del Cuento de cuentos*", Pierre Civil, Françoise Crémoux (coords.), *Centro Virtual Cervantes*, 2010, <[https://cvc.cervantes.es/literatura/aih/pdf/16/aih\\_16\\_2\\_130.pdf](https://cvc.cervantes.es/literatura/aih/pdf/16/aih_16_2_130.pdf)>, [31/05/2020].
- Vega, María José, *Disenso y censura en el siglo XVI*, Salamanca, SEMYR, 2012.
- Vega, María José y Eugenia Fosalba, introducción de *Textos castigados: la censura literaria en el Siglo de Oro*, María José Vega, Eugenia Fosalba (eds.), Bern, Peter Lang, 2013, pp. 7-20.
- Villanueva López, Jesús, "La influencia de Maquiavelo en las *Empresas políticas* de Diego de Saavedra Fajardo", *Studia historica: historia moderna*, n° 19, (2009), pp. 169-196.
- Wedgwood, Cicely Veronica, *La guerra dei Trent'Anni, 1618-1648*, Milano, Il Saggiatore, 2018 [1938].
- Wendland, Andreas, "Ai confini dell'eresia: le frontiere religiose ed ecclesiastiche in Valtellina (1550-1640)", en *La Valtellina crocevia dell'Europa*:

*politica e religione nell'età della guerra dei Trent'Anni*, Agostino Borromeo (ed.), Milano, Giorgio Mondadori, 1998, pp. 163-197.

Wendland, Andreas, *Passi alpini e salvezza delle anime: la Spagna, Milano e la lotta per la Valtellina, 1620-1641*, Sondrio, L'officina del libro, 1999 [1995].

Xeres, Saverio, *Il pretesto della religione*, 2004, <<https://docplayer.it/19497527-Il-pretesto-della-religione.html>>, [31/05/2020].



## Abreviaturas utilizadas

AGRB: Archivos Generales del Reino de Bruselas (Bruselas, Bélgica).

AGS: Archivo General de Simancas (Simancas, España).

*Breve relazione*: Sarpi, Paolo, *Breve relazione di Valtellina*, en *Gli ultimi consulti, 1621-1623*, Gaetano y Luisa Cozzi (eds.), Torino, Giulio Einaudi, 1979, pp. 17-33.

*Discorso*: *Discorso sopra le Ragioni della risoluzione fatta in Valtelina contra la tirannide de' grisoni [...]*, [1624].

*Discurso*: Saavedra Fajardo, Diego, *Discurso sobre el estado presente de Europa*, edición de Sònia Boadas Cabarrocas, en *Rariora et minora*, José Luis Villacañas Berlanga (ed.), Murcia, Tres Fronteras Ediciones, 2008a, pp. 251-262.

*Dispertador*: Saavedra Fajardo, Diego, *Dispertador a los trece cantones esguízaros*, edición de Daniel García Vicens, en *Rariora et minora*, José Luis Villacañas Berlanga (ed.), Murcia, Tres Fronteras, 2008b, pp. 263-272.

*Empresas*: Saavedra Fajardo, Diego, *Empresas políticas*, edición de Sagrario López Poza, Madrid, Cátedra, 1999.

*Proposta*: Saavedra Fajardo, Diego, *Propuesta del sr. don Diego Saavedra a la Dieta de Cantones Católicos en Lucerna*, edición de Belén Rosa de Gea, en *Rariora et minora*, José Luis Villacañas Berlanga (ed.), Murcia, Tres Fronteras, 2008d, pp. 317-326.

*Ragioni*: *Ragioni della risoluzione ultimamente fatta in Valtellina contro la tirannide de' grigioni e eretici*, [1620].

*Venganza*: Laureles, Juan Alonso, *Venganza de la lengua española contra el autor del Cuento de cuentos*, edición de Sandra Valiñas Jar, Zaragoza / Huesca, Prensas de la Universidad de Zaragoza / Instituto de Estudios Turolenses, 2014.



## SIELAE

La guerra de la Valtelina estalla en 1620 entre las Tres Ligas grisonas —a las que pertenecía el valle— y Francia, por un lado, y el Milanesado español y los Habsburgo por otro. La importancia estratégica del pequeño valle para las comunicaciones entre el Sur y el Norte de Europa y el enfrentamiento entre católicos y protestantes hace que el conflicto encuentre resonancia en las noticias impresas de toda Europa. Las relaciones de sucesos españolas e italianas sobre la guerra constituyen una fuente hasta ahora poco utilizada por los historiadores. El volumen ofrece un catálogo de estos impresos y un estudio de los recursos empleados en la transmisión de la información política. Además, el último capítulo intenta reconstruir las relaciones intertextuales entre la crónica de la guerra de la Valtelina y la literatura de los Siglos de Oro, centrándose en las obras de Francisco de Quevedo y Diego Saavedra Fajardo.

